

REVISTA UNA VOCE INFORMA

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.
"Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social
del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."*



Edición Especial Conmemorativa.

No. 43 Marzo del 2015. Año IV.

*Año 2015 - Aniversario 50- de la fundación de la
Federación Internacional Una Voce en 1965.*

Índice de la edición. Enero/2015.

- Editorial... Pág. 3
- Calendario Romano. Pág. 5
- La Misa de siempre explicada paso a paso. Pág. 6
- Síntesis de las diferencias entre la Misa del Novus Ordo y la Misa según el Rito Extraordinario. Pág. 9
- ¿Puedo Asistir a las Misas de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X y permanecer leal a Roma? Pág. 11
- EE.UU.: Obispo Schneider visitó el seminario de Winona. Pág. 12
- La atención que debemos poner en los quehaceres. Pág. 13
- ¡Avance imparable de la FSSPX! Pág. 14
- Por su vestimenta, ¿Lo reconocerán? Pág. 16
- Las manos del Sacerdote. Pág. 17
- Mons. Athanasius Schneider: «someter a votación la verdad divina y la Palabra de Dios es indigno» Pág. 18
- 50 sombras de Grey: varias cosas que deberías saber al respecto... Sombras como máscaras de la Verdad. Pág. 20
- ¿O volvemos a San Agustín y Santo Tomás, o no hay nada que hacer? Pág. 21
- Devoción de las Tres Avemarías. Pág. 23
- Horas de tinieblas y relámpagos. Pág. 25
- EL secreto admirable del Santo Rosario. Pág. 26
- La Virgen del Sol. Pág. 28
- En el 160 aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción por el Papa Pío IX. Pág. 30
- "Nous sommes y ... Ce n'est qu'un début". Esto es sólo el principio. Pág. 30
- El Cardenal Burke declara que resistirá si el Papa persiste en esta dirección. Pág. 32
- Las tentaciones sutiles de las que deben cuidarse los que están en el camino de la fe. Pág. 33
- Carta abierta de un Arzobispo sobre la crisis de la Iglesia. Pág. 35
- "Salesianizar" el Movimiento Católico Tradicional: la Miel de la Humildad y la Bondad. Pág. 37
- ¿Bautizar, o no, a "hijos" de parejas LGTB? Pág. 38
- La corrección fraterna ha de hacerse con caridad y humildad. Pág. 39
- La soberbia, el gran pecado del hombre. Pág. 40
- La Reivindicación de las Cruzadas. Pág. 41
- Mensaje para la Cuaresma 2015. Pág. 43
- La vida es una lucha contra el mal. Pág. 45
- Los sueños de Don Bosco. Pág. 45
- Meditaciones a San José... Pág. 48
- Los tatuajes... ¿más allá de una moda? Pág. 50
- Posición de la Iglesia Católica frente a la Masonería. Pág. 53
- Si es mentira, ¿por qué tan calladitos? Pág. 57
- El 150 aniversario del Syllabus de Pío IX. Pág. 58
- Ignacianas. Pág. 60
- Poesías... Vivo sin vivir en Mi. Pág. 61.
- Tienda de artículos religiosos. Pág. 61.
- Cristo crucificado, escándalo para los musulmanes y necesidad para los laicistas... Pág. 62.
- Raciocinio: Diez mitos sobre la evolución. Pág. 64.
- ¿Por qué es moralmente ilícito usar métodos anticonceptivos? Pág. 66.



Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.

Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo Sacramento del Altar.

Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.

Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.

Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.

Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.

Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.

Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.

Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.

Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, que estás realmente presente; en el Santísimo Sacramento del Altar con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad, haz que el culto católico sea restablecido en todo su esplendor y sacralidad, allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia, y para la salvación de las almas. Amén





Commemorando estos 50 Años de la FIUV.

Como ya sabéis, estamos en pleno aniversario de la fundación del Movimiento Una Voce. Cincuentas Años de existencia con una sola mira: La santidad como tarea. ¿Dónde y cómo? De cara al Altar, haciendo posible el Sacrificio Latréutico, Propiciatorio, Impetratorio y Eucarístico.

Una Voce ha trabajado incansablemente para mantener la Fe de siempre, contenida y expresada en el Rito Romano Tradicional, duramente atacado y combatido duramente, ya desde inicios del Concilio Vaticano II. Preservar, promover, y sostener el culto divino, para gloria de la Santísima Trinidad, bien de la Iglesia y salvación de las almas ha sido y continuará siendo nuestra razón de ser y existir.

La idea de que la Divina Providencia rige los destinos de los pueblos y de la Iglesia, como rige los de cada individuo, es base de fe segura, y de toda concepción profunda de la historia y de la sociedad. La conciencia de este hecho se agudiza entre los hombres reflexivos, cada vez que la humanidad atraviesa momentos de crisis. Así, fue como en el orden natural del plan divino surgió la Federación Intencional Una Voce, incluso antes de terminar el evento, cuyo itan invocado espíritu! desataría la crisis de la Liturgia y la Doctrina en el seno de la Iglesia, con grandes consecuencias para su subsistencia y continuidad en los años venideros hasta la fecha, dado que se iniciaba la crisis de la Fe y con ella un estado de necesidad sin precedentes. Una Voce al elegir su nombre, declaró sin esbozo que deseaba ser la voz que se intentaba silenciar y la voz que continuaría unida a los ángeles y a los santos, tributando el culto divino, que a Dios le es grato y que intentaba suprimir e impedir.

El amor a la Misa Tridentina: la Misa de siempre, la Misa de los santos, la Misa eterna, la Misa de ayer, del hoy y del mañana, ha consumado nuestras vidas, y estamos alegres, felices, dichosos, gozosos y muy jubilosos de que así haya sido, convencidos de que hemos prestado a la Iglesia el mejor de los servicios, al mantener y sostener su misión, que no es otra que celebrar y guardar por los siglos el testamento de +NSJC+: El Santo Sacrificio de La Santa Misa. Cuando miramos, ahora hacia atrás y observamos lo sucedido en la historia de la Iglesia, no hay duda que lo primero que hay que hacer es dar gracias a Dios, por su Providencia manifiesta en nosotros. Al cumplir los 50 años de

su fundación, Una Voce, renueva su acción de gracias a Dios, por habernos concedido el don de la fidelidad y de la perseverancia, y así con audaz modestia y sobrenatural intención, hemos continuado a su servicio, en total fidelidad al Magisterio y la Tradición. ¡Qué felicidad ser hijos de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, en el seno de Una Voce!

Ningún Movimiento Laical o Asociación por antigua que fuere, podría presumir de un carisma de 2000 años como el nuestro, dado que Una Voce no posee una espiritualidad o doctrina determinada, nada nuevo hay en su labor y misión. ¡Y esto asombra a muchos! No la necesitamos, puesto que nuestra identidad es la de la misma Iglesia. Nuestro carisma es: creer y practicar lo que siempre, por todos y en todas partes ha creído y practicado la Santa Madre Iglesia, esto es Tradición Católica y esta es nuestra Obra. No sin razón, los estudiosos y filósofos, los teólogos y eruditos, han visto a Una Voce como la Institución más representativa de su época, aunque sea su característica ser como la levadura o el grano de mostaza. En efecto, aparece en le momento oportuno, marcando con doble impronta. Por una parte – como hija de su tiempo- que refleja las peculiaridades, las tendencias y las necesidades de la segunda mitad del siglo XX, y por otra – heraldo del porvenir- , es dique de contención y motor de avance, aportando los remedios contra los males al interior de la Iglesia del tiempo presente, -el suyo- y los recursos para el progreso ordenado de un periodo histórico, que entonces se inicia con la puesta en marcha de la aplicación salvaje y arbitraria del Vaticano II, y que puede durar por varios siglos.

Desde su fundación los fieles de la Federación Internacional Una Voce, hemos sido conocidos con el nombre de tradicionalista, palabra que revela, el tesoro que custodiamos. Luego de 50 años, gracias a la genialidad y lucidez inspiradora de los fundadores de Una Voce, seguimos adelante con los mismos propósitos e idénticos interés e ideales. Tras la acción de gracias, deberíamos mantener una gran confianza ilimitada en el Señor, quien en su bondad y misericordia ha permitido que continuemos siendo instrumento para comunicar sus gracias.

Uno de los fines de toda institución es mantener la fidelidad la carisma recibido a pesar de las dificultades, que se hayan encontrado por el camino, viendo nosotros tristemente, como otras instituciones alejándose de sus



principios, según la intención encomendada por sus fundadores, a causa de la época y adaptándose al mundo y sus constates cambios, van adoptando otros ajenos completamente al inicial, creyendo erradamente que de esta forma se puede mantener, la misión para la que fueron creadas. Solo el mantenimiento de nuestro carisma fundacional, que nos permite saber quienes somos y que quiere Dios de nosotros, realizado en todo momento a lo largo de nuestra vida e historia, nos permitirá continuar existiendo con frutos sensibles y vitalidad ! Una Voce “semper fidelis”!

¿Cuántas divisiones tiene Una Voce?* (el Papa) parafraseando la famosa pregunta que planteó Stalin a Pierre Laval, ministro francés de asuntos exteriores en mayo de 1935- A diferencia del resto de los otros Movimientos Eclesiales, no buscamos masividad, sino calida. !Más que cifras, lo que importa es el amor y como nos damos a Dios Ntro. Sr.! Y estadísticamente hablando en fracción de números, no somos más que 41 asociaciones en todo el mundo, con unas decenas de fieles como promedio de miembros, aunque en algunos sitios existan unos miles de fieles vinculados de alguna forma a la Obra, pero estos ya son los que se benefician de nuestros apostolados. Pero las divisiones espirituales son otras, mucho más numerosas, militantemente tal vez poco capaces, pero espiritual y humanamente decisivas para impedir que la Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano desaparezca. ¡Tenemos el gozo de ser pocos pero efectivos! Y Summorum Pontificum esta ahí para demostrarlo.

El secreto del éxito esta en que cuando hemos ido a establecer un nuevo grupo, capítulo nacional o regional, o a ser fundada una nueva



El 26 de noviembre de 2014, el Presidente de la Federación Internacional Una Voce (FIUV) James Bogle se reunió con el Papa Francisco durante la audiencia general, y le entregó un documento sobre el creciente interés de los jóvenes por el rito romano después de la publicación del Motu Proprio Summorum Pontificum.

asociación Pro Misa Tradicional, nunca caigamos en la tentación del desanimo de decir: “acá hay poco o nada que hacer”. Muy por el contrario, donde aun no está la Misa presente hay mucho por hacer, porque hay que devolver la Misa de siempre a todas las almas. Debemos proponernos actuar enérgicamente y constantemente, contra el modernismo, si no para detener el torrente –en lo que humanamente fuera posible-, si para abrirle un cause, arrancarle todas las víctimas y aminorar sus estragos.

En pleno 2015, los retos para el Movimiento Una Voce, son los mismos que en 1965: ison enormes! Puesto que la ascensión a la sede de Pedro, del nuevo Pontífice, nada guarda de semejanza o igualdad, con la figura, acción pastoral, óptica y concepción del Papa anterior, nuestro querido Benedicto XVI, tan sensible al misterio de lo sagrado, como tan claro en cuestiones de liturgia y doctrina, sabedor de que la crisis de la Iglesia, solo podía tener remedio con la hermenéutica de la continuidad, en la reforma de la reforma, en castellano simple: ien volver a las raíces, el regresar a la praxis de siempre! Para él, como para nosotros la Iglesia está enferma porque la liturgia está enferma. Si la liturgia sana, toda la Iglesia sanará. En una perfecta armonía de la lex orandi, con la lex credendi.

Como toda obra conformada por hombres, que siguen el plan divino, hemos vivido momentos de crisis como de esplendor. ¿Algo que cambiar o rectificar como Institución? Creemos que no. Y a nivel humano,... en conjunto general como personas, ¿algo que reprocharnos? Creemos que si. Es necesario “Salesianizar” el Movimiento Católico Tradicional con la miel de la humildad y la bondad, como leíamos hace unas semanas en el prestigioso blog: “Adelante la Fe” y que por su valor, en este mismo número reproducimos. Nunca puede haber lugar para aquello que San Pío X condenaba y denominaba como el: “celo amargo.” La Obra de la Tradición Católica nada tiene que ver con comportamientos ni maneras duras o hoscas, rígidas, e inmisericordes que ahuyenta a las almas.

¿Miedos, temores? Nunca, simplemente nunca. Entre nosotros no hay cabida para el estéril pesimismo, sino solo para el deseo inspirador. Nosotros solo preparamos un camino, pero es el Señor, quien lo recorre. Por el resto, Dios siempre viene en nuestro





El presidente de Una Voce Intercional Sr. James Bogle encabezó una delegación de FIUV conformada por Dr. Joseph Shaw, Ecónomo General, Sr. Paul Fournier, miembro de la Secretaría y Sr. Leo Darroch, anterior presidente y miembro del Consejo General, a Roma para ilustrar las actividades de la Federación y pedir a la Santa Sede para apoyar el rito tradicional en todo el mundo. La delegación también se reunió con los cardenales George Pell, Raymond Burke, Darío Castrillón Hoyos y el Arzobispo Monseñor Guido Pozzo de la Pontificia Comisión Ecclesia Dei, junto a algunos funcionarios de la Curia Romana.

auxilio, nosotros cuidamos de sus cosas, Él a cambio, se interesa por nosotros y no deja de manifestarnos su ternura y cuidados. Solo elevar una suplica... “Señor, no dejes de conceder una eficacia espiritual extraordinaria a todas nuestras acciones y un ardiente deseo de santidad a nuestras almas, para que te sirvamos con puro corazón y recta intención.” Este es el resumen de nuestra oración.

¿Qué debemos explotar? Nuestra dimensión misionera... a partir de esa sed creciente de las nuevas generaciones, en un interés sin precedentes, por la Misa Tradicional. Si, hoy los jóvenes acogen la Misa, esto significa, que hay esperanzas certeras para el cambio futuro y definitivo. ¡La crisis no es, ni será eterna! Pero en gran medida pasa por nuestras manos, nuestras acciones y oraciones, pasa por nuestras omisiones. Multipliquemos por tanto, los esfuerzos y encendámonos en el celo misionero. Está en juego la continuidad de la Fe, mas alla que la perdurabilidad de nuestra Institución. La misión no puede ser algo opcional en el apostolado seglar, todos los fieles de Una Voce estamos llamados a ser portadores de la verdad del Evangelio.

Y la pregunta del millón... ¿Debemos forjar nuevas alianzas para el futuro? Amigos, como los Franciscanos de la Inmaculada, que tanto nos apoyaban como capellanes en nuestros grupos en Italia y EEUU, han sido destruidos y dichos fieles han quedado sin la Misa. En el pasado Una Voce Internacional y la FSSPX estuvieron muy unidas y vinculadas... ¿no es tiempo ya, de retomar esa vieja amistad? Esto sonará atrevido, a los oídos de algunos, pero ¿existen reales e insuperables impedimentos para ello? Sabemos que no, más allá de una barrera mental o del miedo, dado que la repetición de una mentira termina por volverse verdad. Lo dejamos a consideración de cada quien. Acá es solo una opinión personal, fruto de una apreciación, en la base de los nuevos tiempo que nos tocarán vivir y tendremos que afrontar. ¿Es la FSSPX una fuerza desechable, con la cual no podríamos trabajar conjuntamente en diversos campos? Juzgamos la carta del Sr. James Bogle, presidente de Una Voce Internacional, en defensa de los ataques proferidos por dos obispos contra la FSSPX, un texto muy iluminador, oportuno y valiente al respecto, al defender a todos aquellos fieles que asisten a las capillas e iglesias de la FSSPX y se benefician del servicio sacramental de sus sacerdotes y obispos. En la realidad cotidiana, en la practica.... ¿Es más lo que nos une a la FSSPX o lo que nos separa de ella? Es una pregunta que cada uno de los Superiores de la Obra, (Presidentes de cada asociación) en cada país debería examinar, no para responder, sino para meditar con sinceridad, coherencia y mucha transparencia a la luz del sagrario.



¿Resta o quita algo a nuestra naturaleza como Institución de la Iglesia? ¿Nos vulnera, destruye o edifica? Nuestro sello es y será la conservación de nuestras tradiciones ligadas indisolublemente a nuestra fe católica, que pasan por la fidelidad al Papa y a la Santa Sede, ¿es acaso diferente al principio que rige a la FSSPX? Una voz, unida es mucho más fuerte que muchas ininteligibles. Los tiempos futuros, sobre todo de cara a los acontecimientos que se desprenderán en el orden de la moral, después del Sínodo de la Familia en Octubre 2015, nos darán o quitarán la razón.

Releyendo los libros escritos por nuestro venerado Michael Davies, uno fácilmente comprende la vocación esencial del miembro de Una Voce en el seno de la Iglesia. Hay una lucha, un combate que librar, y este es el de la restauración y conservación de la fe y doctrina católica mediante la Misa, que viene, tal cual la concibió e instituyó +NSJC+ a santificar y salvar nuestras almas. Las palabras de quien fuera el ideólogo principal de Una Voce, son fuego. ¿Cuánto de este vigor 50 años después conservamos? Resulta muy interesante constatar como el Dr. Eric de Saentheim y las asociaciones fundadoras no cedieron ni frente a obispos, ni cardenales, ni tan siquiera frente a Pablo VI. Nadie les pudo persuadir de renunciar a la Misa. ¿Somos genuinamente católicos tradicionales cuando permitimos que Summorum Pontificum sea invalidado desde los Obispos que desprecian la Misa, e imponen sutiles leyes de impedimento, para su sana implementación, inventándose prohibiciones y permisos inadmisibles, para frenar el desarrollo de nuestra labor y cortar nuestra existencia? Y esto por norma general sucede, en una diócesis donde en contraste se impide el libre acceso y el derecho a la Misa Tradicional y en consecuencia la ortodoxia es perseguida, campea el error, la herejía... ¡Esa es la verdadera desobediencia a la Iglesia y a Dios! Resistir a tales, es el acto heroico de fe y amor de Una Voce, es el martirio de los que no se conforman, y son capaces de sufrir los desprecios, las marginaciones, y la calumnia, mientras su fidelidad es probada. La actitud miedosa, cobarde, solapada e hipócrita que se esconde en los que prefieren obedecer a los hombres antes que a Dios, nunca ha sido ni será el emblema distintivo de Una Voce, porque como bien apunta San Pablo, “si yo mismo o un ángel bajado del cielo, os predicase una doctrina diferente, maldito sea.” Nadie, puede negar un derecho a quien le es legítimo reclamarlo. Si Michael Davies hubiera asumido la postura cómoda, conformista y/o acuerdista de ocultar o desconocer la verdad que incomoda, sus libros nunca se hubieran escritos... y más fuerte de lo que se dice en ellos, no seremos nosotros, que tan solo pretendemos imitarle. En la medida que seguimos los pasos de Michael Davies, mantenemos la fidelidad a esta Obra. No hay otro camino.

Especial gratitud y mención en estos 50 años, al Instituto Cristo Rey, a la Fraternidad de San Pedro y a tantos religiosos, religiosas, sacerdotes diocesanos y a todas las comunidades agrupadas en Ecclesia Dei, que han sido y continúan siendo nuestros amigos e inseparables compañeros de batalla en el combate por la restauración litúrgica y doctrinal, así como por el derecho legítimo a vivir nuestra Fe Católica en el marco de la Tradición multiseccular de la Iglesia.

¡Cómo olvidar en este artículo a nuestros amigos y benefactores de estos 50 años, del ayer y del hoy presente! Bien que se conoce lo que hacemos, pero no quien está detrás de lo que hacemos... Gracias por sostener y colaborar en nuestros apostolados con su apoyo material como espiritual, así como son sus desinteresadas aportaciones en todos los campos... ¡sin ustedes Una Voce no existiría, ni hubiéramos podido hacer historia! A todos ustedes que viven en el anonimato, pero arden como la llama del sagrario en nuestros corazones... ¡muchas gracias! Dios se los pague todo.

Y para finalizar una palabra a los actuales miembros y fieles... ¿hemos perdido el vigor después de 50 años? ¡No! Mientras conservemos “in crescendo” el deseo de Dios en nuestras almas, y por el resto, aun nos queda mucho futuro por escribir. Aun nos queda dar lo nuestro, aun nos queda mucho camino por andar. Nos queda por entretejer la historia de los próximos 50 años. Sigamos haciendo de Una Voce un lugar de encuentro y una casa para todos, los que aman la belleza del arte sacro, del canto gregoriano, de la latinidad de la lengua y la romanidad de la Iglesia, en definitiva, una escuela para la escucha del Divino Maestro, una escuela de virtud, perfección y santidad para todos. Continuemos siendo imagen de Dios en el mundo y en la Iglesia. ¡Gloria eterna a todos aquellos que nos precedieron en el combate por la salvaguardia de la liturgia y la doctrina católica, dicha y bendición para los que ahora continuamos el combate!

50 años de la Fundación de Una Voce Internacional. 50 años de glorias y memorias, de luchas, tristezas, alegrías y recuerdos, como resumen de nuestra andadura apostólica y un gran tesoro a continuar conservando. !!!Te Deum Laudamus!!! Gracias, Trinidad Beatísima, por todas las gracias, privilegios, bendiciones derramadas sobre nuestro Movimiento y cada uno de sus miembros. Continúa concediéndonos la eficacia y la santidad en el obrar. Cristo inmolado en nuestros altares, nuestra paz y gozo en la tierra, Cristo sacrificado, nuestra redención y gloria en el cielo. Todos aquellos que se sientan identificados con nuestra labor y carisma, y se animen a hacer en su vida de Fe, la experiencia de la Tradición: ¡Serán siempre bienvenidos en Una Voce!

**- Sr. Daniel Vargas de la Mata.
Presidente de Una Voce Costa Rica.**

**- Sr. Javier Luis Candelario Diéguez.
Presidente de Una Voce Cuba.**

** La Federación Internacional representa a 41 asociaciones miembro de Alemania, Argentina, Australia, Austria, Bielorrusia, Brasil, Canadá, Colombia, Chile, Costa Rica, Cuba, Escocia, España, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, India, Inglaterra y Gales, Irlanda, Italia, Japón, Malta, México, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Rusia, Sudáfrica y Ucrania. Tras la promulgación del motu proprio Summorum Pontificum en el mes de julio de 2007 por el Papa Benedicto XVI, la Federación Internacional ha hecho notables progresos y 15 nuevas asociaciones han sido admitidas desde entonces. Nuevas solicitudes de información y asistencia provienen de Croacia, Dinamarca, Eslovenia, Honduras, Hungría, India, Indonesia, Kenia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Panamá, Sarawak (Borneo) y Suecia. Es muy sorprendente y significativo que la mayoría de estas solicitudes están viniendo por parte de jóvenes que están descubriendo la belleza y la espiritualidad de la liturgia católica tradicional y desean beneficiarse de ella.*



CALENDARIO CATOLICO ROMANO TRADICIONAL

para el uso litúrgico según la Forma Extraordinaria del Rito Romano.

Liturgia y santoral.

- Domingo 01: II Domingo de Cuaresma. I clase. (morado)
- Lunes 2: Feria de Cuaresma. III clase (morado)
- Martes 3: Feria de Cuaresma. III clase (morado)
- Miércoles 4: Feria de Cuaresma. III clase San Casimiro, cf. y San Lucio I papa y mártir. (morado)
- Jueves 5: Feria de Cuaresma. III clase (morado)
- Viernes 6: Feria de Cuaresma. III clase (morado) Santas Perpetua y Felicidad, mrs. (morado)
- Sábado 7: Feria de Cuaresma. III clase (morado) Santo Tomás de Aquino, dr.
- Domingo 8: III Domingo de Cuaresma. I clase. San Juan de Dios, cf. (morado)
- Lunes 9: Feria de Cuaresma. III clase (morado) Santa Francisca Romana, viuda.
- Martes 10: Feria de Cuaresma. III clase (morado) SS. Cuarenta mártires de Sebasi.
- Miércoles 11: Feria de Cuaresma. III clase (morado)
- Jueves 12: Feria de Cuaresma. III clase (morado) San Gregorio Magno, Papa y Dr. (morado) Fiesta para Una Voce, de quien es Santo Patrón (blanco)
- Viernes 13: Feria de Cuaresma. III clase (morado)
- Sábado 14: Feria de Cuaresma. III clase (morado)
- Domingo 15: IV Domingo de Cuaresma o Laetare. (rosado) I clase.
- Lunes 16: Feria de Cuaresma. III clase (morado)
- Martes 17: Feria de Cuaresma. III clase (morado) San Patricio, Ob. y Cf. (morado)
- Miércoles 18: Feria de Cuaresma. III clase (morado) San Cirilo de Jerusalén, Ob. y Cf. (morado)
- Jueves 19: I clase. San José, Esposo de la Santísima Virgen. (blanco)
- Viernes 20: III clase, Feria de Cuaresma. (morado)
- Sábado 21: III clase, Feria de Cuaresma. (morado) San Benito, abad.
- Domingo 22: I clase, Domingo de Pasión. (morado)
- Lunes 23: III clase (morado) Lunes de Pasión.
- Martes 24: III clase, Martes de Pasión. San Gabriel Arcángel. (morado)
- Miércoles 25: I clase. (blanco) Anunciación de la Santísima Virgen María.
- Jueves 26: III clase, Jueves de Pasión. (morado)
- Viernes 27: III clase, Viernes de Pasión. Los 7 dolores de la Santísima Virgen. San Juan Damasceno, dr. (morado)
- Sábado 28: III clase, Sábado de Pasión. San Juan Capistrano, cf. (morado)
- Domingo 29: Domingo de Ramos. I clase. (morado)
- Lunes 30: - Lunes Santo. I clase (morado.)
- Martes 31: Martes Santo. I clase (morado.)

Recomendaciones piadosas.

Mes dedicado al Patriarca San José.

-Día 4: Suele comenzar la Novena de la Gracia en honor a San Francisco Javier.



***¡Cuánta gratitud en nuestros corazones y en nuestras almas, para con vos Bendito Patriarca San José!
Gracias, por tu protección y patrocinio.
Gracias, por tus cuidados y servicios prestados.
Gracias, por los milagros obrados a nuestro favor.
Gracias, por tus ejemplos de fe y virtud.***



LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

La Bendición del Agua.

S: Deus, ✠qui humanae substantiae dignatem mirabiliter condisti, et mirabilis reformasti: da nobis per hujus aquae et vini mysterium, ejus Divinitatis esse consortes, qui humanitatis nostrae fieri dignatus est particeps, Jesus Christus, Filius tuus, Dominus noster. Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus: per omnia saecula saeculorum. Amen.

S: Oh Dios, ✠que maravillosamente formaste la naturaleza humana y mas maravillosamente la reformaste: haznos, por el misterio de esta agua y vino, participar de la divinidad de Aquel que se digno hacerse participante de nuestra humanidad, Jesucristo, tu Hijo Señor nuestro, que, Dios como es, contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Así sea.

Todos los días en la Santa Misa, cuando el sacerdote mezcla el agua con el vino, dice esta oración: "Haznos participar de la divinidad, de Aquel que se digno hacerse participante de nuestra humanidad." Ntro. Sr. asumió nuestra vida humana, para comunicarnos, su vida divina, y hacer este magnifico intercambio.

"Seréis como dioses"(Gen. 3,5) Había dicho la antigua serpiente, el tentador infernal, ha nuestros primeros padres para hacerles comer el fruto prohibido. (...) Y, siguiendo a un orgullo insensato, llevaron a sus labios el fruto fatal, y efectivamente se abrieron sus ojos. Pero fue para contemplar con horror el abismo a donde los acabada de precipitar su desobediencia. (...) Después de esa terrible caída, el hombre nace pecador, incluso antes de haber podido cometer una falta personal. (...) Pero, ¡Oh maravilla de la Divina Bondad! Esa deificación, cuya promesa solo era un senuelo en los labios del demonio, nos vuelve hace propuesta, esta vez, por Dios mismo, no solo como algo que podemos pretender legítimamente, sino también como un fin que debemos alcanzar. Para hacernos posible esta suprema exaltación y para merecernos este insigne beneficio, el hijo de Dios, se digno rebajarse hasta nosotros, y revestirse de nuestra humanidad.

"Se hizo hombre –nos dice san Atanasio- para hacernos dioses,. Es lo que dice San Pedro en su Segunda Epístola: "Por Jesucristo, Dios nos ha concedido las preciosas y sublimes promesas para hacernos con ello, partícipes de la naturaleza divina" (2Ped. 1,4) Esta participación a la naturaleza de la vida de Dios, no es sino la gracia santificante, de tal modo que el don que nos justifica, al mismo tiempo nos deifica, y la justificación es una auténtica, deificación.

Por la gracia somos realmente hijos de Dios, y no simplemente criaturas. Estamos unidos a Dios de un modo muy particular y poseemos la vida divina en nosotros. Esta vida, estimulada por nuestro estado de hijos adoptivos, nos mueve a un desprendimiento aun mas grande. El desprendimiento total que conduce a la vocación sacerdotal o religiosa, es una manifestación de nuestra filiación divina, y de la gracia sobrenatural. La vida divina, nos mueve igualmente al ejercicio de una virtud más grande y a la practica de las virtudes morales, sobrenaturales, nos atrae a Aquel que es nuestro Padre.

La gota de agua mezclada al vino.

Quando el sacerdote ene el Altar, pone una gota de agua en el vino, esta gotita de agua, representa al pueblo fiel. Esta gota de agua, se une a la Sangre de Ntro. Sr., puesto que pronto el vino, se va a transformar en la Sangre De Ntro. Sr. De este modo participamos a la gracia de Ntro. Sr. y somos esa gotita de agua en medio de la inmensa ola de la gracia santificante de Ntro. Sr. Su gracia santificante, tiene cierta infinitud porque sale de la unión de Ntro. Sr. con la divinidad. Por consiguiente, Ntro. Sr., hubiera podido santificar a mundos y mundos, a generaciones y generaciones, muchas mas, de las que han sido, y serán santificadas.



Intenciones de oración del Santo Padre

confiadas al Apostolado de la Oración para el año 2015

Mes de Marzo.

-Intención General:

Para que quienes se dedican a la investigación científica se pongan al servicio del bien integral de la persona humana.

-Intención Misionera:

Para que se reconozca cada vez más la contribución propia de la mujer a la vida de la Iglesia.



Síntesis de las diferencias entre la Misa del Novus Ordo y la Misa según el Rito Extraordinario.

1) El eje sobre el que gira la estructura de la Misa ya no se ubica en el sacrificio, sino en el banquete conmemorativo.

2) Se ha puesto en primer plano la presencia de Cristo en la Palabra y en su Pueblo, relegando a un segundo término la presencia de Cristo como sacerdote y víctima.

3) La dimensión eucarística (de acción de gracias), como consecuencia, adquiere así prioridad sobre la finalidad satisfactoria (propiciación).

4) Como hemos señalado más arriba, la influencia de un pretendido ecumenismo en la liturgia ha promovido alteraciones, supresiones, reducciones y cambios en el acento de algunas expresiones, de tal modo que parecen dirigidas a no herir las creencias protestantes.

5) El altar se ha dado vuelta "versus populum." Se ha eliminado el salmo "Judica me Deus" con su referencia al altar de Dios, en la que se evoca inmediatamente la idea de sacrificio.

6) Se ha eliminado el doble Confiteor, que señalaba claramente la distinción entre sacerdote y fieles al ser rezado primero por aquél y luego por éstos. El sacerdote ya no es juez, testigo y mediador ante Dios.

7) Ha sido eliminada la oración Aufer a nobis, en la que el sacerdote, reconociendo la finalidad propiciatoria del Sacrificio, mostraba su indignidad para celebrar el misterio.

8) Ha sido eliminada la oración Oramus Te Domine, por la que también se invocaba los méritos e intercesiones de los Santos Mártires.

9) Errónea traducción en el Gloria (versión española), que transforma en singular la referencia a los pecados del mundo.

10) Reorganización de las lecturas para instrucción y edificación de la asamblea, subordinando el fin litúrgico al catequético. La función de lector puede ser desempeñada por un seglar.

11) Equívoca traducción en el Credo.

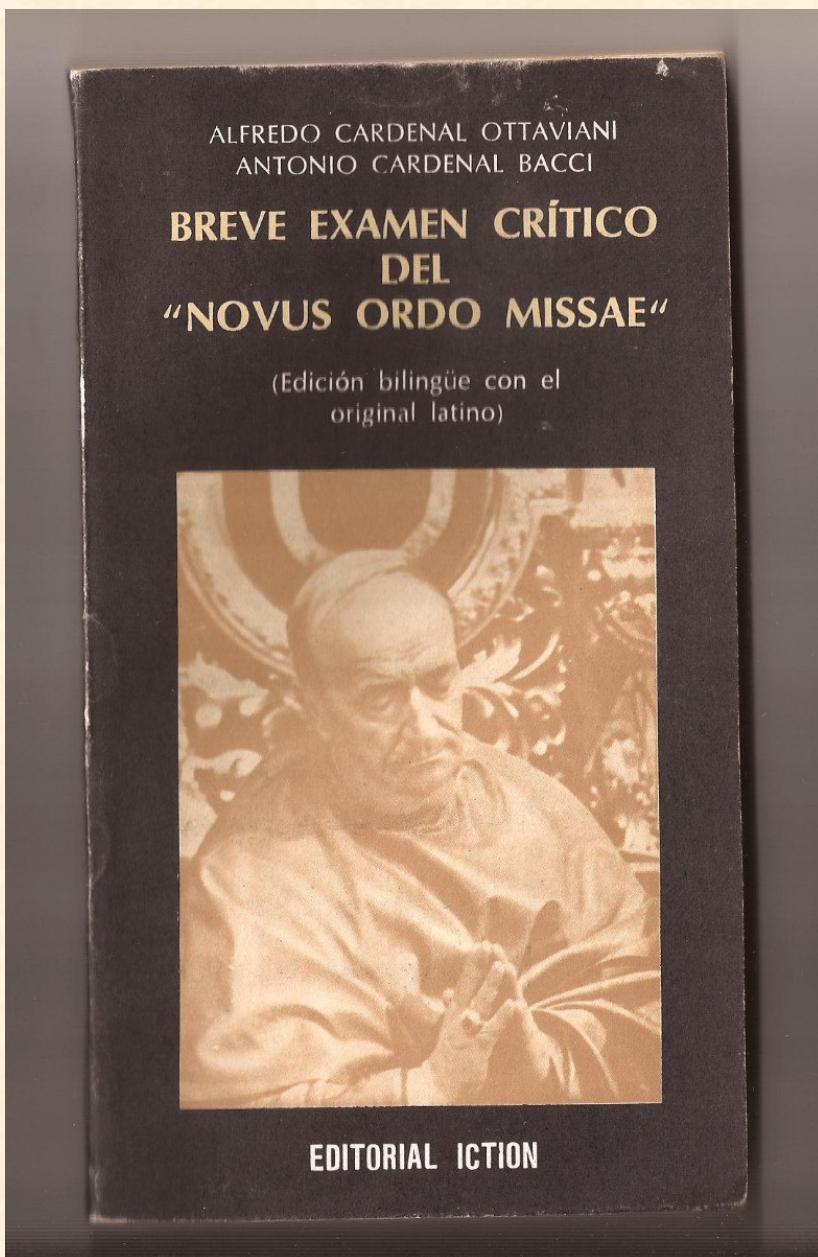
12) Sugestivo cambio de acento en el Credo, sobre la relación entre Cristo y el poder temporal.

13) En el comienzo de la Liturgia Eucarística, la naturaleza misma de la oblación aparece ahora como un mero intercambio de dones entre Dios y el hombre. El cual se puede interpretar en sentido subjetivista, y no objetivo.

14) No se hace distinción entre la ofrenda que se realiza por el sacerdote, en cuanto representa la Persona de Cristo, y el modo en el que participan los fieles en esa ofrenda.

15) Ha sido eliminada la oración Suscipe, sancte Pater, que manifestaba de forma patente el carácter sacrificial propiciatorio de la Misa.

16) Ha sido eliminada la oración Deus qui humanæ.



17) Equívoca afirmación sobre las condiciones de existencia de la Humanidad de Cristo.

18) Ha sido eliminada la oración propiciatoria Offerimus tibi, que imploraba clemencia.

19) Cambio de acento en la traducción (versión española). No es lo mismo presentar que ofrecer.

20) Ha sido eliminada la oración Veni, Sanctificator.

21) Han sido eliminados genuflexiones y signos.

22) Ha sido eliminada la oración Suscipe, sancta Trinitas.

23) Ha sido eliminada la presentación de las ofrendas, dentro del clima sacrificial que caracteriza al ofertorio del rito revisado por San Pío V.



- 24) Error en la traducción del Sanctus.
- 25) Ya no está expresada en el canon, de manera clara y explícita, la finalidad propiciatoria del Sacrificio. Han sido eliminadas las oraciones *Te igitur* y *Memento Domine* en las tres Plegarias Eucarísticas.
- 26) Ha sido eliminada la referencia a la ortodoxia de la fe de los católicos.
- 27) Ha sido eliminada la referencia a la salvación de las almas.
- 28) Ha sido eliminada la oración *Communicantes*, que hacía referencia a los santos, en las tres Plegarias Eucarísticas nuevas (2, 3 y 4), ni se habla tampoco de sus méritos.
- 29) Ha sido eliminada la palabra *siempre* en referencia a la virginidad perpetua de la Virgen María.
- 30) En la oración *Hanc igitur* ha sido eliminada la palabra *aplacado*, que hacía referencia a la aceptación de la oblación por parte de Dios en la Plegaria Eucarística 1. Oración eliminada por completo en las tres Plegarias Eucarísticas nuevas (2, 3 y 4).
- 31) Ha sido eliminada la oración *Quam oblationem* en las tres Plegarias Eucarísticas nuevas (2, 3 y 4).
- 32) Formulación equívoca de la Plegaria Eucarística 3, que permite una interpretación afín a la idea protestante de la igualdad esencial entre el sacerdocio universal de los fieles y el sacerdocio jerárquico.
- 33) Ha sido eliminada la referencia a la Omnipotencia del Padre.
- 34) Ha sido eliminada la distinción entre el modo narrativo y el modo sacramental y afirmativo al pronunciar las palabras de la consagración.
- 35) Ha sido eliminada la primera genuflexión antes de presentar la Hostia a la adoración de los fieles.
- 36) Se ha producido un cambio en la traducción de las palabras *pro multis* de la Consagración. En vez de *por muchos* se traduce *por todos los hombres*.
- 37) Se ha producido un cambio en las palabras de la anamnesis que ponen el acento más en la conmemoración que en la acción sacramental.
- 38) Han sido eliminadas las palabras *mysterium fidei*, que estaban colocadas en el centro de la Consagración.
- 39) Ha sido incluida una aclamación que produce una nueva ambigüedad sobre la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía.
- 40) Notoria omisión sobre la realidad del sacrificio e insistencia sobre el aspecto de memorial en todas las Plegarias Eucarísticas.
- 41) En la Plegaria Eucarística 3 el aspecto de la Misa como memorial de acción de gracias se destaca sobre el carácter de sacrificio.
- 42) En la Plegaria Eucarística 2 se elimina la referencia al rostro propicio y sereno de Dios al pedirle que se digne aceptar estos dones, mientras que en la Plegaria Eucarística 1 se cambia por la petición de que mire con ojos de bondad la ofrenda. En las Plegarias Eucarísticas 3 y 4 la mirada de Dios no es acompañada por ninguna referencia a la propiciación o a su bondad.
- 43) Se elimina la referencia a los sacrificios figurativos del Antiguo Testamento en las Plegarias Eucarísticas 2, 3 y 4.
- 44) Se elimina toda referencia al altar en las Plegarias Eucarísticas 2, 3 y 4.
- 45) En la Plegaria Eucarística 2 se introduce una súplica por la unidad de claro sabor ecuménico.
- 46) Se reitera la omisión del vocablo *siempre* en la Oración Eucarística 3, en referencia a la virginidad de María.
- 47) Ambigüedad en la forma en que se pide por la reunión de todos tus hijos dispersos por el mundo en la Plegaria Eucarística 3.
- 48) Se elimina la referencia implícita a las penas que sufren las almas del purgatorio.
- 49) En la Plegaria Eucarística 4 se elimina la referencia a los pecadores, mientras que se atribuye tal condición a toda la creación, en consonancia con la idea protestante de corrupción total de la naturaleza creada.
- 50) Se elimina la referencia a nuestras culpas solamente en la Plegaria Eucarística 1, por razón de que en las otras tres Plegarias Eucarísticas se ha eliminado la oración *Nobis quoque peccatoribus*.
- 51) El vocablo *deuda* ha sido cambiado en el Padre nuestro por el de *ofensa*.
- 52) Ha sido eliminada la referencia a la Virgen y a los Santos en la oración *Libera nos*, así como la referencia a los males pasados.
- 53) En la traducción española se omite la referencia a la bienaventurada esperanza.
- 54) Imitación del culto protestante mediante la agregación de la doxología *Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor*.
- 55) Tendencia subjetivista (versiones en lengua española) en la oración secreta sobre el Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor.
- 56) Se ha producido un cambio en la traducción, mediante la expresión en modo singular para referirse al pecado del mundo, en consonancia con la postura protestante sobre la corrupción total de la creación.
- 57) Se ha eliminado la distinción entre sacerdote y fieles en la oración *Domine Iesu Christe*.
- 58) Error en la traducción en lengua española de la frase *Beati qui ad cenam Agni vocati sunt*, en la que se elimina la referencia a la gloria eterna.
- 59) Se ha eliminado la referencia al alma del sacerdote en la oración secreta cuando el ministro comulga bajo la especie de Pan.
- 60) E igualmente cuando bebe del cáliz la Sangre de Cristo.
- 61) Se ha eliminado la referencia a la santificación personal y a la vida eterna en la comunión de los fieles.
- 62) Ha sido eliminada la oración *Placeat tibi*, la cual volvía a hacer referencia a la finalidad propiciatoria del sacrificio y expresaba asimismo la distinción entre el sacerdote y fieles.
- 63) En la fórmula de la consagración, se han agregado en la del pan las mismas palabras que incorporara Lutero: *Qui pro vobis tradetur*. Mientras que se han suprimido en la del vino las mismas que eliminara Lutero: *Mysterium Fidei*.
- 64) La comunión bajo las dos especies para los fieles tiende a hacer desaparecer la distinción entre sacerdotes y fieles; y lo mismo puede decirse con respecto a la comunión en la mano.



¿Puedo Asistir a las Misas de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X y permanecer leal a Roma?

Es domingo, te levantas y miras el reloj, te has acostado muy tarde la noche anterior y te das cuenta que ya es medio día, esto significa que mientras dormías se celebraban las misas de la mañana y sólo queda una opción, has adivinado, ¡la misa vespertina de Life-Teen!

[N. del T.: Life Teen es una organización que, entre otras cosas, se dedica a promover misas para adolescentes con todas sus particularidades, de tal manera que ellos puedan entenderlas! (¿:-o?)]

Te quejas y empujas la almohada de tu cama, deseando que no fuese verdad, pero lo es, ya es casi la hora y con renuencia te preparas para ir a Misa bien vestido. Tan sólo en el estacionamiento contiguo a la iglesia se pueden observar a jóvenes vistiendo pantalones cortos, sandalias y playeras con estampados de bandas rockeras, ya puedes escuchar los tambores incluso antes de que abras la puerta de cristal estilo los años 70's de la iglesia.

Te sientas en la banca y durante una hora atestigüas algo similar a esto...

<https://www.youtube.com/watch?>

[featu-](#)

[re=player_embedded&v=6f52cZoQFXs](#)

Por fin termina y abandonas la iglesia, irritado, echando humo y consternado te preguntas: ¿Cómo puede ser esto?, ¿cómo un obispo puede permitir esto?, ¿esto no es una misa, es una burla!, ¿por qué el Papa no prohíbe estos disparates? Entonces piensas en la iglesia que está a unos pocos minutos de distancia de tu casa, has escuchado que ahí celebran la Misa en latín, las mujeres se cubren con velos, toda la congregación viste con reverencia y cantan bellos himnos en latín, ¡y sus iglesias realmente lucen católicas!, si tan sólo pudieses asistir a tales misas y así acudir a una Misa respetuosa en lugar de esa pavorosa celebración que recién has visto y a la que deberás acudir de nuevo, incluso si te levantas temprano para llegar a la misa matutina ¿sería mejor?, tu sabes cual, en donde están esos hippies, ahora sexagenarios, del comité litúrgico...

<https://www.youtube.com/watch?>

[featu-](#)

[re=player_embedded&v=SZ6KWt49wI](#)

[A](#)



¡Que horror!, pero ¿es buena esa iglesia Tradicional de la FSSPX?, ¿no están excomulgados o son cismáticos?, ¿no sería un pecado ir ahí?, ¿estoy destinado a ir a la misa local irreverente, banal, ruidosa, antropocéntrica, y humanista por siempre?

¡No tan rápido!, aún hay esperanza, echémosle una mirada a esto...

El columnista Brian Mershon recién escribió a la Pontificia Comisión Ecclesia Dei (PCED) en Roma para preguntar lo siguiente, las respuestas podrían ayudar a echar luz a la disyuntiva: ¿Se puede asistir a las Misas celebradas por la FSSPX o no?

Pregunta: ¿Los laicos católicos que más o menos frecuentan las capillas de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, incurren en algún pecado o falta canónica al hacerlo sólo por la devoción a la tradición litúrgica latina de la Iglesia y no para separarse de la comunión con el Ordinario diocesano o pastor local?

PCED: “Los católicos que frecuentan las capillas de la FSSPX no incurren en ningún pecado o falta canónica al hacerlo...”

P: ¿Yendo a las Misas en las capillas de la FSSPX se cumple con la obligación del domingo?

Esta pregunta la respondió la PCED en <http://www.unavoce.org> :

“En sentido estricto se puede cumplir con la obligación del domingo atendiendo las Misas celebradas por un sacerdote de la FSSPX.”

P: ¿Puede uno contribuir con una limosna en las Misas de la FSSPX?

Estaría justificada una modesta contribución durante la recolección de las limosnas en la Misa.

Pero, ¿qué autoridad tienen estas respuestas de la PCED? En respuesta a Brian Mershon, la PCED escribió:

“Como ya hemos le hemos contestado en nuestra carta del 4 de julio de 2007: ‘Esta Pontificia Comisión hace su mejor esfuerzo para responder de acuerdo al magisterio y a las prácticas canónicas vigentes en la Iglesia Católica. Se pueden aceptar (las respuestas) con docilidad y se puede actuar con certeza moral’. No agregaremos ninguna otra resolución y la Santa Sede no manifestará algo diferente a lo que ya hemos respondido aquí”.



¿Se puede comulgar en las Misas de la FSSPX?

El Sr. Mershon reportó:

Para llenar el expediente, he escrito a la PCED dos veces para indagar sobre este tema, solicitando una aclaración para saber si se incurre o no en pecado al recibir la Santa Comunión en una capilla de la FSSPX...

En ambas ocasiones, no obtuve respuesta de la PCED...

He concluido, ya que he hecho todo lo que está a mi alcance para indagar lo que la Iglesia enseña con autoridad sobre este tema, y que ellos se niegan a responder, que, por supuesto, no es causa de pecado. De lo contrario ellos hubiesen estado obligados a informarme acerca de esta situación específica.

Así que, en conclusión, sabemos varias cosas:

1. Se puede acudir con frecuencia a las Misas de la FSSPX por devoción a la Misa Tradicional en latín y no se incurre en pecado alguno ni existe sanción canónica al hacerlo.
2. Se cumple con la obligación del domingo al acudir a una Misa de la FSSPX.
3. Se puede comulgar en las Misas de la FSSPX ya que, si fuese un pecado o hubiese impedimento, la PCED hubiese advertido al Sr. Mershon en alguna de las dos misivas que les envió.
4. Se puede contribuir con una modesta limosna en las capillas de la FSSPX.
5. Estas respuestas son confiables, con certeza moral.

De tal manera que si el relato anterior te es familiar, prepárate para abandonar esto...

https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=rh_nqtp3VrU

y comenzar a acudir aquí...

https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=vMJJaDU7x_Xo

¡Cada domingo!

Nota del Transcriptor: Esta entrada perteneció al blog Veritas Vincit, actualmente discontinuado. La traducción es de A. Villarreal de Biblia y Tradición. Agradecemos la gentileza al Sr. Fabián Martínez de México, por haberlo conservado y enviado a la Revista para su publicación.

PD. Muy importante leer la Carta del Sr. James Bogle, presidente de Una Voce Internacional, en defensa de la licitud y validez de la asistencia por parte de los fieles católicos a los oficios y servicios religiosos que presta la FSSPX. Recordemos que SS. Benedicto XVI, levanto las injustas e invalidas excomuniones que pesaban sobre los cuatro obispos de la FSSPX, consagrados por Mons. Marcel Lefebvre y Mons. de Castro Mayer. Actualmente no existe ninguna sanción canónica contra la FSSPX.

EE.UU.: Obispo Schneider visitó el seminario de Winona

11 de febrero 2015, el obispo Atanasio Schneider, Obispo Auxiliar de Astana, en Kazajstán, se reunió con el obispo Bernard Fellay, Superior General de la Fraternidad Sacerdotal de San Pío X, y varios sacerdotes de la Sociedad, el Seminario de Santo Tomás de Aquino Winona (EE.UU.).

Esta es la segunda visita del Obispo Schneider en un seminario de la Fraternidad. De hecho, 16 de Enero de 2015, se dirigió al Seminario Saint-Vianney en Flavigny (Francia). Ambas reuniones se centraron en el tema de la reforma litúrgica de Pablo VI y presuposiciones doctrinales del Nuevo Orden de la Misa.

05 de diciembre 2014, el cardenal Walter Brandmüller, presidente emérito del Pontificio Comité de Ciencias Históricas, visitó el seminario de Zaitzkofen Herz Jesu (Alemania), donde era cuestión de autoridad de enseñanza del Concilio Vaticano II.

Estas reuniones son una manera de continuar los intercambios doctrinales entre la Sociedad de San Pío X y las autoridades romanas "en un marco más amplio y menos formal que las reuniones anteriores", de acuerdo con la decisión de la reunión del obispo Fellay con la Gerhard Ludwig Müller Cardenal Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, 23 de Septiembre de 2014.

Estas reuniones son una oportunidad para que los visitantes familiarizarse con la Sociedad de San Pío X, y así apreciar mejor el trabajo realizado por las obras de la Tradición.

La visita a Winona coincidió con la reunión anual sacerdotal donde unos 80 sacerdotes del Distrito de los Estados Unidos se encontraban en el seminario de una semana de estudio.



Fuente : FSSPX / MG - KIID de 13/02/2015

<http://laportelatine.org>



La atención que debemos poner en los quehaceres

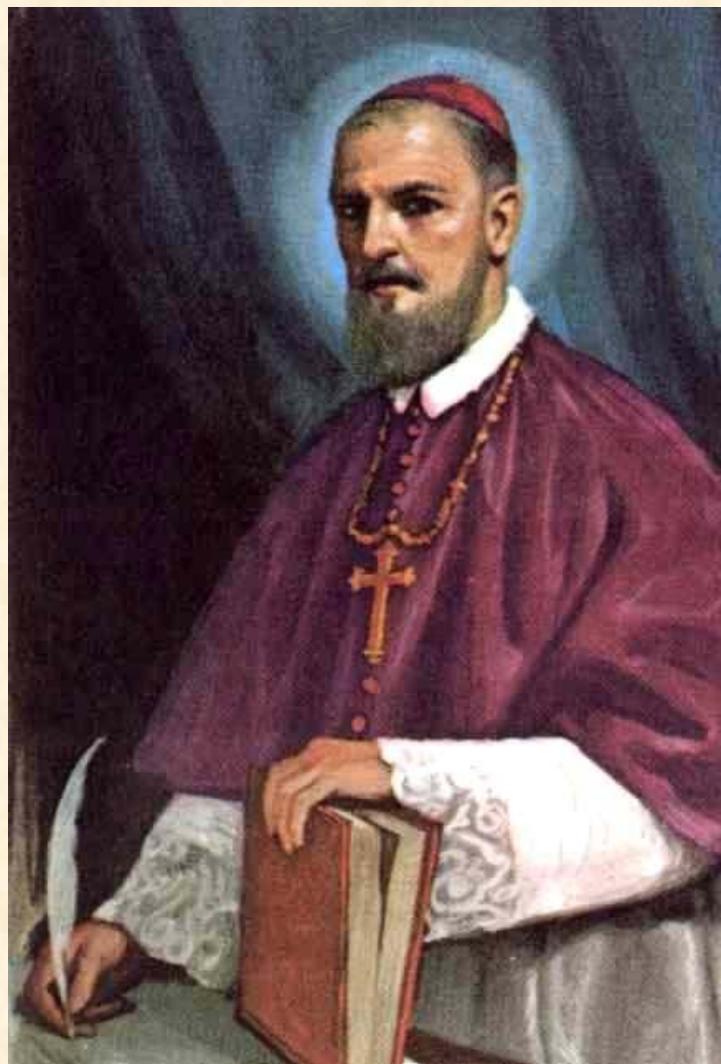
Prestar atención y ser diligente en los quehaceres es muy diferente a estar preocupados y angustiados por ellos. Los ángeles están atentos a nuestra salvación y la procuran con diligencia; mas no por eso se angustian ni sobresaltan, pues sería contrario a su felicidad. Lo mismo debemos hacer nosotros: prestar la debida atención y ser diligentes en nuestras ocupaciones, mantener la tranquilidad y la paz de espíritu sin dejarnos llevar de la preocupación y la angustia, y mucho menos del desasosiego. Esmérate en todos tus quehaceres porque Dios te los ha confiado; pero en lo posible, no los emprendas con inquietud, ansiedad o apasionamiento, ni te angusties por acabarlos; porque la angustia turba la razón y el buen juicio, y nos impide acertar en lo que deseamos.

Cuando Nuestro Señor reprendió a Marta, le dijo: «Marta, Marta, estás preocupada por muchas cosas». Si ella hubiera sido simplemente diligente no se hubiera alborotado y Jesús no le habría llamado la atención. Gracias a los ríos que fluyen mansamente por las llanuras los barcos navegan, se transportan las mercancías y se riegan los campos. Inútiles son al comercio los torrentes impetuosos que con gran furia caen por las montañas, y peor todavía, muchas veces se desbordan asolando los campos y las praderas. De la misma forma, jamás una obra hecha con frenesí y ansiedad fue bien acabada. Las cosas se han de acabar a su debido tiempo. Aquel que se anda con prisas corre gran peligro de tropezar y resbalar. Bien pronto se hacen las cosas cuando se hacen bien. Pero los que se angustian y preocupan en exceso no hacen jamás ni mucho ni bien.

A veces nos desasosiegan las ocupaciones, no porque sean muy importantes, sino porque son muchas y las queremos hacer todas deprisa. Nos pasa como con las moscas, que nos molestan no porque nos causen gran daño, sino porque son muchas y nos distraen. Acomete, pues, tus tareas con serenidad, y procura despacharlas por orden una después de otra; porque si las quieres hacer todas juntas y de forma desordenada, pronto te cansarás y acabarás rindiéndote antes de terminarlas. En todos tus asuntos ten siempre en cuenta la providencia de Dios y procura cooperar con ella. Confía en Él y cree que lo que después te suceda será lo más provechoso para ti, aunque no lo parezca.

Haz como los niños, que con una mano se sujetan a sus padres y con la otra cogen los frutos que se les presenta. Con una de tus manos utiliza los bienes de este mundo y con la otra aférrate a tu Padre celestial, vuélvete con frecuencia hacia Él y juzga si le son agradables tu vida y tus ocupaciones. No te sueltes de su mano y pierdas su protección, pues si piensas que con las dos manos libres podrás recoger más frutos, cuando pierdas al Señor no darás un paso sin tropezar.

Todavía te digo más: cuando te encuentres en medio de las ocupaciones ordinarias que no requieren gran atención, mira más a Dios que a tus obras. Y cuando las ocupaciones sean tan importantes que requieran de toda tu atención para que salgan bien, mira de cuando



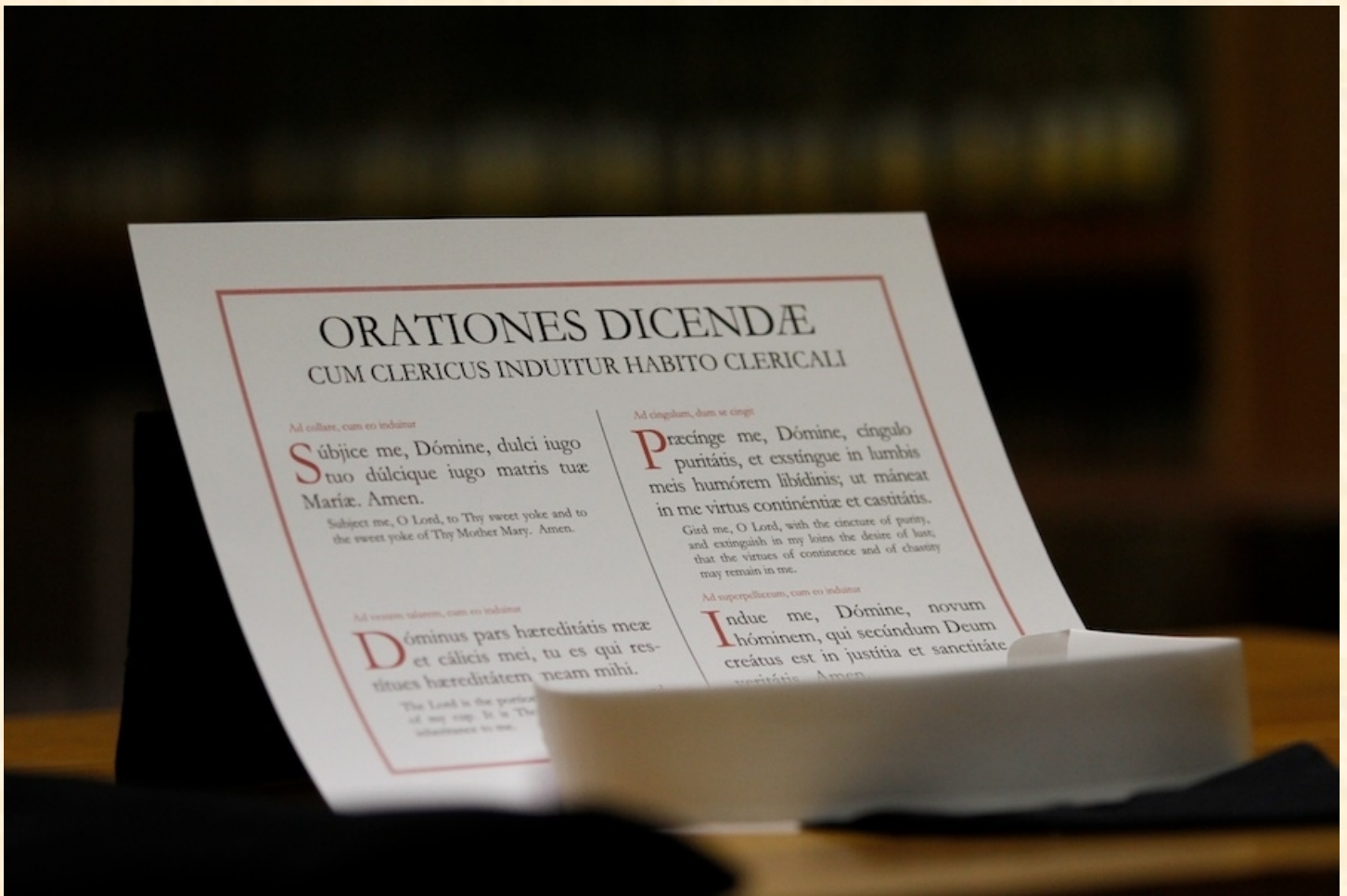
en cuando al Señor, tal como hacen los navegantes, que para poder orientarse y llegar al puerto que desean, miran más al cielo que al mar. Así Dios trabajará contigo y tu trabajo te llenará de consuelo.

Considera a menudo la brevedad de esta vida y la eternidad de la futura, la vanidad de los bienes de este mundo y la solidez de los bienes del cielo. ¡Cuántas cosas hacemos, cuánto nos esforzamos y preocupamos por esta vida presente, y cuán poco nos preparamos para la eternidad! Nunca pierdas de vista la eternidad, tenla siempre presente de día y de noche. Que ningún momento pasajero ocupe de tal manera tu corazón, que pierdas de vista el cielo para el que naciste.

Piensa a menudo en la Providencia de Dios, que por medios desconocidos ordena todos los acontecimientos en provecho de los que lo temen. A fin de que ni el mal te entristezca, ni el bien te envanezca, considera cuanto de agradable o desgraciado te ha sucedido hasta el momento presente y cómo todo se ha desvanecido y disipado; pues bien, igual pasará con todo cuanto te suceda el resto de tu vida mortal.

San Francisco de Sales.
INTRODUCCIÓN A LA VIDA DEVOTA





¡Avance imparable de la FSSPX!

Este último mes 31 seminaristas habían tomado la sotana en los seminarios del FSSPX en Winona, Minnesota y en Flavigny, Francia.

Las noticias acaban de ser anunciadas desde el seminario de Sagrado Corazón de Jesús de Zaitzkofen, Alemania, pequeño poblado bávaro, donde también el 2 de febrero, otros 8 seminaristas recibieron la negra sotana de manos de Mons. Alfonso de Galarreta. ¡Esto eleva el número a 39 nuevos seminaristas en la FSSPX este curso ya en sotana! También, otros 4 seminaristas fueron recibiendo la tonsura y se volvieron oficialmente clérigos de la Iglesia Católica. El día anterior, 1ero de febrero, el propio Obispo de Galarreta ordenó a otros 5 seminaristas a las órdenes sagradas menores (ostiaro, lector, exorcista, acólito y subdiácono) siendo 2 suizos, 1 alemán, 1 polaco y 1 ruso.

Otra vez, ¡por favor!, mantengan en sus oraciones a todos los seminaristas del FSSPX. **(La Porta Latina y DICI)** Presentamos en las fotos a Mons. Fellay en la ceremonia llevada a cabo en Winona, Minnesota-EEUU.



Oración por los seminaristas.

Oh Jesús, Sacerdote Eterno, que en tu infinita bondad y providencia te has dignado escoger de entre los hombres a los que llamas al estado sacerdotal, para que se ocupen de las cosas que pertenecen a Dios, que son tus intereses divinos y eternos. Mira cuán sensible y desventajoso es para tu Iglesia la disminución de los jóvenes que aspiran al sacerdocio, y cuántos pueblos hay que no tienen el suficiente número de sacerdotes para satisfacer su necesidad de Dios.

Las tentaciones utilitaristas de la época y el sensualismo de la vida moderna, han matado en los jóvenes la fe y las aspiraciones a lo sobrenatural, buscando solo las ventajas y las comodidades personales que los arrastran al placer... y al dinero, que proporciona el pecado. Crece así, el ejército de los que marchan con la mirada fija y obsesionada en los bienes de la tierra, olvidados de los bienes eternos del cielo.

Dígnate oír nuestra humilde oración en beneficio de tu Iglesia, y multiplica en favor de tus seminaristas las gracias que necesitan para perseverar y llegar a ser sacerdotes según tu corazón; amantísimos de la humildad, de la pureza, de la obediencia y de las almas que redimiste con tu Preciosísima Sangre.

Ilumina sus mentes, y fortalece sus voluntades, para que con la ayuda de tu gracia, puedan vencer las dudas y los miedos, asumir las renunciaciones y en anhelante espera deseen alcanzar las recompensas que prometes, para que así no se desanimen ante las tentaciones o dificultades que puedan surgir a causa de la propia debilidad o de las circunstancias que les rodean, siendo santos de verdad y fieles a la gracia de su vocación.

Virgen Santísima, presenta a tu Hijo Jesús nuestra pobre súplica, para que los seminaristas de todo el mundo, de manera particular N... y N..., ... por quienes te rogamos hoy.

Por el privilegio extraordinario de vuestra Inmaculada Concepción, enséñales todas las verdades fundamentales de nuestra fe católica, y tu que haz merecido ser la Madre del Sumo y Eterno Sacerdote, forma en ellos al sacerdote de Jesucristo y hazlos dignos de participar de ese sacerdocio divino. Así mismo, acompáñales en su formación, asístelos en sus estudios y trabajos y finalmente bendíceles para que por intercesión de tu Inmaculado Corazón se les conceda un ardiente deseo de santidad, celo constante por la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas, junto a todas aquellas gracias que más necesitan para alcanzar el ideal al que han sido llamados, y así un día puedan ascender las gradas del altar para ofrecer el Sacrificio puro y santo que nos alcanza las misericordias del Señor. Amén.



Por su vestimenta, ¿Lo reconocerán?

Me encontraba el otro día leyendo un titular de prensa, en el cual destacaba la presencia de un Párroco en un evento deportivo, con retrato a color, incluido en el reportaje. Después de mirar detenidamente durante un rato la fotografía, me preguntaba, cual de los cuatro podía ser el cura. Todos iban de traje, así que primero aposté por los que llevaban la corbata más sobria, pero cuando leí el pie de foto, comprobé que me había equivocado. De traje, corbata de color, copa en mano, y brindando... ese, era el Sacerdote. ¿Es esa la presencia que tiene el clero hoy en día, en nuestra sociedad? ¿Dónde está la congruencia entre un titular que destaca una condición Sacerdotal y un hombre que la oculta, o se mofa de ella?

Se habla de lo que supone para el Sacerdote llevar Clergyman o Sotana, pero, ¿A los Laicos nos aporta algo, verlos así, o nos resulta indiferente como se vistan? ¿Puede ser una importante catequesis para todos nosotros, el ver a un Presbítero llevando con orgullo el distintivo Sacerdotal?

Igualdad, pregonaban los precursores del Concilio Vaticano II y cual ministros del gobierno español de los años 80, lanzaban la tirilla del cuello por los aires y se ponían la chaqueta de pana. ¡Relación horizontal con las ovejas!

No encuentro nada recriminable en que los Sacerdotes acudan a eventos públicos, tales como el teatro, el cine, el fútbol...De hecho, recuerdo un gran Abad, que era uno de los hombres más destacados en los eventos deportivos, pero, siempre llevaba visible, su condición Sacerdotal, dando testimonio de su entrega a Dios. ¿No es posible combinar ambas facetas? Desde luego, lo normal no es estar de fiesta en fiesta y mostrando una vida frívola, en disonancia con la austeridad propia del Ministerio, pero en caso de tener que acudir a algún evento, ¿Por qué ocultar algo tan hermoso y puro, como es la vocación que llevan impresa en su alma? Que contradicción, que se nos insista todos los días a los Laicos, en que demos testimonio con nuestra presencia en los distintos ambientes de nuestra sociedad y que justamente, sean, los que nos lo dicen, los que renieguen de ello. ¿Ejemplo o contraejemplo?



El otro día, comentando con una amiga las fotos de un cura en las redes sociales, en bañador y en una piscina pública, ella, me decía que le parecía bien, que tenían que ser como nosotros, normales...como si lo cotidiano fuera pasarse el día en traje de baño y mostrarse al mundo en ropas menores... ¿A qué le llamamos normalidad? ¿Es que acaso, lo anormal, hoy en día, es lo normal? ¿Es que lo habitual y común, es poner fotos íntimas y de mal gusto, en un perfil público de Internet? ¿Qué ejemplo da un Presbítero en tamaña situación? Lo lógico y recomendable, sería, que se vistieran con la sotana y dieran testimonio de una vida acorde al Evangelio. ¿Se puede llamar gravedad Sacerdotal, a lucir cuerpo en una web pública, cual si fueran Greg Lugannis en un concurso mundial de saltos de trampolín? Menos piscina y más Sagrario, ese es el ejemplo que necesita el Pueblo de Dios. Eso debería ser la normalidad, la vida de oración y recogimiento

La semana pasada, en un hospital, cuando salió el médico a llamar al paciente, me llamó la atención, estaba completamente de negro y pensé para mí, “parece un cura” y a la persona que estaba conmigo le dije, “el mundo del revés”. Y es así, se supone que el médico ejerce una profesión y hasta la fecha, llevaban la bata blanca que los diferenciaba del resto de los mortales y ¿Para qué, esa diferenciación? Sencillamente porque el paciente necesita saber o sentir que está ante un médico, queremos tener la seguridad, aunque la ropa no sea prueba fiable de nada, de que la persona que nos está atendiendo, es un profesional de la medicina y con su bata blanca nos hace pensar, en lo que deseamos lograr: la sanación del cuerpo. ¡Cuánto más importante será ese distintivo, si pensamos en la curación del alma!

El Sacerdote, no ejerce una profesión, lleva implícita una vocación que ha elegido libremente y por ello, su vida, no debe de estar dividida en dos facetas, la pública y la privada. Ahora me pongo la Casulla para officiar, ahora me pongo en pantalón corto para la excursión de la Parroquia y ahora la camisa de cuadros para atender el despacho parroquial ¡Cuánta estupidez! ¿Se trata de representar distintos papeles? ¿Es acaso la función Sacerdotal, una función teatral? **(Sigue en la página 24)**



Las manos del Sacerdote

Tras la genuflexión después de la consagración, se levantó el sacerdote y, como siempre, alzó el Sagrado Cuerpo de Cristo con suma devoción hasta alcanzar la línea de visión con la Llagas del costado del crucifijo del retablo. Y en esta posición se mantuvo unos instantes. Contemplaba al Señor bajo la Sacratísima Llagas de su costado.

Fue entonces cuando con estupor la Sagrada Hostia se manchaba de sangre y unas gotas se derramaban por entre sus dedos. No había salido de su asombro cuando desapareciendo la sangre, ve brotar del centro de la Sagrada Hostia una blanca y hermosa azucena.

Pero esta visión desaparece como la sangre, y ve transformarse la Sagrada Hostia en fuego. Pero no se quemaba, el sacerdote

permanecía inmóvil. Volviendo la Sagrada Forma a su aspecto normal, pero transformándose, ahora, en una rosa roja, sin tallo, que se abrió dejando caer sus pétalos, por entre los dedos del sacerdote, sobre el altar. Por último, desaparece la rosa y aparecen en la Sagrada Hostia las Cinco Llagas de Cristo.

Pero aún el asombro del sacerdote no había acabado. Cuál sería su sorpresa y asombro cuando observa que sus manos se vuelven de alabastro, hermosas, primorosamente esculpidas, perfectas sin defecto alguno y teniendo al Señor entre ellas. Finalizado el Santo Sacrificio preguntó al Señor la explicación de lo que había acontecido. Y recibió esta explicación:

Hijo mío predilecto, la sangre que has visto es Mi propia Sangre derramada en el Sacrificio del Altar por la gloria del Padre eterno en acción de gracias, satisfacción y reparación. Y es la sangre de tantos sacerdotes que como Yo la han derramado, y la tuya que has de estar dispuesto a derramar.

La azucena que has visto brota de mi divino Cuerpo sacramentado, muestra cómo Yo sacramentado soy fuente y principio de toda virginidad auténtica y pureza. Tú, hijo mío, participas y debes participar de mi divina virginidad. Tú, por ser otro Cristo, debes vivir en esta misma virginidad divina, debes estar sumergido en ella, empapado de ella, vivirla, pues tocas con tus manos Mi Virginidad, Mi pureza. El fuego es Mi Amor divino, que es ardiente como un brasero infinito. Es la caridad divina de la cual tú debes participar de un modo especial. Tú sólo, hijo mío, puedes tocar, con tus manos consagradas, este fuego sin quemarte. Nadie como tú puede participar en plenitud de este fuego. Déjate abrasar y consumir por este fuego, y luego comunícaselo a las almas, para que también ellas se abrasen en Mi Amor divino.

La rosa roja, sin tallo, abriéndose hasta dejar caer todos sus pétalos entre tus dedos es el amor a los sufrimientos en los sacrificios ofrecidos de cada día. Cada pétalo simboliza estos sacrificios. Debes unir tus sacrificios a los Míos, y el de tus fieles, y ofrecerme como Víctima inmaculada de agradable olor a Mi Padre. Esta rosa, que se abre entre tus manos esparciendo todos sus pétalos, representa mi Holocausto dispuesto en el Altar. ¿Te das cuenta, hijo mío, de la grandeza del ministerio al que te he llamado y de tu grandísima responsabilidad? Comprendes el misterio de mi Sacrificio en la Santa Misa.

Mis Cinco Llagas que has contemplado es para que nunca te olvides que es Mi sacrificio lo que tiene lugar en el altar, el Calvario que se renueva en cada Santa Misa. Es Mi Pasión, que has de meditar y tener siempre presente. Nunca te olvides de ella.

Señor, ¿y mis manos de alabastro? Tus manos de alabastro significan que todo en ti ha de ser íntegro. De cuerpo y alma. Debes ser íntegro de la misma pureza de Mi Padre, sin mancha deliberada, santo. El alabastro simboliza esta integridad que quiero en ti. Debes, hijo mío, ser frío como el alabastro ante las tentaciones y sugerencias del enemigo infernal y los apetitos desordenados de tu naturaleza. Del mismo modo que el alabastro, una vez trabajado permite formas lisas, hermosas y perfectas, de igual forma debes ser perfecto en santidad. Tu perfección debe participar de la Mía y de la de Mi Padre. Nunca olvides, hijo mío muy querido, que lo que te es imposible por tu naturaleza, es posible por mi gracia. Yo mismo te transformaré en Mí, si te dejas.

El sacerdote salió de su concentración cuando fue requerido por el sacristán. Y mientras se dirigía a su despacho pensó en la venerable costumbre de besar las manos del sacerdote, que la bendita tradición de la Iglesia nos ha enseñado.



Mons. Athanasius Schneider: «someter a votación la verdad divina y la Palabra de Dios es indigno»



(PCH24/InfoCatólica) Mons. Athanasius Schneider concedió una entrevista Izabella Parowicz para PCH24, Polonia Christiana, de la que ofrecemos amplios extractos según los temas tratados:

Sínodo

«Durante el Sínodo, hubo momentos de evidente manipulación por parte de algunos clérigos con puestos clave en la estructura editorial y rectora del Sínodo. El informe provisional (Relatio post disceptationem) era claramente un texto prefabricado [...] En las secciones sobre homosexualidad, sexualidad y los «divorciados vueltos a casar», el texto representa una ideología neopagana radical. [...] Gracias a Dios y a las plegarias de los fieles de todo el mundo, un número considerable de padres Sinodales rechazaron decididamente esa agenda. Es una agenda que refleja la moralidad general corrupta y pagana de nuestra época, que está siendo impuesta mundialmente mediante la presión política y a través de los casi todopoderosos medios de comunicación oficiales, leales a los principios de la ideología mundial de género. Este documento sinodal, aunque sólo fuera provisional, constituye una auténtica vergüenza y una indicación de la medida en que el espíritu del mundo anticristiano ha invadido niveles importantes de la vida de la Iglesia. [...] Por fortuna, el Mensaje de los Padres Sinodales es un documento verdaderamente católico, que esboza la verdad divina sobre la familia sin silenciar las raíces profundas de los problemas, es decir, la realidad del pecado. Ofrece ánimo y consuelo auténticos a las familias católicas».

Mandamiento divino irrevocable

«Un mandamiento divino, el sexto mandamiento, y la indisolubilidad absoluta del matrimonio sacramental, una regla de derecho divino, significan que los que se encuentran en estado de pecado grave no pueden ser admitidos a la Sagrada Comunión. Esto lo enseña San Pablo en su carta inspirada por el Espíritu Santo (1Co 11,27-30) y no

puede someterse a voto, igual que la divinidad de Cristo nunca se sometería a voto. Una persona que sigue estando unida por el vínculo indisoluble del matrimonio sacramental y que, a pesar de ello, vive en cohabitación estable con otra persona, por precepto divino no puede ser admitida a la Sagrada Comunión. Hacer lo contrario sería una declaración pública por parte de la Iglesia, legitimando perversamente la negación de la indisolubilidad del matrimonio cristiano y, al mismo tiempo, aboliendo el sexto mandamiento de la Ley de Dios: *No cometerás adulterio*. Ninguna institución humana, ni siquiera el Papa o un Concilio Ecuménico, tiene la autoridad y la competencia para anular, ni siquiera de forma ligera o indirecta, uno de los diez mandamientos o las palabras divinas de Cristo: *Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre* (Mt 19,6)

Es indigno someter a votación la verdad divina

«El intento de someter a votación la verdad divina y la Palabra de Dios es indigno de los que, como representantes del Magisterio, deben transmitir celosamente, como siervos buenos y fieles (cf. Mt 24, 45) el depósito divino. Al admitir a los «divorciados vueltos a casar» a la Sagrada Comunión, esos obispos establecen una nueva tradición por su propia voluntad y vulnerando con ello el mandamiento de Dios, como Cristo reprochaba a los fariseos y a los escribas (cf. Mt 15,3). Y lo que es peor es el hecho de que esos obispos intentan legitimar su infidelidad a la Palabra de Cristo mediante argumentos como la «necesidad pastoral», la «misericordia», la «apertura al Espíritu Santo». No tienen reparo ni escrúpulo en pervertir de forma gnóstica el verdadero significado de esas palabras, denostando a los que se oponen a ellos y defienden el inmutable mandato divino y la verdadera Tradición como rígidos, escrupulosos o tradicionalistas».

Confusión doctrina entre sacerdotes y fieles

«Sólo aumentará la confusión doctrinal entre los sacerdotes y los fieles, al quedar en el aire que los mandamientos



divinos, la Palabra de Cristo y la enseñanza del Apóstol Pablo están al albur de las decisiones humanas. [...] Debemos creer firmemente que Dios disipará los planes de engaño, infidelidad y traición. Cristo maneja infaliblemente el timón de la barca de su Iglesia en medio de tal tormenta. Creemos y confiamos en el que dirige la Iglesia, Nuestro Señor Jesucristo, que es la Verdad».

Cristo purifica la fe a través de la prueba

«En este tiempo extraordinariamente difícil, Cristo está purificando nuestra fe católica, de modo que, a través de la prueba, la Iglesia brille aún más y sea realmente luz y sal para un mundo neopagano insípido, gracias a la fidelidad y a la fe simple y pura en primer lugar de los fieles, de los pequeños de la Iglesia, de la «ecclesia docta» (la Iglesia que aprende), que en nuestros días fortalecerá a la «ecclesia docens» (la Iglesia que enseña, es decir, el Magisterio), de forma similar a lo que ya ocurrió en el siglo IV»

Anima a los católicos a ser fieles al Catecismo

«Tenemos que animar a los católicos ordinarios a que sean fieles al Catecismo que han recibido, a que sean fieles a las claras palabras de Cristo en el Evangelio, a que sean fieles a la fe que sus padres y antepasados les transmitieron. Tenemos que organizar grupos de estudios y conferencias sobre la doctrina perenne de la Iglesia sobre el matrimonio y la castidad, invitando especialmente a los jóvenes y a las parejas casadas. Tenemos que mostrar la auténtica belleza de una vida en castidad, la auténtica belleza del matrimonio y la familia cristianos, el gran valor de la cruz y del sacrificio en nuestras vidas. Tenemos que presentar más ejemplos de los santos y de personas ejemplares que, a pesar de que sufrían las mismas tentaciones de la carne, la misma hostilidad y burlas del mundo pagano, con la gracia de Cristo tuvieron una vida feliz en castidad, en un matrimonio cristiano y en una familia».

Formar grupos de ayuda para la conversión y la santidad

«La fe, la fe católica y apostólica pura e íntegra, vencerá al mundo (cf. 1Jn 5,4). Tenemos que crear y promover grupos juveniles con el corazón puro, grupos de familias, grupos de esposos católicos, fieles a sus votos matrimoniales. Tenemos que organizar grupos que ayuden a las familias moral y materialmente rotas, grupos que asistan con su oración y buenos consejos a las parejas separadas, grupos y personas que ayuden a los «divorciados vueltos a casar» a comenzar una conversión seria, reconociendo con humildad su situación pecaminosa y abandonando con la gracia de Dios los pecados que vulneran el mandamiento de Dios y la santidad del sacramento del matrimonio. Tenemos que crear grupos que ayuden cuidadosamente a las personas con tendencias homosexuales a emprender el camino de la conversión cristiana, el camino feliz y hermoso de una vida casta, y en un momento dado les ofrezcan discretamente un remedio psicológico. Tenemos que mostrar y predicar a nuestros contemporáneos, en el mundo neopagano, la Buena Noticia liberadora de la enseñanza de Cristo: que los mandatos de Dios y el sexto mandamiento en particular son sabios y hermosos: La Ley del Señor es perfecta y es descanso del alma: el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante. Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón. La norma del Señor es límpida y da luz a los ojos (Sal 19(18),7-8)».

La Iglesia en Polonia defendió la verdad en el Sínodo

«Es un honor para el catolicismo polaco que el Presidente del episcopado, Su Excelencia el Arzobispo Gądecki, [haya defendido con claridad y valor la verdad de Cristo sobre el matrimonio y la sexualidad humana](#), mostrándose como un verdadero hijo espiritual de San Juan Pablo II. El cardenal George Pell habló muy adecuadamente de la agenda progresista sobre la sexualidad y la supuesta motivación misericordiosa y pastoral para dar la Sagrada comunión a los «divorciados vueltos a casar» durante el Sínodo, diciendo que [sólo es la punta del iceberg y una especie de caballo de Troya en la Iglesia](#)».

Periodista y bloggers católicos, soldados de Cristo

«Que en el mismo seno de la Iglesia hay personas que socavan la enseñanza de Nuestro Señor se hizo evidente ante el mundo entero gracias al Internet y al trabajo de algunos periodistas católicos que no permanecieron impasibles ante lo que estaba ocurriendo con el tesoro de la fe católica. Me alegró comprobar que algunos periodistas católicos y bloggers de Internet se comportaban como buenos soldados de Cristo y alertaban de la agenda clerical que buscaba socavar la doctrina perenne de Nuestro Señor. Los cardenales, obispos, sacerdotes, familias católicas y jóvenes católicos tienen que decirse: me niego a ajustarme al espíritu neopagano de este mundo, aunque sean obispos y sacerdotes los que lo difundan; no aceptaré su uso falaz y perverso de la misericordia divina y del «nuevo Pentecostés»; me niego a ofrecer granos de incienso ante la estatua del ídolo de la ideología de género, ante el ídolo de los segundos matrimonios, de la cohabitación; aunque mi obispo lo haga, yo no lo haré; con la gracia de Dios, elegiré sufrir en lugar de traicionar la verdad plena de Cristo sobre la sexualidad humana y el matrimonio».

Obispos y cardenales que ofrecen incienso a ídolos neopaganos

«Es el testimonio lo que convencerá al mundo, no los maestros, como dijo el Beato Pablo VI en *Evangelii nuntiandi*. La Iglesia y el mundo necesitan urgentemente testigos intrépidos y francos de la verdad plena de los mandamientos y de la voluntad de Dios, de la verdad plena de las palabras de Cristo sobre el matrimonio. Los fariseos y escribas clericales modernos, esos obispos y cardenales que ofrecen granos de incienso ante los ídolos neopaganos de la ideología de género y la cohabitación, no convencerán a nadie para que crean en Cristo y ofrezcan sus vidas por Cristo.

Juan Pablo II, el Papa de la familia

Veritas Domini manet in aeternum (Sal 116, la verdad del Señor permanece para siempre) y *Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre* (Hb 13,8) y *la Verdad os hará libres* (Jn 8,32). Esta última frase era una de las citas bíblicas favoritas de Juan Pablo II, el papa de la familia. Podemos añadir que la verdad divina revelada e inmutable sobre la sexualidad humana y el matrimonio que se nos ha transmitido proporcionará auténtica libertad a las almas dentro y fuera de la Iglesia. En medio de la crisis de la Iglesia y del mal ejemplo moral y doctrinal de algunos obispos de su tiempo, San Agustín consolaba a los fieles sencillos con estas palabras: «Seamos como seamos los obispos, vosotros estáis a salvo, porque tenéis a Dios como Padre y a su Iglesia como Madre» (Contra litteras Petiliani III, 9, 10)».



50 sombras de Grey: varias cosas que deberías saber al respecto... Sombras como máscaras de la Verdad

1. ¿Qué es “50 sombras de Grey”?

Es una novela de romance erótico y sadomasoquista del año 2011, escrita por la autora británica E.L. James. Es la primera entrega de la trilogía “Cincuenta Sombras”, que describe la relación profunda entre una graduada de la universidad, Anastasia Steele, y un joven magnate de los negocios, Christian Grey...

Fue la novela número uno en la lista de libros más vendidos de USA Today durante veinte semanas seguidas. De hecho, el 1 de agosto de 2012, Amazon del Reino Unido anunció que había vendido más copias de *Cincuenta Sombras de Grey* que de toda la serie de *Harry Potter* combinada.

2. ¿Qué han comentado críticos serios?

Sir Salam Rushdie dijo: “Nunca he leído algo tan mal escrito. Ha hecho que *Crepúsculo* se parezca a *La Guerra y la paz*.”

Maureen Dowd describió en el New York Times que el libro parece que fue escrito “como un Bronte carente de talento”, y dijo que era “aburrido y mal escrito.”

Jesse Kornbluth de The Huffington Post, dijo: “Como una experiencia de lectura, *Cincuenta Sombras*... es una broma triste, pobre en la trama”.

Jessica Napier, en un artículo para *Metro Canada*, escribió: “A pesar de lo que la máquina de bombos publicitarios de New York Times tiene que decir, *Cincuenta Sombras de Grey* es SIMPLEMENTE MUY MALO. No es de esos libros que hacen sentir placer culpable, sino de los que da ganas de decir “Devuélvanme mis 20 dólares”... El sufrimiento a través de 500 páginas de diálogo interno de esta heroína fue una tortura, y no con en el sentido sexy intentado.”

3. Está lleno de violencia sexual

El libro está impregnado de prácticas sexuales que implican **BDSM** (BDSM es un término creado para abarcar un grupo de prácticas y fantasías erótica. Se trata de una sigla formada con las iniciales de las siguientes palabras en inglés: **B**ondage (atadura); **D**isciplinamiento y **D**ominación; **S**umisión y **S**adismo; **M**asoquismo; por tanto, a una serie de prácticas y aficiones sexuales relacionadas entre sí y vinculadas a lo que se denomina *sexualidades no convencionales o alternativas*). Se idealiza la violencia sexual contra las mujeres (que aparentemente es genial si se las convence de eso).



4. La película está en camino

Sí, aparentemente *Universal* pagó unos 5 millones de dólares por los derechos de la película, además de invertir otros varios millones para su realización. Va a llegar a los cines en día de “San Valentín” de 2015.

5. ¿Qué hacer?

Si piensas que “no tiene nada de malo leer el libro o ver la película porque ‘es solo fantasía y ficción’”, pregúntate a ti mismo, a ti misma: ¿*Cincuenta Sombras de Grey* es una fuente legítima de entretenimiento? ¿**Te conviene** leer la novela “porque todo el mundo la ha leído”, o ver la película “porque todos estarán hablando de ella”, o por simple “curiosidad”?

¿Conviene comer un alimento podrido? ¿Es saludable? ¿Probarías basura para ver a qué sabe? Si expones tu mente y tus emociones a estos contenidos pornográficos y violentos, **¿te hará bien?** Tú tienes la respuesta... ¡No temas ir CONTRACORRIENTE! ¡Aprende a cuidarte a ti mismo, a ti misma! ¡Aprende a decir NO!



¿O volvemos a San Agustín y Santo Tomás, o no hay nada que hacer?

“Pero gracias sean dadas a Dios, porque siendo esclavos del pecado, obedecisteis de corazón a la norma de doctrina a la que habéis sido entregados, y libres ya del pecado, habéis venido a ser esclavos de la justicia.” (Romanos 6,17-18)

Corren recios tiempos para aquellos que creen que aunque el cristianismo no es una mera recopilación de doctrinas fundadas en la Escritura y la Tradición y acrisoladas por siglos de Magisterio eclesial, sin la sana doctrina es de todo punto imposible desarrollar una pastoral adecuada que pueda conducir a los hombres al encuentro con Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre y, en cuanto tal, único mediador entre Dios y los hombres.

Aun más, quienes así piensan y lo dicen, suelen ser acusados de fariseos, escribas, fundamentalistas y toda una catarata de adjetivos similares. Los acusadores pretenden poco menos que convertir el cristianismo en una religión de sentimientos buenistas que busca hacer que el paso por este valle de lágrimas que es la vida sea lo más “fácil y cómodo” posible, sin tener en cuenta que precisamente lo que está en juego en los años que vivimos a este lado de la frontera determinará nuestro destino en toda la eternidad. Y créanme, esa eternidad dura mucho. De hecho, no tiene fin. Si tuviéramos un mínimo de sentido de lo eterno, entenderíamos que las pocas o muchas décadas que nos toque vivir ahora son la nada comparadas con lo que llegará después.

Hay hoy una casi absoluta falta de entendimiento de la verdadera naturaleza de Dios. Nos han dibujado un Dios al que apenas importa el pecado. Creen que el hecho de que Dios sea amor está por encima de su condición de santo, como si su amor y su santidad fueran dos fuerzas contrapuestas. La realidad es que la santidad de Dios es incompatible con el más leve de los pecados. Y tanto nos ama Dios que envió a su Hijo a redimirnos, a salvarnos no solo de la consecuencia de nuestros pecados, sino a liberarnos verdaderamente de la esclavitud en la que vivimos cometiéndolos.

Porque Dios es santo nos ama. Porque nos ama tanto, quiere hacernos santos. Y su gracia es el instrumento para edificar nuestras almas como templos de santidad en los que su Espíritu Santo habite, transformándonos a imagen y semejanza de su Hijo Jesucristo, el Santo de los santos.

Equivocada sería igualmente la imagen de un Dios justiciero, que esperara cualquier fallo grave nuestro para enviarnos de cabeza y sin remedio al infierno. Un Dios deseoso de condenar a los hombres no habría enviado a su Hijo a salvarlos.

Una vez establecido que Dios quiere nuestra salvación, es absolutamente necesario que todos entiendan que semejante obra es principalmente divina. No hay nada saludable que el hombre, fuera de Dios, pueda hacer para acercarse a Dios. Y todo lo saludable que el hombre hace, en Dios, para acercarse cada vez más profundamente a Dios, es don de Dios. De tal manera que incluso los méritos verdaderamente propios del hombre son la corona de la gracia divina, que es quien produce en nosotros tanto el querer como el hacer (Fil 2,13). Como enseñó San Agustín:

Cristo toma forma, por la fe, en el hombre interior del creyente, el cual es llamado a la libertad de la gracia, es manso y humilde de corazón, y no se jacta del mérito de sus obras, que es nulo, sino que reconoce que la gracia es el principio de sus pobres méritos.

San Agustín, Comentario a Gálatas, 37

Dios nos salva en Cristo y por medio de Cristo, de tal forma que



el nombre de cristiano no debería describir meramente al seguidor de Jesucristo, sino a aquellos que son verdaderamente recreados a su imagen y semejanza, a aquellos que pueden decir con el apóstol: “Ya no vivo yo, es Cristo quien viven en mí” (Gal 2,20).

Lo escrito hasta ahora es apenas una exposición torpe de mi entendimiento de la doctrina sobre la salvación y la gracia, pero no creo que diste mucho de lo que durante siglos fue enseñado y predicado por la Iglesia. Cito del libro “De Cristo o del mundo” ([Gratis Date](#)), del P. José María Iraburu: La doctrina católica de la gracia ha confesado siempre que es Dios quien mueve al hombre por su gracia a pensar, a querer y a obrar el bien. De tal modo que el hombre puede, sin Dios, obrar el mal; pero necesita siempre el concurso de Dios para realizar el bien, en todas y cada una de las fases de su producción. En la línea del bien, por tanto, la gracia precede siempre a la acción del hombre, que actúa libremente bajo el influjo de la misma gracia divina. Así, Dios y el hombre actúan como causas subordinadas: la causa principal es Dios, y el hombre la causa segunda. Ésta es, por ejemplo, la doctrina de San Pablo, San Agustín, Santo Tomás, y hasta el siglo XVI hay en ella un acuerdo general entre los autores católicos, que sólo difieren a la hora de explicar cómo se produce esa subordinación causal misteriosa.



Sin embargo, probablemente como contrarreacción a los errores de Calvino sobre la predestinación -su doble decreto es inaceptable- y de Lutero sobre la gracia -la robó su carácter santificante-, se introdujo en la Iglesia el antiguo error semipelagiano, que en el fondo hacía depender la salvación del hombre del propio hombre. Vuelvo a citar la obra del P. Iraburu: Esta unanimidad profunda en la doctrina de la gracia se va a quebrar en el siglo XVI con la reaparición de la tendencia semipelagiana, condenada en el año 529 en el II concilio de Orange (Denz 370-379). El término semipelagiano no fue usado en la antigüedad, y fue inventado cuando Molina enseñó en la Concordia (1589) cómo Dios y el hombre concurren, como causas coordinadas, o más exactamente incompletas, que se complementan para la producción de la obra buena. Muchos entonces vieron estas enseñanzas como pelagianorum reliquiæ, o más exactamente, como sententia semipelagianorum, refiriéndose con este término a aquellas posiciones que algunos, como los monjes de Marsella (massilienses) habían defendido en el siglo V. Según ellas, depende del hombre, de su mayor o menor generosidad, hacer este bien o ese otro bien mayor -aunque se admite que, para realizarlo, es necesario el concurso de la gracia divina-. Actualmente, como veremos, en la extrema decadencia de la fe en Occidente cristiano, ésta es la doctrina más generalizada.

Por el contrario, la Iglesia, en la antigüedad y en el milenio medieval, entiende el cristianismo ante todo como gracia. Y así, por ejemplo, considera evidente una enseñanza como la de Santo Tomás, según la cual «es el amor de Dios el que crea e infunde la bondad en las criaturas» (STh I,20,2); y, por tanto, «no habría unos mejores que otros si Dios no hubiese querido bienes mayores para los primeros que para los segundos» (I,20,3; +23,4). Cuando verdades como éstas producen rechazo en la mayoría -según la cual Dios ama más a los mejores, porque son más buenos-, eso significa que han perdido muchos la recta tradición católica sobre la doctrina de la gracia.

Alguno dirá que al fin y al cabo, todo esto son disquisiciones teológicas que no afectan a la vida de los cristianos. Craso error. Sigo citando: Las consecuencias de esta inversión del binomio gracia-libertad son incalculables, tanto en la espiritualidad general, como en lo referente a los caminos de perfección. Concretamente, en la visión semipelagiana, el «dejar el mundo» para seguir a Cristo, es posible a cualquier cristiano, «con tal de que lo quiera, pues es cuestión de generosidad: querer es poder». Quienes así piensan admiten luego, eso sí, que la realización de esta generosa opción es imposible sin la ayuda de la gracia. Si no admitieran eso, serían pelagianos. Mientras que admitiéndolo, se quedan en semipelagianos.

Que a pesar de la enorme difusión de esa visión molinista de la gracia divina que, en palabras del profesor [Eudaldo Forment](#)... “El molinismo, que se presentaba como una reacción defensiva al determinismo luterano y quería salvar la libertad humana de los ataques protestantes, termina negándola.” “El resultado (de la doctrina molinista) es la pérdida de la libertad humana y una reducción de la eficacia de la causalidad divina” (y por ello de la gracia) “El problema de la concordia entre predeterminación y libertad”, EUNSA, pág. 160

... Dios siga salvando a tantos es solo posible, precisamente, por la eficacia de su gracia, que es más poderosa que los errores que se la oponen. Al fin y al cabo, los sacramentos siguen intactos y obran ex opera operato. Cito al Beato Dom Columbia Marmion, de su obra “Jesucristo, vida del



alma” ([Gratis Date](#)): Una de las manifestaciones de la condescendencia de nuestro divino Salvador al instituir los sacramentos consiste en que los signos que contienen la gracia, la producen por sí mismos [ex opere operato]. El acto sacramental, la obra practicada, la simple aplicación al alma de los símbolos y ritos, hecho con arreglo a lo prescrito, eso es lo que confiere la gracia, y la confiere independientemente, no de la intención, pero sí del mérito personal de aquel que lo administra. La indignidad de un ministro herético o sacrílego no puede poner óbice al efecto del Sacramento, si ese ministro se conforma con la intención de la Iglesia y trata de ejecutar lo que hace la Iglesia en semejantes casos. El Bautismo, administrado por un ministro herético, es válido. -¿Por qué?- Porque Cristo, Hombre-Dios, quiso colocar la comunicación de las gracias por encima de toda consideración del mérito o de la virtud de aquellos que le sirven de instrumento; el valor del Sacramento no depende de la dignidad o de la santidad humanas; radica en la institución del Sacramento por Jesucristo y esto es lo que origina en el alma fiel una confianza ilimitada en la eficacia de esos auxilios divinos [Secura Ecclesia spem non posuit in homine... sed spem suam posuit in Christo, qui sic accepit formam servi ut non amitteret formam Dei. San Agustín, Ep. 89,5].

Bendito sea Dios que a pesar de que se difundió la desfiguración de la doctrina sobre su gracia nos sigue salvando a través de ella.

Si San Pablo fue el apóstol de la gracia, se puede afirmar sin temor a equivocarnos que San Agustín y [Santo Tomás de Aquino](#) -discípulo que supera incluso a su maestro, el obispo de Hipona- son sus principales exponentes. Si Molina, como es ampliamente reconocido (vean [1](#) y [2](#)), se apartó de ellos, a nosotros nos toca regresar a sus enseñanzas. Una pastoral firmemente enraizada en una sana doctrina sobre la gracia es camino seguro para superar cualquier crisis presente y futura. Una pastoral basada en un buenismo que ignora el poder de la gracia para transformar al hombre pecador en hombre santo, solo puede provocar un desastre mayor del que ya contemplan nuestros ojos. Reforma o apostasía. Santidad o muerte.

Luis Fernando Pérez Bustamante



DEVOCIÓN DE LAS TRES AVEMARÍAS

La devoción de las Tres Avemarías es una práctica devocional católica tradicional de recitar tres avemarías como una petición para la pureza y otras virtudes.

¿En qué consiste la devoción de las tres Avemarías?

En rezar tres veces el Avemaría a la Santísima Virgen, Madre de Dios y Señora nuestra, bien para honrarla o bien para alcanzar algún favor por su mediación.

¿Cuál es el fin de esta devoción?

Honrar los tres principales atributos de María Santísima, que son:

- 1.- El poder que le otorgó Dios Padre por ser su Hija predilecta.
- 2.- La sabiduría con que la adornó Dios Hijo, al elegirla como su Madre.
- 3.- La misericordia con que la llenó Dios Espíritu Santo, al escogerla por su inmaculada Esposa.

De ahí viene que sean tres las Avemarías a rezar y no otro número diferente.

¿Cuál es la forma de rezar las tres Avemarías?

María Madre mía, líbrame de caer en pecado mortal.

1. Por el poder que te concedió el Padre Eterno
2. Por la sabiduría que te concedió el Hijo.
3. Por el Amor que te concedió el Espíritu Santo

¿Cuál es el origen de la devoción de las tres Avemarías?

La práctica de recitar el Ave María tres veces data al menos del siglo 12. Uno de los primeros en practicar y recomendar que era San Antonio de Padua. Su propósito era "honrar la virginidad inmaculada de María y de conservar una pureza perfecta de la mente, el corazón y el cuerpo en medio de los peligros del mundo". La práctica de decir tres Ave Marías en la noche en algún lugar cerca de la puesta del sol se había generalizado en toda Europa en la primera mitad del siglo XIV y que fue recomendado y indulgencias por el Papa Juan XXII en 1318 y 1327.

Muchos santos han practicado y recomendado la devoción de los "Tres Ave María", como por ejemplo, San Leonardo de Puerto Mauricio, San Buenaventura, San Juan Berchmans, San Juan Bautista María Vianney, San Estanislao Kostka, St. Louis Marie Grignon de Montfort, Juan José de la Cruz, San Juan Bautista de Rossi, San Gerardo Majella, San Gabriel de la Dolorosa, el Beato Marcelino Champagnat, y, San Alfonso María de Liguorio.

Esta práctica se llevó a cabo por los Franciscanos y con el tiempo se convirtió en la oración del Ángelus. La Virgen se apareció varias veces a Santa Matilde



Las tres Ave María.

- María, Madre mía, por el poder que te concedió el Padre eterno; líbrame de caer en pecado mortal. Ave María.
- María, Madre mía, por la sabiduría, que te concedió el Hijo; líbrame de caer en pecado mortal. Ave María.
- María, Madre mía, por el amor que te concedió el Espíritu Santo; líbrame de caer en pecado mortal. Ave María.

de Hackeborn, una monja benedictina del monasterio de Helfta. Matilde estaba angustiada sobre su salvación eterna y rezó para que la Santísima Virgen para asistir en la hora de la muerte. La Santísima Virgen se le apareció a ella y la tranquilizó, diciendo: "Sí, lo haré, pero me gustaría, por su parte, que se recita tres Ave Marías cada día, recordando la primera potencia recibida por el Padre Eterno, en el segundo la sabiduría recibido del Hijo, con la tercera persona que amo ha llenado del Espíritu Santo. "La Santísima Virgen le enseñó a orar y entender todo acerca de cómo las Tres Avemarías honrar a las tres personas de la Santísima Trinidad.



Según St. Gertrude, la Santísima Virgen María prometió lo siguiente: "Para cualquier alma que ora fielmente las Tres Avemarías yo apareceré en la hora de la muerte en un esplendor de la belleza tan extraordinaria que llenará el alma de consuelo celestial."

Santa Matilde, religiosa benedictina, suplicó a la Santísima Virgen que la asistiera en la hora de la muerte. La Virgen María le dijo lo siguiente: "Sí que lo haré; pero quiero que por tu parte me reces diariamente tres Avemarías. La primera, pidiendo que así como Dios Padre me encumbró a un trono de gloria sin igual, haciéndome la más poderosa en el cielo y en la tierra, así también yo te asista en la tierra para fortificarte y apartar de ti toda potestad enemiga. Por la segunda Avemaría me pedirás que así como el Hijo de Dios me llenó de sabiduría, en tal extremo que tengo más conocimiento de la Santísima Trinidad que todos los Santos, así te asista yo en el trance de la muerte para llenar tu alma de las luces de la fe y de la verdadera sabiduría, para que no la oscurezcan las tinieblas del error e ignorancia. Por la tercera, pedirás que así como el Espíritu Santo me ha llenado de las dulzuras de su amor, y me ha hecho tan amable que después de Dios soy la más dulce y misericordiosa, así yo te asista en la muerte llenando tu alma de tal suavidad de amor divino, que toda pena y amargura de muerte se cambie para ti en delicias."

Y esta promesa se extendió en beneficio de todos cuantos ponen en práctica ese rezo diario de las tres Avemarías.

¿Cuáles son las promesas de la Virgen a quienes recen diariamente las tres avemarías?

Nuestra Señora prometió a Santa Matilde y a otras almas piadosas que quien rezara diariamente tres avemarías, tendría su auxilio durante la vida y su especial asistencia a la hora de la muerte, presentándose en esa hora final con el brillo de una belleza tal que con sólo verla la consolara y le transmitiría las alegrías del Cielo.

¿De qué fecha data el primer texto del Avemaría?

El 23 de octubre de 1498 apareció impreso en Brescia-Italia, el primer texto completo del Avemaría, tal como se le reza en la actualidad. Fue incluida en una obra dedicada a la Virgen, compuesta por el padre servita Gasparino Borro.

En 1568, el Papa Pío V, al promulgar la nueva Liturgia de las Horas, introdujo y prescribió la fórmula completa del Avemaría y dispuso que todos los sacerdotes, al iniciar en cada hora el rezo del Oficio Divino, recen el Avemaría después del Padre Nuestro.

¿Cuál es el fundamento de esta devoción?

La afirmación católica de que la Santísima Virgen poseyó, en el más alto grado posible a una criatura, los atributos de poder, sabiduría y misericordia.

Esto es lo que enseña la Iglesia al invocar a María como Virgen Poderosa, Madre de Misericordia y Trono de Sabiduría.

Más tarde, San Leonardo de Puerto Mauricio "tenía las tres Ave Marías recitado por la mañana y por la noche en honor de María Inmaculada, para obtener la gracia de evitar todos los pecados mortales durante el día o la noche y, por otra parte, se comprometió en una salvación eterna de manera especial a todos los que demostró constantemente fiel a esta práctica".

Doctor de la Iglesia San Alfonso María de Liguori adoptó esta práctica piadosa y altamente recomendado. Le dijo a los padres a educar a sus hijos a adquirir el hábito de decir tres Ave Marías en la mañana y la tarde. Después de cada Ave María, aconsejó que la siguiente oración puede decir: "Por tu pura e Inmaculada Concepción, oh María, que mi cuerpo puro y mi alma santa."

Según la Iglesia Católica Santa Marta de los Padres Palotinos, después de las oraciones noche: "Muchos santos han tenido la costumbre de añadir tres Ave Marías aquí en honor de la pureza de María la gracia de una vida casta y santa." Por lo tanto, se ha recomendado como una práctica cotidiana de las personas que han recibido el sacramento de la Confirmación que rezan las Tres Ave Marías de "pureza de mente, corazón y cuerpo" después de un examen de conciencia, antes de ir a la cama.

Viene de la página... 16

¿Qué nos supone o qué nos deja de suponer a los Laicos, ver a un Sacerdote con Clergyman o Sotana? Primeramente una referencia, un hombre que vive entregado a Dios y a sus ovejas. Hace poco en una Iglesia, una señora le preguntaba al Párroco, por el Párroco, parece un juego de palabras, pero así es, ella, NO lo diferenció del resto de las personas que estaban allí. En el polo opuesto, observaba a alguien que le besaba la mano a un Laico, al confundirlo con un Sacerdote. ¡Así está el patio! Curas que parecen laicos y laicos que se confunden con curas.

Mientras miles de Presbíteros están siendo asesinados en el mundo, por dar un testimonio público de su condición de Cristianos, en nuestros países, que el único peligro que corren es el mismo que cualquier mortal, que nos insulten por la calle, ocultan su condición y desobedecen a la Iglesia, incumpliendo las normas prescritas. La historia de la Iglesia nos demuestra que no siempre el traje talar o el clergyman fueron las prendas utilizadas, sino que hubo una evolución, pero, lo que es seguro, es que siempre se diferenció la condición Sacerdotal y a día de hoy, está recogido en el Código de derecho Canónico, con lo cual, su incumplimiento, sólo nos hace pensar en una falta de amor a la Iglesia y un mal ejemplo para nosotros, que deberíamos ver en los Sacerdotes, un modelo a seguir, en nuestro camino a la Santidad. ¿Cómo podemos rezar para que haya vocaciones, si ni siquiera hay un referente visual para los jóvenes? ¿Cómo nos hablarán de Dios, si reniegan de Él, en detalles tan pequeños? Como diría mi compañero, el Padre Juan Manuel, ¡Viva la Sotana!

Sonia Vázquez



Horas de tinieblas y relámpagos

¿Por qué se ha borrado el nombre de María?, ¿acaso es una vergüenza pronunciarse en pro de la Madre del Señor? -se preguntaba Monseñor Rudolf Graber, Obispo de Ratisbona, a raíz de la decisión que habían asumido las Congregaciones marianas alemanas de llamarse Comunidades de vida cristiana. «Esta decisión es un nuevo eslabón en la cadena de continuadas transigencias desde la debilidad frente a las corrientes de la época, y es el resultado de la universal relajación observable en todos los terrenos» (Landshut, 23-4-1968).

Relajación utilizada por el marxismo apoyado en la Teología de la Liberación, en su afán de servirse de cuanto le sea útil para los fines de su revolución, que ha buscado, y busca instrumentalizar también el culto mariano.

Leonardo Boff se refirió a la devoción mariana señalando que a lo largo de la historia de la Iglesia, ésta es nada más que instrumentalización del cristianismo por la burguesía. En su nueva mariología, la Santísima Virgen es despojada no solamente de todos sus títulos tradicionales -que para todo cristiano expresan la profundidad de los dogmas- sino que incluso rechaza todas sus virtudes naturales y sobrenaturales, de las cuales Ella es acabado modelo para todo cristiano. Los teólogos de la liberación y sus ejecutores, en consonancia con las ideologías de género y feminista, hablan de la virginidad de María Santísima, como un estado de opresión.

A los marxistas se plegaron en una triple tarea de instrumentalización, falsificación, y desconstrucción de la devoción mariana, los propulsores de la ideología de la Nueva Era cuya penetración en América Latina comenzó con una arrolladora pujanza entre 1989 y 1990, a raíz del V Centenario del Descubrimiento de América, con el objetivo especial de socavar los cimientos católicos en estos países, en un rumbo indianista-tribalista muy bien calculado. Últimamente las propulsores de la ideología de género, con la consigna de romper con la Virgen María elucubrarón una teología ecofeminista, basadas en la sospecha de que no está puesto todo sobre la mesa y de que hay algunas cosas que no se han dicho por controlarnos en vez de liberarnos.

Un tránsito hábil, consistente y agresivamente elaborado, un contubernio diabólico entre el marxismo, la teología de la liberación, el nuevaerismo, el indigenismo, el eco-feminismo, el falso ecumenismo, operadores de una desconstrucción



de la mariología, que buscan en definitiva sacar de escena a la Santísima Virgen. Meta deliberadamente construida también para desconstruir la devoción mariana hacia el «bien Común supremo y universal, condición para todos los demás bienes, es la misma Tierra que, por ser nuestra Gran Madre, debe ser amada, cuidada, regenerada y venerada como nuestras madres. El Bien Común de la Tierra y de la Humanidad pide que entendamos la Tierra como viva y sujeto de dignidad. No puede ser apropiada de forma individual por nadie, ni hecha mercancía, ni sufrir agresión sistemática por ningún modo de producción. Pertenecer comunitariamente a todos los que la habitan y al conjunto de los ecosistemas» (Declaración del bien común de la tierra).

Relajación que ahora busca convertir los santuarios marianos en santuarios interreligiosos, en los que se verifique una cohabitación interconfesional, incluso con expresiones naturalistas y hasta paganas. Así lo esperaba, el anterior Rector del Santuario de Fátima, Padre Luciano Guerra: «El futuro de Fátima debe pasar por la creación de un santuario donde las religiones diferentes puedan mezclarse. El diálogo interreligioso en Portugal y en la Iglesia Católica está todavía en una fase embrionaria, pero el Santuario de Fátima no es indiferente a este hecho y ya está abierto a ser un lugar de vocación universalista», y añadía «el mismo hecho que Fátima sea un nombre musulmán y de la hija de Mahoma, es indicativo que el Santuario debe estar abierto a la coexistencia de distintos tipos de fe y creencias».

Lo avizoraba el Papa Pío XI: «Con tal fin suelen estos mismos organizar congresos, reuniones y conferencias, con no escaso número de oyentes e invitar a discutir allí promiscuamente a todos, a infieles de todo género, de cristianos y hasta a aquellos que apostataron miserablemente de Cristo o con obstinada pertinacia niegan la divinidad de su Persona o misión» (Encíclica *Mortalium animos*, 2).

Si la Verdadera Fe se destruye por su cohabitación con las falsas religiones, el falso ecumenismo y la interreligiosidad, instrumentalizando la mariología, la pulverizan.

«En nombre del Evangelio, y a la luz de las encíclicas de los últimos Papas Gregorio XVI, Pío IX, León XIII y Pío X, no dudo en afirmar que esta indiferencia hacia las religiones que pone en el mismo nivel la religión de origen divino y las religiones inventadas por los hombres para inducirlos al escepticismo, es una blasfemia que clama el castigo sobre la sociedad, lejos más que los pecados de los individuos y de las familias» (Carta Pastoral del cardenal Mercier, 1918).

Pues bien, en vez de profesarse rendidamente a María, a la vista de estas tendencias destructoras para la fe y la honestidad, lo que se hace es abandonar su nombre. Esto roza con la traición a la Iglesia, al pueblo y al futuro. En verdad, son éstas «hora di tenebre et lampi» (horas de tinieblas y relámpagos) (Obispo Graber).

Germán Mazuelo-Leytón



EL SECRETO ADMIRABLE DEL SANTÍSIMO ROSARIO

Excelencia del Santísimo Rosario en su origen y en su nombre.

48a Rosa

145) Pero a nuestra confianza unamos en quinto lugar la perseverancia en la oración. Sólo el que persevera en pedir, buscar y llamar recibirá, encontrará y entrará. No basta con pedir a Dios una gracia durante un mes, un año, diez años, veinte; no hay que aburrirse, "et non deficere", es preciso pedir hasta la muerte y estar resuelto a obtener lo que se pide para la salvación o a morir, y aun es preciso unir a la muerte la perseverancia en la oración y la confianza en Dios y decir: "Etiam si occiderit me, sperabo in eum" (22): Aun cuando quisiera darme la muerte, esperaré en Él y de Él lo que pido.

146) La liberalidad de los ricos y grandes del mundo muéstrase previniendo por sus beneficios lo que necesitan los demás, aun antes que se lo pidan; pero Dios, por el contrario, muestra su magnificencia en hacer buscar durante mucho tiempo y hacer pedir las gracias que quiere conceder, y cuanto más preciosa es la gracia que quiere otorgar, más tiempo difiere su concesión:

1) Para aumentarla de ese modo.

2) Para que quien la reciba la tenga en gran estima.

3) Para que tenga cuidado de no perderla después de recibida; porque no se estima mucho lo que en un momento y con poco trabajo se consigue.

Perseverad, pues, amados cofrades del Rosario, pidiendo a Dios por el Santo Rosario todas vuestras necesidades espirituales y corporales, y particularmente, la divina Sabiduría que es un tesoro infinito. "Thesaurus est infinitus" (23); y tarde o temprano la obtendréis infaliblemente, con tal que no lo dejéis ni perdáis ánimos durante vuestra carrera.

"Grandis enim tibi restat via" (24).

Porque aún os falta mucho camino por recorrer, muchos malos tiempos que atravesar, muchas dificultades que remover, muchos enemigos que vencer, antes de reunir tesoros bastantes para la eternidad, muchos padrenuestros y avemarías para adquirir el paraíso y ganar la corona hermosísima que espera todo fiel cofrade del Rosario.

"Nemo accipiat coronam tuam" (25): Cuidad que otro más fiel que vos en rezar diariamente su Rosario no os la quite.

"Coronam tuam": era vuestra, Dios os la había preparado, era vuestra, y la teníais casi ganada con vuestros Rosarios bien rezados, y por haberos detenido en tan hermoso camino, por donde caminabais tan bien, "currebatis bene" (26), otro que os adelantó, llegó el primero, otro más diligente y más fiel adquirió y pagó con sus Rosarios y buenas obras lo preciso para comprar esta corona.

"Quid vos impedit?" (27). ¿Quién os ha impedido tener la corona del Santo Rosario? ¡Ah, los enemigos del Santo Rosario, que son muchos!

147) Creedme, solamente alcanzarán esa corona los esforzados que la arrebatan violentamente, "violenti rapiunt" (28). No son estas coronas para los medrosos que temen las burlas y amenazas del mundo, ni tampoco para los perezosos y holgazanes que rezan el Rosario con negligencia o a la fuerza o por rutina y con intervalos, según su fantasía; no son estas coronas para los cobardes que se descorazonan y deponen las armas cuando ven a todo el infierno desencadenado contra su Rosario.

Si queréis, amados cofrades del Rosario, entrar al servicio de Jesús y María rezando diariamente el Rosario, preparad vuestra alma para la tentación: "Accedens ad servitutem Dei, praepara animam tuam ad tentationem" (29). Los herejes, los libertinos, los hombres de bien del mundo, los semidevotos y falsos profetas, de acuerdo con vuestra corrompida naturaleza y el infierno todo, os presentarán terribles combates para obligaros a abandonar esta práctica.



148) Para preveniros contra los ataques, no tanto de los herejes y libertinos declarados como de la "gente buena" -según el mundo-, y aun de las personas devotas a quien esta práctica no agrada, voy a escribiros con sencillez algo de lo que a diario dicen y piensan: "Quid vult seminiverbius ille? Venite, opprimamus eum, contrarius est enim" (30), etc.: ¿Qué quiere decir este gran rezador de Rosarios? ¿Qué es lo que musita a horas? ¡Qué holgazanería! No hace otra cosa que rezar Rosarios, mejor le fuera trabajar, sin divertirse con tantas santurroneñas. ¡Claro que sí! ¡No hay más que rezar el Rosario, y las alondras caerán tostadas del cielo! ¡El Rosario nos traerá algo bueno para cenar! Dice Dios: Ayúdate y te ayudaré, ¿para qué recargarse con tantas oraciones? "Brevis oratio penetrat coelos." Bastan un padrenuestro y un avemaría bien dichos. Dios no nos impuso el Rosario. Es bueno cuando se tiene tiempo, pero no tendremos menos facilidad de salvarnos por eso. ¡Cuántos santos hay que no lo rezaron nunca!

Hay gentes que juzgan a todos por su medida, indiscretos que todo lo llevan al extremo, hay escrupulosos que encuentran pecado donde no lo hay y dicen que todos los que no recen el Rosario se condenarán.

Rezar el Rosario es bueno para mujercillas ignorantes que no saben leer. ¡Rezar el Rosario! ¿No es mejor rezar el Oficio de la Santísima Virgen o los siete salmos? ¿Hay nada tan hermoso como esos salmos, dictados por el Espíritu Santo?

¿Os habéis habituado a rezar el Rosario todos los días? ¡Humo de paja que poco durará! ¿No sería mejor echarse encima menos carga y ser más constante? Vaya, querido amigo, creedme, haced bien vuestra oración por la mañana y por la noche, trabajad por Dios durante el día, Dios no os pide más; si no tuvieseis, como tenéis, que ganaros la vida, pudiera pasar que os distrajeseis en rezar el Rosario; podéis rezarlo los domingos y fiestas a vuestra elección, pero no en los días laborables; tenéis que trabajar.

¡A qué un Rosario tan grande como el de las mujeres! Yo los he visto de una decena, que vale tanto como el de quince decenas. ¡Qué! ¡Llevar el Rosario en la cintura!, ¡iqué gazmoñería!; os aconsejo ponerlo al cuello como hacen los españoles. Ésos son grandes rezadores de Rosarios; llevan uno grande en una mano y en la otra un puñal para dar un golpe traidor. Dejad, dejad esas devociones exteriores, la verdadera devoción está en el corazón, etc.

149) Muchas personas hábiles y grandes doctores, pero espíritus fuertes y orgullosos, no os aconsejarán quizá el Santo Rosario; os llevarán más bien a rezar los siete salmos penitenciales o algunas otras oraciones. Si algún confesor os puso de penitencia rezar un Rosario durante quince días o un mes, os basta confesaros con uno de esos señores para que os cambie la penitencia en otras oraciones, ayunos, misas o limosnas.

Aun si consultáis sobre lo mismo a algunas personas de oración de ésas que hay en el mundo, como no conocen por experiencia la excelencia del Rosario, no solamente no lo aconsejarán a nadie, sino que disuadirán de ello a los demás, para aplicarlos a la contemplación como si el Rosario y la contemplación fuesen incompatibles y como si tantos santos que fueron devotos del Rosario no hubieran llegado a la más sublime contemplación.

Vuestros enemigos domésticos os atacarán tanto más cruelmente cuanto más unidos estéis con ellos. Quiero decir: las potencias de vuestra alma y los sentidos de vuestro cuerpo, las distracciones del espíritu, el tedio de la voluntad, las sequedades del corazón, los decaimientos y enfermedades del cuerpo, todo esto, de concierto con los espíritus malignos que se mezclan con ellos, os gritarán: Deja tu Rosario, es él quien te da dolor de cabeza; deja tu Rosario, que no hay obligación ninguna de rezarlo, bajo pena de pecado; al menos reza sólo una parte, tus penas son una señal de que Dios no quiere que lo reces, ya lo rezarás mañana que estarás mejor dispuesto, etc.

150) En fin, amado hermano, el Rosario cotidiano tiene tantos enemigos, que considero como uno de los más insignes favores de Dios la gracia de perseverar en su devoción hasta la muerte.

Persevera y tendrás la corona admirable preparada en el cielo a tu fidelidad: "Esto fidelis usque ad mortem et dabo tibi coronam" (31).

Proviene de la página...38

Como no se puede acceder a casar a una pareja SI NO SON HOMBRE y MUJER, SI ESTAN ATADOS POR ANTERIOR MATRIMONIO, SI NO SON LIBRES PARA CASARSE, y SI NO SON CAPACES DE SABER LO QUE HACEN Y DE ASUMIR LOS COMPROMISOS MATRIMONIALES: por ejemplo, SI EXCLUYEN A PRIORI LOS HIJOS.

Y, ¿a quién corresponde la vigilancia y las garantías del EX OPERE OPERANTIS? A la Jerarquía, en todos sus niveles.

En esta pastoral, a la espera de lo que decida la Iglesia universal o la Conferencia Episcopal, se hacen oídos sordos, se cierran los ojos, se endurece el corazón –para con Dios, aunque “aparentemente” se abra para la criaturita: no es verdad, es sólo apariencia-, se obnubila el entendimiento, y se desfiguran la VERDAD y el BIEN, recibidos de Jesús, como depósito y administradores en su Iglesia.

Es, al pie de la letra, lo que tantas veces echará en cara Jesús a los jefes religiosos de su época: Teniendo ojos, no veis; teniendo oídos, no oís; y teniendo entendimiento, no entendéis. Y rechazarán a Jesús, y lo cambiarán por Barrabás, y lo entregarán para crucificarlo.

Así veo las cosas, después de 35 años de sacerdote. Y, a veces, tiene uno la tentación de pensar si en la Iglesia todavía alguien cree en algo que sea VERDAD, o si alguien cree aún en Jesucristo y pretende ser fiel a lo que dijo y a lo que hizo.

Y, para terminar, me gustaría recordar lo que advirtió Newman –siendo anglicano y sin saber que iba a acabar católico y cardenal- a su iglesia: que si ganaba la nueva tendencia “liberal” –que por aquel entonces no era muy numerosa, pero venía pegando fuerte-, la iglesia anglicana desaparecería.

Y es lo que estamos viendo. Como vemos que desaparece la Iglesia Católica donde renuncia a defender la Verdad Revelada, y donde deja en su empeño de salvar al hombre. El BUENISMO no arregla nada porque NO ES SALVADOR, es CONDENADOR.

Padre José Luis Aberasturi y Martínez



LA VIRGEN DEL SOL

En la Pascua de este hoy no hay la alegría que debiera haber. Los enemigos de Dios están muy contentos y los amigos se muestran demasiado pesimistas.

Los enemigos de Dios están muy contentos porque piensan que han ganado. A fines del siglo último, Nietzsche se jactaba de que “Dios había muerto”. Desde entonces, los enemigos de Dios han dado un salto enorme. El 37 por 100 de la población del mundo está hoy bajo los golpes del martillo o cortada por la hoz del comunismo ateo. En la carta de las Naciones Unidas no figura el nombre de Dios ni se menciona Su Ley moral. El último Congreso de una de las grandes organizaciones mundiales al servicio de la humanidad ha excluido de su preámbulo el nombre de Dios. Los enemigos de Dios pueden vanagloriarse de que en nueve Estados no puede predicarse el Evangelio de Cristo y en los que ha sido crucificado de nuevo y no sólo bajo el letrero escrito en hebreo, griego y latín, sino en la mayor parte de los idiomas del mundo.

Por otra parte, los amigos de Dios se muestran demasiado pesimistas. El ver expulsados de China a 13,000 misioneros y destruida su labor de siglos; a Rusia, tierra en otro tiempo sagrada, violada hoy por unos dictadores que siembran de bombas su camino hacia los tronos proletarios; a Polonia, antes la Irlanda del Este, reducida a un guiñol en manos ateas; el pulpo rojo extendiendo sus tentáculos para entenebrecer las inteligencias, contaminar la verdad, transformándola en mentira y llamando luz a la oscuridad, lleva a los amantes de Cristo

Crucificado a exclamar en su turbación: “Domine, usquequo?”

¿Y qué otra cosa es ese falso optimismo de los enemigos de Dios y esa turbación injustificada de sus amigos sino la repetición de cuanto fue sucediendo en los últimos días de la vida terrena de Jesucristo cuando sus enemigos estaban demasiado contentos y sus amigos extremadamente pesimistas? ¡Los enemigos del Señor se mostraban demasiado optimistas! Por medio de la agitación y propaganda entre las masas y de demostraciones organizadas ante el palacio del Gobernador, decían a un político claudicante: “No queremos que este hombre sea nuestro rey.”

Y ante Nuestro Señor, crucificado como un vulgar delincuente, dispararon sus injurias, que sonaban a vanagloria de su triunfo y la completa derrota del Señor. Le echaban en cara que había predicho que destruiría el templo y que lo reconstruiría y, en cambio, permanecía en pie como testigo contra Su vanagloria. Le reprochaban que habiendo librado a otros de sus males, no pudiese librarse Él de la cruz. Le recordaban que había dicho que era Rey, pero que en realidad lo era de la burla, con una corona de espinas por diadema, con un clavo por cetro y con una crucifixión en lugar de la ceremonia de coronación. Le enfrentaban diciéndole que su pretensión de ser Hijo de Dios no pasaba de ser una estúpida majadería desde el momento en que su pretendido Padre no acudía en su ayuda.

Bajado Jesús de la Cruz, José de Arimatea se apresuró a presentarse decidido a Pilatos para pedirle el sagrado cuerpo del Señor. Los Evangelios ponen en labios de José la palabra griega “soma”, que indica respeto por un cuerpo muerto, mientras que Pilatos, llevado de su optimismo, convencido de que el poder del César no declinaría nunca, repuso a José con la palabra “ptoma”, que significa cadáver o inmundicia. El optimismo final de los enemigos culminó con la colocación de guardianes, no para impedir la Resurrección, sino para evitar que los Apóstoles, después de robar el cuerpo, pudieran decir que había resucitado de entre los muertos. En fin, parecían haber triunfado definitivamente, y para mayor escarnio, ruedan un voluminoso bloque hasta la puerta de la tumba, y Quien se había llamado “piedra” estaba aprisionado por una piedra. Pero no levantarse ya más. Mucho antes de que Nietzsche escribiera su primer renglón blasfemo, ya los enemigos de Jesucristo habían celebrado su aparente victoria: Dios había muerto.

Por otra parte, los amigos de Jesús estaban muy desmoralizados y pesimistas. Aunque habían oído decir al Señor que resucitaría al tercer día de después de su muerte, no lo creían. Las mujeres iban al sepulcro con



perfumes que habían preparado, no para festejar al Señor Resucitado, sino para ungir su cuerpo muerto. Muy lejos de esperar la resurrección, se decían: “¿Quién nos apartará la piedra del sepulcro?” La misma María Magdalena que había resucitado de la muerte del pecado a la renovación de la vida divina, y que había oído decir al Señor que Él era la Resurrección y la Vida, acudió con perfume y lloros, pero no de alegría esperando la resurrección, sino de pena por haber muerto el amado. Y al encontrar vacío el sepulcro, no piensa que hubiese podido resucitar, sino que contesta al Ángel, que llora porque se han llevado al Señor y no sabe ella dónde lo han podido poner. Y cuando se le aparece el Señor en el huerto, ni siquiera levanta la mirada y trata de señor a la persona que a ella se le figura el

hortelano y le dice: “Si te lo has llevado tú, dime dónde lo has colocado, para ir yo por Él.” La santa esperaba encontrar un cadáver al que dar nueva sepultura; no estaba preparada para enfrentarse con el vencedor de la muerte. Pero al hablarle el Señor, Lo reconoce al momento y le llama con el nombre de Sus íntimos: “Rabóni”, ¡Maestro!, y se apresura a comunicar la noticia a Pedro y a Juan, quienes no la creen y toman sus palabras por “fantasías de mujer”.

En la tarde del día de Pascua, yendo como compañero de viaje por el camino de Emaús con dos de sus discípulos, Jesús los ve abatidos por el desaliento, motivado por el hecho de haber transcurrido tres días desde Su Muerte; y temen que no sea el Redentor de Israel, conforme lo habían creído. Y siete días después afirmaba el apóstol Santo Tomás que no creería la noticia de la resurrección del Señor hasta no meter los dedos en Sus manos y su mano en el costado.

Aparecióse Jesús en aquel preciso instante, y le dijo: “Mete aquí tu dedo y examina mis manos. ¡Alarga tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente!” Con toda evidencia, lo



que menos se esperaban los Apóstoles y los seguidores del Señor, era Su Resurrección. Se les apareció en su niebla, al disiparles su temor les dijo: “¿Por qué están turbados y por qué abraza su corazón tantos recelos?”

Pido que en este día de Pascua repita el Señor a sus amigos: “¿Por qué están tan deprimidos, abatidos, y por qué esta turbado su corazón?” Alégrese de que en el mundo existan negruras y persecuciones. ¿No dijo el Maestro que del mismo modo que le persiguieron a Él perseguirían también a sus seguidores? ¿Es que hemos perdido la cristiana virtud de la esperanza? ¿Por qué ha de ser nuestra conducta diferente de la de los cristianos del primer siglo de nuestra era?

También miraban ellos el mundo con recelo, esperándose de un momento a otro su fin, precedido por la venida de Jesucristo y el juicio. Pero lo esperaban animosamente: buscaban las cosas más elevadas con fe en la Resurrección.

Hoy, por el contrario, son mayoría los que, de la Resurrección, anhelan la seguridad más que la felicidad. Son o somos como los que durante una travesía marítima se preocupan más del chaleco salvavidas que del camarote, o que en un viaje aéreo se interesan más por el paracaídas que por la hermosura del cielo de Dios, o que en un viaje por ferrocarril piensan más en que haya puestos de socorro que en la excursión que están efectuando. Digamos, en cambio, con San Pablo: “Si Cristo no ha resucitado, somos los seres más miserables del mundo.” ¿Cómo podemos creer que Dios reserve a sus enemigos todas las satisfacciones y alegrías y a sus hijos

todos los lutos y contrariedades? ¿Estamos condenados acaso a colgar nuestras armas en los saucos llorones, a entonar tan sólo dolorosos lamentos, mientras los hijos de Satanás ríen y triunfen? ¡Oh, no! Vayamos a Dios y llamémosle “Padre”, como hijos suyos que somos por adopción, que no es lo mismo que por esclavitud. ¡No temamos! Estemos plenamente convencidos de que Quien entró en el sepulcro era la mismísima Verdad, y que la Verdad, pisoteada resurgirá nuevamente de manera irresistible.

Dostoievsky cuenta la siguiente anécdota de dos hombres que estaban observando el cuadro de Holbein “El descendimiento de la Cruz”. Decía uno: “Me gusta contemplar este cuadro.” Respondióle el otro: “Muchos han perdido la fe por causa de esta obra.” Y con razón. Ese cuadro destruirá la fe de un materialista, de un ateo, de un comunista y de todos los que crean que después de la muerte ya no hay nada más. Si Cristo murió y no resucitó, no cabe pensar ni en la bondad de Dios ni en la de los hombres. Pero si Quien escogió lo peor de la vida, venció, el mal no podrá prevalecer nunca. ¡Alegrémonos porque Quien estaba muerto vive ahora; y aunque toquen las campanas por la ejecución de la Iglesia, la ejecución quedará eternamente aplazada.

¡No pierdan el ánimo los que crean en la Resurrección! Acuérdense que la Iglesia, lo mismo que Jesús, no sólo tiene una vida continuada, sino que ha sobrevivido a millares de crucifixiones a través de otras tantas resurrecciones. Aunque se haya bajado el telón de acero contra el Evangelio de Jesús en Rusia y el de bambú contra la Iglesia en China, estén seguros de que Quien rompió la Piedra, inflingiendo a la tierra la única herida grave recibida de ella, de una tumba vacía, levantará un día los telones, disipará la oscuridad que precede a la luz y quien creían que estaba muerto volará en alas de la mañana.

No se dejen desmoralizar por el pensamiento de la bomba atómica, preguntándose despavoridos: “¿Moriremos”, sino que, por el contrario ante la luz de la Redención, habremos de preguntarnos: “¿Resucitaremos?” Aunque los sabios modernos puedan llevarse el átomo del sol para despedazarlo

y dividirlo, recuerden que en Fátima se apareció la Virgen con el Sol a merced suya para que nos fijáramos en que el sol y sus rayos le pertenecen a Ella y a la vida, y no a los ateos y a la muerte.

Si oyen hablara de la maldad diabólica de unos hombres cuya bandera está enrojecida con la sangre de sus víctimas; si oyen hablar de los que martirizan los cuerpos y las almas, creando lo que podríamos llamar martirios áridos, como el de Mindszenty, Stepinac y Beran, estén seguros de que las mentes hechas pedazos y los cuerpos macilentos provocarán un castigo del cielo más fuerte que el originado por la sangre del inocente Abel y que alboreará un nuevo día de esperanza cuando estos varones perseguidos entonen un “requiem” en la tumba de los que ganaron una batalla y perdieron la guerra.

Dios no consiente nunca el mal sin sacar de él un bien. El comunismo es un mal, pero para la Divina Providencia puede convertirle en el fertilizante de una nueva civilización; la muerte se ha extendido por el mundo durante el invierno de su insatisfacción para preparar a la tierra inerte a revelar sus secretos en la nueva primavera del espíritu.

Puede darse que en este segundo milenio de historia cristiana se encuentre el mundo en los dolores de un nuevo nacimiento y que el mensaje cristiano vaya desde el Occidente al Oriente.

Dentro de poco, el crucificado Cuerpo Místico de Cristo tenderá Sus manos sangrantes a los japoneses, que pondrán en ellas sus flores de loto para transmutar las heridas del odio en las llagas cicatrizadas del amor. A los chinos les llevará Su cuerpo contusionado y lacerado para que los lisiados, paticojos, ciegos y famélicos tiendan sus manos curadas ya después de haber hecho desaparecer de nuestra vista los vestigios que quedaban de una noche ida para siempre.

A los pueblos de la India les mostrará la llaga abierta de Su costado, y ellos, que han buscado la paz en un Nirvana e inconsciencia acudirán por fin a Su Corazón con el amor que es la salvación para el alma. Finalmente, penetrando en la oscuridad a través de una corona de espinas, se dirigirá al África y a los pueblos de la Virgen negra, y esos africanos Le sacarán las espinas y Lo coronarán de flores y de capullos, tan blancos como sus almas y tan perfumados como su fe.

¡No se desanimen! Recuerden que su Rey, aunque tambaleándose a veces en Su trono y concediendo al mal sus horas, vence siempre en la contienda. Digan con San Pablo: “¿Quién nos separará del amor de Cristo?”, ¿la tribulación o la angustia?, ¿el hambre, la desnudez, los peligros, la persecución o la espada? Estoy persuadido de que ni la muerte, ni la vida, ni los Ángeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni cosas actuales o futuras, ni poderes, ni alturas, ni profundidades, ni criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús Señor Nuestro. ¡Por el amor de Jesús!



En el 160 aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción por el Papa Pío IX

Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequam quidquam faceret a principio. Ab aeterno ordinata sum, et ex antiquis, antequam terra fieret. (Del Propio de la Misa de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, Proverbios VIII, 22-23: El Señor me creó como primicia de sus caminos, antes de sus obras, desde siempre. Yo fui formada desde la eternidad, desde el comienzo, antes de los orígenes de la tierra.)

La Estrella Matutina está a punto de salir en la noche que extiende sobre el mundo caído sus profundas sombras. El Este ya calienta y el glorioso Sol de Justicia envía sus rayos antes de Su venida. Esta bella Estrella lo precede en Su camino. Está lleno de Su luz y es el reflejo de Su pureza.

Oh, *Lucifer* – ya no eres por más tiempo el portador de la luz, sino el príncipe y gobernante de las tinieblas. Y ahora su reino es invadido por el día que amanece, y María es la portadora de la luz. El instante ha llegado para que la creatura elegida aparezca, la cual, de una hija de Eva, es hecha la Madre de Dios.

Escogida en los designios de la eternidad; asociada con el Hijo de Dios desde el comienzo del plan sagrado; revelada a los ángeles con su Hijo; atacada por el orgulloso y esperanzado Lucifer por su pequeñez, a causa de Él que levanta a los pequeños; reverenciada por las huestes angélicas como su Reina y el templo vivo de su Señor; proclamada a nuestros primeros padres como la antagonista de su destructor y destinada por su Hijo a aplastar la cabeza de la serpiente; contemplada y predicada por los profetas como la Mujer y la Virgen quien traería al mundo su añorado salvador; prefigurada por las mujeres más nobles de Israel; renombrada en la tradición de los Gentiles a través de sus sibilas y cantada por sus poetas; hija de Abraham, de Judá y de David – de un linaje que Dios había sostenido y protegido por más épocas de las que la Iglesia Cristiana incluso ha contado, y tan ilustre sólo porque está destinado a terminar en ella; cierra el Viejo Testamento y abre el Nuevo; la reparadora de la mujer y la Madre de salvación de la humanidad; exaltada a un oficio, a una dignidad, a una alianza con su Dios, el cual, al lado de su divino Hijo, la hace una e inalcanzable en excelencia; por encima de los ángeles, sí, por encima de los Serafines, por qué quién de ellos puede decir: ¿tu eres mi Hijo? – esta Madre de Dios está a punto de pasar, del designio eterno de Dios, a la vida creada.

El Padre contempla la formación de la más justa de sus hijas; – el Hijo considera las gracias que son adecuadas a su Madre; – el Espíritu Santo se prepara para santificar a la esposa escogida a la cual Su Espíritu buscará y su poder cubrirá con su sombra. Fue en el sexto día, y después de que había preparado el mundo para ser residencia del hombre, que desde los profundos designios de la Santísima Trinidad, el todo Poderoso dijo la palabra final de la



creación: **“Hagamos al hombre”**. El formó a Adam de la inocente tierra, Él sacó a Eva de su inocente costado, Él los llenó de gracia con almas puras y santas. Por cuatro mil años sus descendientes se multiplicaron en pecado, originándose de la desobediencia de esa culpable pareja, hasta que cubrieron la tierra con una historia terrible. Y a cada germen que surge de esa amarga raíz, por virtud de su primigenio regalo y promesa, Dios le debe un alma inmortal. Pero tan pronto el alma viene a animar el nuevo brote de esa vieja estirpe de Adam, es subyugada por la contaminación que corre siempre por delante de la fuente corrompida.

Pero un capullo surge de la raíz de Jesé, y el veneno de la serpiente no lo infectará, no así sus fétidas respiraciones marchitarán su belleza. **La Adorable Trinidad está a punto de pronunciar su palabra creadora: “Hagamos a la Madre de Dios”**.

Arzobispo W. B. Ullathorne

[Traducido por Ramses Gaona. [Artículo original](#)]



“Nous sommes y ... Ce n'est qu'un début”. **Esto es sólo el principio**

Primero, un ataque terrorista y una masacre en un periódico de París. Al día siguiente, al sur de la ciudad, un individuo involucrado derriba una mujer policía. Al día siguiente, una situación de rehenes en las afueras del aeropuerto de París, al norte de la ciudad. Luego, horas más tarde, otra situación de rehenes en la región de Porte de Vincennes de París, cerrando completamente la circunvalación alrededor de la ciudad.

Ayer decíamos que, “este tipo de eventos serán cada vez más comunes en las próximas décadas guerras al igual que aterradoras guerras de religión de una violencia desconocida a lo largo de las ciudades y campos de Europa que todos los cristianos amamos tanto.” En este mismo momento, expertos en redes de radio y televisión francesas están abiertamente utilizando la palabra “guerre” (guerra) sobre los sucesos, y uno declara abiertamente: “*Nous sommes y ... Ce n'est qu'un début*”. (No hemos llegado ... esto es sólo el principio.)

Las Guerras de religión de Francia en el siglo XVI, cuando las familias nobles y burguesas protestantes rompieron la unidad católica del Reino, eran muy pocas veces casos de batallas y asedios (aunque estos también ocurrieron y fueron muy importantes). Fueron más frecuentes, sin embargo, los casos de ataques aislados, eventos terroristas, grupos urbanos rebeldes, y en este sentido estas guerras extrañas del Islam que están a punto de empezar no son una novedad en la historia de Europa occidental. En ese momento, sin embargo, la mayoría católica nunca estuvo en duda, ni la fuerte fe de la mayoría de la población en Cristo y su Iglesia, con el apoyo de sacerdotes tradicionales, la Misa tradicional Latinay los sacramentos tradicionales. Hoy en día, no hay ninguna columna vertebral espiritual de ningún tipo para evitar los efectos del terror en una población que ha abandonado en su mayoría cualquier amor por Nuestro Señor.

¿Hay una solución para una crisis que puede tomar decenas de años sangrientos antes de llegar a una conclusión? Ciertamente, Juan Pablo II ya dio a Francia la receta para sobrevivir en los próximos años:

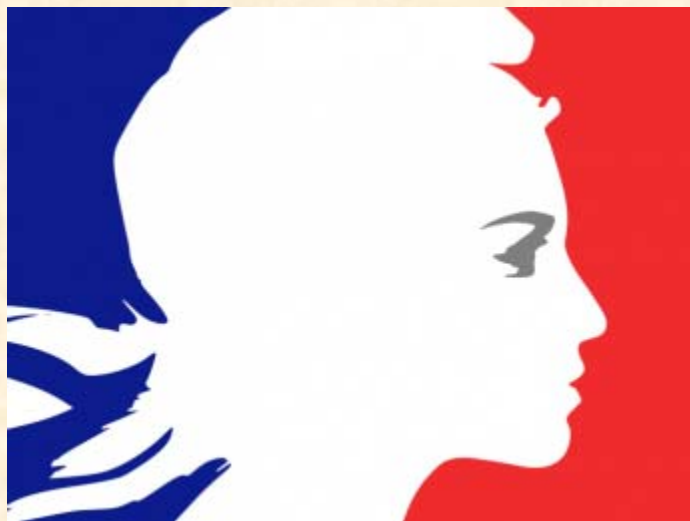
.” Y he aquí que se presenta ante mis ojos Francia, madre de santos a lo largo de tantas generaciones y siglos. ¡Oh, cuánto me gustaría que *volvieran todos a nuestro siglo*, a nuestra generación, en la medida de sus necesidades y responsabilidades! (Notre-Dame de París, 30 de mayo de 1980)

“Permítame ... pedirte: Francia, hija primogénita de la Iglesia, ¿eres fiel a las promesas de tu bautismo?

Permitidme preguntaros: Francia, hija de la Iglesia y educadora de los pueblos, ¿eres fiel, para el bien del hombre, a la alianza con la Sabiduría Eterna?

Perdonadme esta pregunta. La he hecho como la hace el ministro en el momento del bautismo. La he hecho por solicitud para con la Iglesia, de la que soy el primer sacerdote y el primer servidor, y por amor al hombre, cuya grandeza definitiva, se halla en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.”(Le Bourget , junio, 1, 1980)

Y así, la Santísima Trinidad es hoy, como entonces, la única respuesta permanente a las futuras angustias y problemas de Francia y Europa. Que la Iglesia acabe con su tibieza, que es rechazada por Cristo, y asuma sus responsabilidades.



¡Arrepiéntete de tu pecado, ¡oh Francia!

Marianne es la figura alegórica, personificación y uno de los símbolos nacionales de la República Francesa. Bajo la apariencia de una mujer tocada con un gorro frigio, Marianne encarna la República Francesa y representa los ideales de la república: «Libertad, Igualdad, Fraternidad». La efigie de Marianne es representativa también de la corriente de Masonería liberal conocida como Gran Oriente de Francia.

[Traducido por Juan Campos, [Artículo original](#)]



Apadrina a un niño: www.padrinos.org



El Cardenal Burke declara que resistirá si el Papa persiste en esta dirección.

Ofrecemos a continuación un extracto traducido de una nueva entrevista realizada por la televisión francesa France2 al Cardenal Burke. Si bien es muy breve sus palabras son de suma importancia porque por primera vez un cardenal afirma públicamente que en caso de dar cuerpo legal a la nueva "tendencia" él va a resistirlo. El entrevistador, tras mencionar la comunión a los divorciados y la nueva línea hacia la homosexualidad, caracterizada por el "quién soy yo para juzgar", pregunta:

- France2: "¿Si el Papa persiste en esta dirección, que hará usted?"
- Burke: "Resistiré, no puedo hacer otra cosa. Hay un malestar, es indudable"
- France2: "¿Es doloroso?"
- Burke: "sí"
- France2: "¿Es preocupante?"
- Burke: "sí"
- France2: "¿Según usted, la Iglesia está amenazada en tanto que institución?"
- Burke: "El Señor nos ha asegurado, como dijo a San Pedro en el Evangelio, que las fuerzas del mal no vencerán"

Card. Burke ratifica: Resistiré

Para los escépticos, como nosotros, llega esta ratificación en directo...

Ciudad del Vaticano. (CNA/EWTN News).- El cardenal Raymond Burke dijo que estaba "respondiendo a una situación hipotética" cuando afirmó que resistiría a cualquier posible movimiento del Papa Francisco que se aparte de la doctrina Católica.

"Simplemente afirmé que es siempre mi sagrado deber defender la verdad de la enseñanza y la disciplina de la Iglesia respecto al matrimonio", dijo a CNA en Febrero 9.

"Ninguna autoridad puede absolverme de tal responsabilidad, y entonces, si cualquier autoridad, incluso la más alta autoridad, fuera a negar esa verdad o ese acto contrario a ella, estaría obligado a resistir, en fidelidad a mi responsabilidad delante de Dios".

El cardenal Burke dijo que su entrevista con el canal de la televisión francesa France 2, fue informada adecuadamente respecto a la pregunta y la respuesta acerca de resistir al Papa Francisco.

SECRETUM MEUM MIHI



Las tentaciones sutiles de las que deben cuidarse los que están en el camino de la fe

Mire bien, estas son las trampas que nos pone el maligno.

Las acciones del maligno en contra de quienes están en el camino de Dios son variadas y creativas, y en especial, toman la forma de corromper o desviar como se practica la fe, y no necesariamente que el fiel abandone lo que él supone que es la fe.

Hay dos formas, tentar para excederse en cómo vivir la fe, en el celo, o actuar por defecto, haciendo escaso el fervor, pero dejando a la persona que siga teniendo la sensación de que devota.

Lo que es bueno se destruye mediante “trampas piadosas” que si el fiel no está atento puede caer fácilmente, de ahí la necesidad de iluminación para revisar como uno está viviendo su fe.

INSISTENCIA EN LA CARENCIA DE ORACIÓN

Esto toma el formato de un desaliento. Y una de las trampas es vivir obsesionado con la idea de que “Si tan solo pudieras orar un poco más, Dios te dará lo que buscas”.

¿Cuál es el engaño?

Es que siempre podemos orar un poco más, pero nunca va a ser suficiente y siempre va a estar presente el estigma que nunca es suficiente y por eso no se obtiene lo que se busca.

Esto hace a la oración una carga, algo a lo que la persona se tiene que forzar más y más cada día, y aunque avance en más y mejor oración, siempre la meta va a estar adelante.

En cómo vivir que Dios es un capataz cruel exigiendo más y más, oraciones más precisas, mayor devoción cuando se ora, etc.

Así la oración se convierte en un trabajo supersticioso en el que controlamos la cantidad de oración, la variedad de oración y la devoción y fervor con que la hacemos.

Pero Jesús nos aconseja que el Padre sabe lo que necesitamos y que debemos ponernos pacíficamente y sin presión en las manos de él.

Por tanto uno no debe pensar que



sólo es necesario repetir constantemente palabras, acciones piadosas para comunicarse con Dios, adorarle y pedir su auxilio. Lo importante es hacerlo con fe y si presión para cumplir un formalismo.

Con el tiempo y con nuestro perseverar en la oración vamos a ir mejorando, porque Dios no es un cruel tirano que exige secuencias interminables de ritos, sino hacerlo con fe y en paz.

DISCRIMINACIÓN HACIA LOS DEMÁS POR LO QUE CREEN

El maligno también puede hacer de nuestras prácticas diarias un fenómeno de orgullo primero, de condecoración después y de discriminación posteriormente.

El demonio puede tomar nuestros actos devotos como una coccada, hacernos sentir un excesivo orgullo por ellos y construir una discriminación hacia los demás en base a ellos.

Puede tomar nuestra hermosa práctica de rezar el rosario, o asistir a misa todos los días, u otras devociones y lentamente incitar a desarrollar un sentimiento de superioridad, de elitismo, de orgullo, del que presumimos y sobre la base que juzgamos a los demás que también están en el camino

Así vamos desarrollando la idea que los otros son menos devotos porque no observan lo que nosotros hacemos.

Una de las formas que adopta esto es nuestro celo en las creencias. Tomamos al pie de la letra todo lo que suponemos que es devoto y lo queremos llevar hasta el extremo.

Y es en base a ello que criticamos a quienes no tienen devoción externa y fuerte hacia la Virgen María o no interpretan como nosotros que estamos en el final de los tiempos o que incluso no ven como nosotros vemos algunos signos como señales de que esos tiempos están presentes.

También está presente – y mucho por estas épocas – en la interpretación casi ritual y al pie de la letra de los mensajes que reciben algunos videntes, algo así como si el vidente dijo que algo iba a pasar, entonces va a pasar.

Y esto se da incluso con los mensajes más legitimados como los de Fátima. Por ejemplo podemos considerar que si el Papa no consagró Rusia al Inmaculado



Corazón de María muestra su ineptitud, su fracaso, e incluso se puede ver en esto una conspiración.

Entonces, se llega a un extremismo del todo o nada. Y una de nuestras más importantes apariciones y guía en la interpretación de lo que vendrá se va transformando en una caja de desconfianza, de desunión, de fuente para criticar y denostar al Papa y los obispos. Y sabemos que todo lo que trae desunión viene siempre del maligno, más allá de la fuente por la que se produce.

En el caso concreto de Fátima hay toda una corriente pieletrista que llega a denostar a papas e incluso a Sor Lucía por la consagración de Rusia, al punto que se trata signo que separa las buenas de las malas intenciones.

Es entonces de una manera sorprendentemente astuta del maligno para transformar lo que es bueno y religioso y corromperlo, a través de incitar que todo el que no cumple con determinados hechos esta corrupto.

Crear en las apariciones es opcional y no obligatorio según lo que insiste la Iglesia, pero el maligno nos lo transforma en obligatorio, incitando nuestro orgullo y nuestro poder para criticar y endilgar a los demás su falta de cumplimiento con estos preceptos necesarios para nosotros.

REDUCCIONISMO DE LA FE A CIERTOS ACTOS

Una forma por la que satanás nos mantiene a distancia de Dios es hacernos centrar en determinadas prácticas religiosas, reduciendo el accionar del Espíritu Santo a ciertas actividades.

Por ejemplo nos puede tentar con la idea de que ir a la misa del domingo es la base de nuestra religiosidad o que las oraciones diarias, por ejemplo el Rosario, son la meta de nuestra devoción, en lugar de considerar estas cosas como la punta por la que se inicia y desarrolla nuestra relación con Dios.

Es como si sintiéramos que debemos hacer un check list de las cosas necesarias, y si no tenemos marcadas esas casillas no podremos considerarnos que cumplimos o que estamos en sintonía con Dios, cuando la base es construir una relación amorosa con Dios, para lo cual esos rituales son simplemente vías que conducen a ellos y no el fin y la demostración de ello.

Así, tales prácticas – que se viven como imprescindibles – se van convirtiendo en una forma de control, como si Dios pasara lista y nos controlara así.

Esto lleva a la tentación sutil de decir, “Señor, he hecho lo que tú me mandas, voy a misa los domingos, recito el rosario a diario”, como si eso significara estar en sintonía con Dios, o una fuente que le da al alma determinados derechos para exigir.

De esta forma, vemos como los requisitos que la Iglesia ha instituido como las puertas para que las almas vayan mejorando su relación con Dios, se van transformando en una especie de ritual de horarios y actos, de derechos y obligaciones, que no conducen a una relación más profunda con Dios.

EL CELO RELIGIOSO TRANSFORMADO EN FANATISMO
El maligno también nos tienta corrompiendo nuestro celo religioso transformándolo en falta de caridad.

Por ejemplo esto lo podemos ver en la liturgia. El fiel puede considerar que la forma de celebrar la misa de la forma en que él considera adecuada es la señal de devoción y por el contrario, hacer la misa de la otra manera, es señal de falta de compromiso o corrupción.

Esto lo vemos en una especie de enfrentamiento que se da entre quienes prefieren la misa tradicional, a veces llamada tridentina, y los que prefieren la misa post conciliar.

Así la belleza de la liturgia, que seguramente existe en ambas formas litúrgicas, se transforma en un camino para demostrar nuestra superioridad y nuestra devoción, y lo que es peor, nuestra relación con Dios.

Por ahí se genera desunión debido a la falta de caridad con que juzgamos a los demás, tratándolos de trogloditas o de modernistas, de puros o indolentes, de anticuados o de superficiales.

LA CARIDAD SIN VERDAD

El maligno también puede hacer que nuestra “opción preferencial por los más pobres y débiles” sea una forma de dominación hacia ellos. Ya no somos nosotros los que estamos al servicio de ellos sino que su condición está al servicio nuestro, para demostrar nuestra devoción y mostrar a los demás nuestra supuesta caridad y misericordia.

Se construye así un paternalismo esclavizante que no trata a la personas como tales sino en relación a nosotros, es funcional a nuestras necesidades.

Y entonces se produce un conflicto entre las obras de misericordia corporales y las obras de misericordia espirituales. Porque satanás puede mandarnos a hacer asistencialismo sin preocuparnos de las necesidades personales y espirituales de las personas a quienes vamos a servir.

O sea que vamos a vendar sólo sus heridas físicas en el hospital de campaña que le gusta al Papa Francisco decir sobre la Iglesia.

Una obra buena como la de acercarse a los más necesitados, que fue en definitiva una buena parte por la que Jesús vino a nuestra búsqueda, se corrompe, porque las virtudes deben trabajan en conjunto.

La caridad deber ser equilibrada por la verdad y viceversa. Sin verdad la caridad se transforma en beneficencia y asistencialismo, y ese es uno de los errores fatales que vimos en América Latina cuando el auge de las prácticas de la Teología de la Liberación, que so pretexto de ir hacia los pobres para darles alimento físico, se olvidó de su espíritu. Así es que el maligno toma una virtud y la aísla de las demás, e incluso la hace crecer desmesuradamente frente a las otras.

En definitiva vemos que satanás se las ingenia a para corromper a una persona que esté tanto en un banco de una iglesia como que trabaje en un burdel. Nadie puede escapar a su tentación, porque él quiere nuestra caída en el infierno.

Y su actividad es difícil de detectar porque es sutil, ya que toma algo intrínsecamente bueno, y lo trata de corromper por exceso o por defecto, y así se transforma en una caricatura de lo que en realidad debería haber sido

Fuente: <http://forosdelavirgen.org/>



Carta abierta de un Arzobispo sobre la crisis de la Iglesia.

Reflexiones sobre algunos problemas actuales de la crisis de la Iglesia Católica.

He completado mis estudios sacerdotales en un seminario clandestino en la Unión Soviética. Fui ordenado sacerdote en secreto por la noche, de manos de un piadoso obispo quien había sufrido él mismo por causa de la fe. En el primer año de mi sacerdocio padecí la experiencia de ser expulsado de Tajikistán por la KGB.

Con posterioridad, durante mis 30 años de permanencia en Kazajistán, serví 10 como sacerdote tomando bajo mi cuidado a fieles de 81 localidades. Y 20 como obispo, inicialmente con jurisdicción en cinco estados de Asia Central, cubriendo un área total de cuatro millones de kilómetros cuadrados.

Durante mi ministerio como obispo estuve en contacto con el papa san Juan Pablo II, con muchos obispos, con muchos sacerdotes, obispos y fieles de diferentes países bajo diferentes circunstancias. Fui miembro de algunas asambleas del Sínodo de Obispos en el Vaticano que se ocuparon de temas como “Asia” y “La Eucaristía”.

Esta experiencia, lo mismo que otras, me da el fundamento para expresar mi opinión sobre la crisis que cursa en la Iglesia Católica. Estas son mis convicciones y están dictadas por mi amor a la Iglesia y por el deseo de su auténtica renovación en Cristo. Me veo forzado a recurrir a los medios públicos de expresión porque temo que cualquier otro método encontrará un muro de piedra de silencio y desprecio.

Soy consciente de las posibles reacciones que suscitará mi carta abierta. Pero al mismo tiempo la voz de la conciencia no me permite permanecer en silencio, mientras que el trabajo de Dios está siendo calumniado. Jesucristo fundó la Iglesia Católica y le manifestó por su palabra y sus obras cómo se debe cumplir con la voluntad de Dios. Los apóstoles a los que Él otorgó la autoridad de la Iglesia, llevaron adelante con celo el deber que les había sido confiado, sufriendo por causa de la verdad que ellos habían predicado, porque ellos “obedecieron a Dios antes que a los hombres”.

Desgraciadamente, en nuestros días, la evidencia creciente de que el Vaticano a través de la Secretaría de Estado ha adoptado el camino de la corrección política está creciendo. Algunos nuncios han sido propagadores del liberalismo y del modernismo. Ellos han adquirido un hábil manejo del principio llamado “sub secreto Pontificio”, por el cual se puede manipular y callar a los obispos. Y esto que el Nuncio dice a los obispos se les presenta como si fuese el deseo del Papa. Con tales métodos se divide a los obispos entre sí para que los obispos de un país no puedan ya más hablar con una sola voz en el espíritu de Cristo, de Su Iglesia, en la defensa de la fe y la moral. Esto significa que, a los efectos de no caer en desgracia ante el Nuncio algunos obispos aceptan sus recomendaciones, que algunas veces no tienen como fundamento otra cosa que sus propias palabras. En lugar de extender la fe con celo, de predicar la doctrina de Cristo con coraje, plantándose firmes en defensa de la verdad y de la moral, las conferencias de obispos con frecuencia se ocupan de temas que son extraños a la naturaleza de sus deberes de sucesores de los apóstoles.

Se puede observar en todos los niveles de la Iglesia un decrecimiento obvio del “sacrum”. El “espíritu del mundo” alimenta a los pastores. Los pecadores dan instrucciones a la Iglesia para que Ella los sirva. En su confusión los Pastores se mantienen en silencio sobre los problemas que la afectan y abandonan a las ovejas en tanto se apacientan a sí mismos. El mundo es tentado por el demonio y se opone a la doctrina de Cristo. No obstante los Pastores están obligados a enseñar toda la verdad sobre Dios y los hombres, “con oportunidad o sin ella”.



Rorate Caeli ha obtenido una copia exclusiva de la versión en Inglés de una inusual carta abierta de un arzobispo sobre la crisis de la Iglesia.

La carta, escrita por Su Excelencia Monseñor Jan Pawel Lengua, obispo emérito de la diócesis de Karaganda, Kazajstán, ojalá sirva como una tan necesaria llamada de atención para los católicos que han enterrado sus cabezas en la arena durante demasiado tiempo.

Rezemos para que una mayor cantidad de sus hermanos obispos tengan la fe – y el carácter – para alzar la voz y ser escuchados antes de que ya no haya nada por defender



Sin embargo durante el reinado de los últimos papas santos se puede observar en la Iglesia el mayor desorden en lo que concierne a la pureza de la doctrina y a la sacralidad de la liturgia, en la cual Jesucristo no recibe el culto público que le es debido. En no pocas Conferencias Episcopales los mejores obispos son “persona non grata”. ¿Dónde están los apologetas de nuestros días, que anuncien a los hombres de un modo claro y comprensible la amenaza y el riesgo de perder la fe y la salvación?

En nuestros días la voz de la mayoría de los obispos más bien se asemeja al silencio de corderos frente a los lobos furiosos; los fieles son abandonados como ovejas indefensas. Cristo fue reconocido por los hombres como alguien que hablaba y obraba con poder, y este poder fue otorgado a sus apóstoles por El mismo. En el mundo actual los obispos deben librarse de toda servidumbre humana y –después de la debida penitencia- convertirse a Cristo a fin de que fortalecidos por el Espíritu Santo puedan anunciar a Cristo como el único Salvador. Al fin de los días se deberá dar cuenta a Dios por todo lo que se ha hecho y por todo lo que no se ha hecho.

En mi opinión la voz débil de muchos obispos es la consecuencia del hecho de que en el proceso de elección de los obispos los candidatos no son examinados suficientemente sobre una firmeza indudable y una valentía en la defensa de la fe, sobre su fidelidad a las tradiciones multiescolares de la Iglesia, sobre su piedad personal. En el asunto de la designación de los obispos, e inclusive de los cardenales, es cada vez más notable que algunos prefieren a los que comparten una ideología particular o pertenencia a determinados grupos que son ajenos a la Iglesia y que han influido en la designación de algún candidato en particular. Más aún, parece que a veces se toma en consideración el favorecer a los medios masivos que con frecuencia se burlan de los candidatos más santos, pintando una imagen negativa de ellos, mientras que elogian a los candidatos que tienen un grado mucho menor del espíritu de Cristo y alaban todo lo moderno. Por el contrario, los candidatos que se destacan en su celo apostólico, tienen el coraje de proclamar la doctrina de Cristo y muestran amor por todo lo que es santo y sagrado son deliberadamente eliminados.

Un Nuncio me dijo una vez: “Es una pena que el Papa [Juan Pablo II] no participe personalmente de la designación de los obispos El Papa trató de cambiar algo en la Curia Romana, pero sin embargo no tuvo éxito. Va envejeciendo y las cosas retoman el curso de la vieja usanza”.

Al comienzo del pontificado del Papa Benedicto XVI, le escribí una carta en la que le rogaba designar obispos santos. Le conté la historia de un seglar alemán que ante la degradación de la Iglesia en su país después del Concilio Vaticano II, permaneció fiel a Cristo y reunió con un grupo de jóvenes para realizar oración y adoración. Este hombre estaba estado a punto de morir y cuando supo de la elección de nuevo papa dijo: “Si el Papa Benedicto dedica su pontificado solamente al propósito de designar obispos dignos, buenos y fieles, habrá cumplido con su misión”.

Por desgracia, es obvio que el papa Benedicto con frecuencia no ha tenido éxito en esta materia. Es difícil creer que el Papa Benedicto XVI libremente haya renunciado a su ministerio como sucesor de Pedro. El papa Benedicto XVI era la cabeza de la Iglesia, su entorno, sin embargo, apenas si traducía sus enseñanzas en una forma de vida, silenciaba o bien obstruía sus iniciativas de una reforma auténtica de la Iglesia, de la liturgia y de la manera de administrar la Sagrada Comunión. En vista del gran secretismo que domina en el Vaticano, para muchos obispos era realmente imposible ayudar al papa en su deber como cabeza y jefe de la Iglesia toda. No es superfluo recordar a mis hermanos en el episcopado la afirmación hecha por una logia masónica italiana en el año 1920: “Nuestro trabajo es para los próximos cien años. Dejemos a los más viejos y vayamos a los jóvenes. Los seminaristas serán sacerdotes de nuestras ideas liberales. No nos halaguemos con falsas esperanzas. No haremos del papa un francmasón. Pero sin embargo los obispos liberales, que trabajan en el entorno del papa, propondrán al papa en la tarea de gobernar la Iglesia pensamientos e ideas tales que serán ventajosas para nosotros y el papa las pondrá en acción”. Esta intención de los Francmasones ha sido implementada de un modo más y más abierto, no solo gracias a los enemigos declarados de la Iglesia sino con la connivencia de falsos testigos que ocupan algunos altos puestos jerárquicos en la Iglesia. No es si razón que el Bienaventurado Paulo VI dijo: “El espíritu de Satanás penetró a través de una grieta en la Iglesia”. Pienso que esta grieta en los tiempos que corren se ha agrandado mucho y el demonio utiliza todas las fuezas con el fin de subvertir a la Iglesia de Cristo. Para evitar esto es necesario volver a la proclamación precisa y clara del Evangelio en todos los niveles del ministerio eclesiástico, porque la Iglesia posee todo el poder y la gracia que Cristo le dio. “Todo el poder me ha sido dado en el cielo y en la tierra. Id pues y enseñad a todas las naciones, enseñándoles a observar todas las cosas que os he mandado: y Yo estaré con vosotros hasta el fin de los tiempos” (Mt 28, 18-20), “la verdad hos hará libres” (Jn 8, 32) y “que vuestro sí sea sí y vuestro no sea no porque lo que no proviene de aquí viene del mal” (Mt 5, 37). La Iglesia no se puede adaptar al espíritu de este mundo, sino que debe transformar al mundo en el espíritu de Cristo

Es obvio que en el Vaticano hay una tendencia a ceder más y más al ruido de los medios masivos. No es infrecuente que en nombre de una incomprensible tranquilidad y calma, los mejores hijos y servidores sean sacrificados para apaciguar a los medios masivos. Los enemigos de la Iglesia, sin embargo no entregan a sus fieles servidores, inclusive cuando sus acciones son evidentemente malas.

Cuando deseamos permanecer fieles a Cristo de palabra y de hecho, El mismo nos dará los medios para transformar los corazones y las almas de los hombres y el mundo será cambiado en el momento apropiado.

En tiempos de crisis de la Iglesia, Dios con frecuencia utiliza para su verdadera renovación los sacrificios, las lágrimas y las oraciones de los hijos y servidores de la Iglesia que a los ojos del mundo y de la burocracia eclesiástica son considerados insignificantes o han sido perseguidos y marginados por su fidelidad a Cristo. Pienso que en nuestro difícil tiempo, la ley de Cristo se está realizando y que la Iglesia se va a renovar gracias a una fiel renovación interior de cada uno.

1º de Enero, Solemnidad de la Santísima Virgen María, Madre de Dios
+Jan Paswel Leng
Rorate Caeli. Traducción por Panorama Católico Internacional.



“Salesianizar” el Movimiento Católico Tradicional: la Miel de la Humildad y la Bondad



Para atraer a las almas a la Tradición Católica, es necesario que aquellos soldados dentro del “movimiento tradicional” incrementen sus esfuerzos para imitar el estilo apostólico de San Francisco de Sales basado en la humildad hacia Dios y en la bondad hacia el prójimo.

Desafortunadamente, existen no pocos tradicionalistas que exhiben un comportamiento que es duro, ácido y severo, que ahuyenta a las almas de la Tradición. Por ejemplo, me contaron que algunas monjas apegadas a la Misa Tridentina fueron muy críticas de las conversaciones de su ex-priora, porque ella mostraba una actitud misericordiosa cuando hablaba con los pecadores. La verdadera misericordia no es la de los Modernistas, aquellos que justifican los actos pecaminosos, sino más bien la de aquellos verdaderos seguidores de Jesucristo, como San Francisco de Sales y San Leopoldo Mandic, quienes con dulce bondad lograron convencer almas a poner fin a sus apegos al pecado y reconciliarse con Dios. Si hubieran utilizado formas severas de tratar con estas almas de una manera poco caritativa, habrían tenido grandes dificultades para convertirlos.

El espíritu de bondad viene de Dios mismo. El alma que ama a Dios, ama también a todos los que son amados por Dios. Y entonces él con mucho gusto busca a todos aquellos que necesitan socorro, consuelo, y elevación espiritual, en la medida de lo posible. San Francisco de Sales dice: “La humildad apacible es la virtud de las virtudes que Dios encomendó a nosotros tanto; porque tenemos que practicarla siempre y en todas partes”.

Esta bondad necesita ser puesta en práctica, especialmente con los pobres, aquellos que ordinariamente, porque son pobres, son tratados duramente por los hombres. Necesita ser puesta en práctica también con los que están enfermos, aquellos que padecen de enfermedades, y están en su mayor parte no muy ayudados por otros. De manera especial esta bondad debe ser puesta en práctica en los encuentros con nuestros enemigos. “Vencer el mal con el bien” (Romanos 12:21). El odio debe ser conquistado por el amor, y la persecución con la bondad. Esto es lo que los santos han hecho siempre. No hay nada que edifique un vecino más que tratarlo con amabilidad verdaderamente caritativa. Los santos tenían continuamente una sonrisa en sus labios, y su rostro respiraba bondad en sus palabras y acciones.

El Superior debería utilizar tanta amabilidad como sea posible con aquellos que se le han encomendado. San Vicente de Paúl solía decir que no hay mejor manera de ser obedecido que mediante el uso de la bondad. Incluso en señalar los defectos, el Superior debería utilizar palabras amables. Una manera de reprender a alguien es hacerlo muy fuertemente; la otra forma es reprender con dureza. Hay momentos en que uno tiene que reprender a alguien enérgicamente, cuando el pecado es grave y especialmente cuando el pecado es habitual. Pero uno debe evitar reprender con dureza e ira, porque quien reprende con ira hace más daño que bien. Si en alguna rara ocasión, pudiera ser necesario el uso de un lenguaje duro para hacer a la persona entender la gravedad de su pecado, al final es necesario dejarlo con “buen sabor de boca”, con unas palabras de bondad. Y cuando sucede que la persona que tiene que ser corregida se enoja, uno tiene que parar la conversación por un momento y esperar a que la ira de la persona disminuya. De lo contrario, se tornará más y más irritada y ofendida.

Oh, ¡cuánto más podemos lograr con bondad que con amargura! La afabilidad, el amor y la humildad: estos son los que capturan los corazones de los hombres.

[Fuente: [Cordialiter](#), en Italiano. Traducción de Rorate - Traducción española por Eduardo Alfaro, [Artículo original](#), Posteadó por Richard Cipolla].



¿Bautizar, o no, a “hijos” de parejas LGTB?

En la Diócesis de Osma-Soria acaba de hacerse pública una orientación pastoral, dirigida a los párrocos, para que acepten al Sacramento del Bautismo a los niños de parejas homosexuales, cualquiera que haya sido el método usado para su “producción” (lo de “producción” lo pongo yo, intencionadamente): adopción legal, inseminación, alquiler de útero, etc.

La razón aducida es que “el pequeño debe ser acogido con la misma atención, ternura y solicitud que reciben los otros niños”, dejando claro que “no pretende juzgar la conciencia de nadie”, pero sin olvidar constatar, como no podía de ser otra manera, que “sea objetivamente contradictoria con las enseñanzas de la Iglesia Católica” la conducta moral de esas parejas.

Para dar mayor énfasis, la circular se apoya en recordar la gratuidad del Bautismo, señalando además que, “la Iglesia y los padres privarían al niño de la gracia inestimable de ser hijo de Dios si no le administraran el Bautismo”.

Pues me da que, en la Iglesia Católica, si esto sigue adelante, vamos a aportar a la historia y a la ciencia acumulada de la Humanidad un hallazgo como nunca se había logrado: LA CUADRATURA DEL CIRCULO. ¡Sí, señor! Y como estamos en una página como esta, añadiré: ¡Amén. Aleluya!

¿Por qué “cuadratura del círculo”? Porque la Iglesia, y lo digo sin juzgar las intenciones de ningún pastor ni de ninguna oveja —esto hay que decirlo obligatoriamente, tal como están las cosas: en caso contrario quedas como un patán o un ultramontano del siglo IX-, con estas directrices, la Iglesia, se contradice a sí misma: Y un reino dividido contra sí mismo, no puede subsistir (Jesucristo). Y, si no se remedia —aún hay tiempo, que conste-, estamos abocados a ello.

¿Por qué lo digo? Porque esta bienintencionada pastoral se da de bruces con el Derecho Canónico, que rige jurídicamente la vida de todos en la Iglesia: Jerarquía y fieles; pero, muy en primerísimo lugar, de la Jerarquía, que ES JERARQUÍA PORQUE SIRVE A LOS FIELES, porque “el hombre es el lugar de la Iglesia”, como dijo san Juan Pablo II.

Ahora bien: ¿cómo sirve la Iglesia —la Jerarquía— al hombre? Desde la diaconía de la VERDAD y del BIEN y en orden a LA SALVACION. Si olvidase esto, traicionaría a todos: a Jesús, en primer lugar, y por eso mismo y como consecuencia necesaria, a las almas todas.

A la hora del Bautismo, es cierto que, sin él, no podemos ser hijos de Dios: nos hace hijos suyos, nos infunde la Fe, la Esperanza y la Caridad, nos infunde todas las demás virtudes —cardinales, morales—, comunicamos en el tesoro de gracia —Comunión de los Santos— que es la Iglesia y se nos abren las puertas del Cielo, porque al perdonarnos el pecado



original nos rescata del poder de las tinieblas. Por eso el Bautismo es un principio absoluto para el que tiene posibilidad de acceder a él y hacerse cristiano, católico.

Pero, como con cualquier otro Sacramento, si nos quedásemos sólo en el ex opere operato —en lo que el Sacramento es y opera por sí mismo— estaríamos cayendo en un sacramentalismo ciego e inútil. Y quizá incluso sacrílego.

Por eso la Iglesia, Madre y Maestra, desde siempre, ha tenido también en cuenta —y así lo ha ENSEÑADO y EXIGIDO— el ex opere operantis; de tal manera que, sin certificarse de este último extremo, no permite el acceso al Sacramento correspondiente. Al menos, hasta no hace muchos años.

¿Por qué? Porque ha atendido siempre la advertencia del mismo Jesús: No podéis echar las perlas a los cerdos. Y porque acceder a un Sacramento sin las condiciones requeridas para su validez y licitud es NO RECIBIRLO, en el mejor de los casos: porque puede perfectamente ser pecado mortal, y no recibir la gracia sacramental específica.

Por ejemplo: si uno “comulga” EN PECADO MORTAL, no ha comulgado; sino que peca gravemente: COMETE UN SACRILEGIO. Por eso recuerda la Iglesia —o recordaba hasta no hace mucho— las condiciones para acceder a la Comunión: ausencia de pecado grave, y el ayuno preceptivo.

Y en el caso del Bautismo, ¿qué recuerda y exige la Iglesia, Madre y Maestra? Pues que no se puede bautizar sin permiso de los padres; por ejemplo. O que no se puede admitir al bautismo si no hay seguridades de que la criatura VA A SER EDUCADA EN LA FE CATOLICA.

En el Bautismo de infantes, a la entrada de la iglesia, el párroco pregunta a los padres y padrinos: —“¿Qué pedís para este niño?”. Y contestan: —“La Fe”. Y ante la pregunta respecto al por qué, contestarán: —“La salvación”.

¿Qué van a contestar una pareja de lesbis ante estas preguntas? ¿Si es bebé masculino —caso de que lo reconozcan así, como macho—: “Esperamos que le salga un buen novio” Y si es fémina, “una buena novia, y rica”? Si viven como viven, con declaración expresa de seguir igual, ¿habrá que ser obispo o párroco para creerse que hay garantías de SER EDUCADO FE”? ¿A qué jugamos? **(ir a la página 26)**



La corrección fraterna ha de hacerse con caridad y humildad.

La verdadera corrección fraterna es dolorosa porque se hace con amor, verdad y humildad. Si sentimos placer por corregir, esto no viene de Dios. Lo dijo el Papa Francisco en la homilía de la misa matutina presidida en la Capilla de la Casa de Santa Marta, en el día en que la Iglesia celebra la Memoria litúrgica del Santísimo Nombre de María.

En el Evangelio del día Jesús pone en guardia a cuantos ven la paja en el ojo del hermano y no se dan cuenta de la viga que está en su propio ojo. Al comentar este pasaje, el Papa Francisco se refirió nuevamente a la corrección fraterna. Ante todo, dijo, el hermano que se equivoca, debe ser corregido con caridad:

“No se puede corregir a una persona sin amor ni sin caridad. No se puede hacer una intervención quirúrgica sin anestesia: no se puede, porque el enfermo moriría de dolor. Y la caridad es como una anestesia que ayuda a recibir la cura y a aceptar la corrección. Llamarlo personalmente, con mansedumbre, con amor y hablarle”.

En segundo lugar – prosiguió Francisco – es necesario hablar con la verdad: “no decir algo que no es verdadero. Cuántas veces, en nuestras comunidades, se dicen cosas de otra persona, que no son verdaderas: son calumnias. O si son verdaderas, se quita la fama de aquella persona”. “Las habladurías – reafirmó el Papa – hieren; las habladurías son bofetadas contra la fama de una persona, son bofetadas contra el corazón de una persona”. Ciertamente – observó el Santo Padre – “cuando te dicen la verdad no es lindo escucharla, pero si es dicha con caridad y con amor es más fácil aceptarla”. Por tanto, “se debe hablar de los defectos a los demás” con caridad.

El tercer punto es corregir con humildad: “Si tú debes corregir un defecto pequeño ahí, ¡piensa que tú tienes tantos más grandes!”:

“La corrección fraterna es un acto para curar el cuerpo de la Iglesia. Hay un agujero, allí, en el tejido de la Iglesia que es necesario remendar. Y así como las mamás y las abuelas, que cuando remiendan lo hacen con tanta delicadeza, así debe ser la corrección fraterna. Si tú no eres capaz de hacerla con amor, con caridad, en la verdad y con humildad, tú harás una ofensa, una destrucción al corazón de esa persona, tú harás una habladuría más, que hiera, y tú te transformarás en un ciego hipócrita, como dice Jesús. ‘Hipócrita, quita primero la viga de tu ojo...’. ¡Hipócrita! Reconoce que tú eres más pecador que el otro, pero que tú, como hermano, debes ayudar a corregir al otro”.



“La corrección fraterna es una advertencia que el cristiano dirige a su prójimo para ayudarlo en el camino de la santidad. Es un instrumento de progreso espiritual que contribuye al conocimiento de los defectos personales –con frecuencia inadvertidos por las propias limitaciones o enmascarados por el amor propio-; y en muchas ocasiones, es también condición previa para enfrentarse a esos defectos con la ayuda de Dios y mejorar, por tanto, en la vida cristiana.

La corrección fraterna posee una profunda entraña evangélica. Jesús exhorta a practicarla en el contexto de un discurso sobre el servicio a los más pequeños y el perdón sin límites: “Si tu hermano peca contra ti, ve y corrígele a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano”. Él mismo corrige a sus discípulos en diversas ocasiones según nos muestran los evangelios: les amonesta ante el brote de envidia que manifiestan al ver a uno que expulsaba demonios en nombre de Jesús; reprende a Pedro con firmeza porque su modo de pensar no es el de Dios sino el de los hombres; encausa la ambición desordenada de Santiago y Juan, enmendando con cariño su equivocada comprensión sobre el reino que anuncia, al tiempo que reconoce las valientes disposiciones de los hermanos para “beber su cáliz”.

A partir de la enseñanza y del ejemplo de Jesús, la corrección fraterna ha pasado a ser como una tradición de la familia cristiana vivida desde el inicio de la Iglesia, una obligación de amor y de justicia al mismo tiempo.” (San José María Escrivá)

“Un signo que tal vez pueda ayudarnos” – observó el Papa – es el hecho de sentir “cierto placer” cuando “uno ve algo que no va” y que considera que debe corregir: es necesario estar “atentos porque eso no es del Señor”: “En el Señor siempre está la cruz, la dificultad de hacer una cosa buena; del Señor es siempre el amor que nos da, la mansedumbre. No ser juez, del Señor, los cristianos, tenemos la tentación de hacer como los doctores de la ley: ponernos fuera del juego del pecado y de la gracia como si fuéramos ángeles... ¡No! Es lo que dice Pablo: ‘No suceda que después de haber predicado a los demás, yo mismo sea descalificado’. Y un cristiano que, en la comunidad, no hace las cosas, incluso la corrección fraterna, con caridad, en la verdad y con humildad, ¡es un descalificado! No ha logrado convertirse en un cristiano maduro. Que el Señor nos ayude en este servicio fraterno, tan bello y tanto doloroso, de ayudar a los hermanos y a las hermanas a ser mejores y que nos ayude a hacerlo siempre con caridad, en la verdad y con humildad”.

María Fernanda Bernasconi – RV.



La soberbia, el gran pecado del hombre

Desde que el hombre fuera creado por Dios hasta nuestros días; y a pesar de los muchos avances que éste ha experimentado y descubrimientos que ha realizado, siempre ha tenido frente a sí una común tentación: la soberbia. Adán y Eva tuvieron que hacer frente al: “si coméis de este árbol seréis como Dios”. Y sabemos que cayeron en la tentación.

La soberbia es el pecado que ha conducido y seguirá conduciendo a más hombres al infierno. La soberbia es en el fondo la gran tentación que ha de superar todo hombre que vive, y que se reduce sencillamente a dar respuesta a esta pregunta: “¿Me reconoces a Mí como tu Creador? O ¿Prefieres ser tú tu propio dueño y señor?”

En los últimos siglos esta tentación se ha disfrazado de multitud de formas y maneras, de tal modo que el hombre a veces no ha sido capaz de reconocerla. Ahora no se presenta tanto como un rechazo a Dios o un deseo de ser como Dios, cuanto un olvido de que hay un Ser Supremo al que tenemos que dar cuenta de nuestras acciones. La cultura actual da culto al cuerpo, a lo material, al bienestar puramente físico. Todo aquello que sea espiritual es minusvalorado, preterido o simplemente olvidado. Los padres se preocupan casi únicamente de la salud de sus hijos, y en cambio se olvidan de enseñarles a rezar, a que vayan a misa.... Aunque parece mentira, un niño cristiano aprende antes a manejar un teléfono móvil que a rezar el Padrenuestro.

sobe 2En hombre actual, movido por la filosofía



inmanentista imperante, y desconociendo que es un ser compuesto de cuerpo y alma, ha preferido relegar el alma al olvido y preocuparse sólo del bienestar de su cuerpo. Las clínicas están siempre llenas, pero los confesionarios totalmente vacíos. El hombre de hoy, olvidándose de lo que le dice su fe, ha aceptado una verdad que es totalmente anticristiana y materialista: una vez acabada su existencia en la tierra ya no queda nada de él. Este hombre ha olvidado que tiene un alma que es inmortal y que como consecuencia, pervive más a allá de su muerte corporal.

El hombre actual huye cobardemente de dar respuesta a esos “enigmas” y sólo se preocupa de fabricarse el mejor paraíso posible aquí en la tierra. Este hombre le ha dado la espalda a Dios y ha preferido vivir ignorando su existencia.

Sólo el que es humilde es capaz de reconocer su pecado, sentir la necesidad de Dios, y buscar el arrepentimiento y el perdón. Quizás esta sea la razón por la cual los confesionarios están vacíos. Si el hombre ha dejado de creer que tiene que dar cuentas a Dios de sus acciones, ¿para qué se va a confesar?, ¿de qué se tiene que arrepentir? Esta locura sin sentido del hombre actual le ha vaciado el alma, le ha llenado de tristeza, y lo que es peor, le está conduciendo irremediamente al infierno.

Afortunadamente, el hombre tiene todo el transcurso de su vida para arrepentirse y cambiar; pero una vez que muera, la suerte ya estará echada. Si no ha cambiado antes de que la muerte le sorprenda, será uno más de los que estarán en el infierno por toda la eternidad.

¿Qué fuerza tan poderosa ha sido capaz de cegar al hombre y de llevarlo al infierno? ¿Será el hombre capaz de descubrir el sinsentido de su vida y cambiar a tiempo? ¿Y tú? ¡Abre tu corazón a Dios! ¡Sé humilde! ¡Reconoce a Dios como tu Señor! ¡Ámale y entrégale tu vida! Sólo así encontrarás la felicidad aquí en la tierra y luego merecerás que Dios te lleve a vivir junto a Él para siempre en el cielo.

Padre Lucas Prados en la Adelante la Fe.



La Reivindicación de las Cruzadas

Entre los múltiples "pedidos de perdón" del papa Juan Pablo II (Massimo Introvigne dedica un libro completo a estos, llamado "Mea Culpa") está la condena de las Cruzadas. Es claro que los actos de ese tipo siempre han tenido un contenido "mediático" mucho más fuerte que el de los textos mismos utilizados, a veces vagos y pasibles de varias interpretaciones. Pero decir "condena" no es una exageración. Ese es el efecto que se produjo y —esto ya es conjetura— tal vez haya sido el efecto buscado.

Pero si no lo fue, tampoco se hicieron muchos esfuerzos para atenuar lo que los medios, el progresismo cristiano y los pobres fieles de a pie terminaron entendiendo: a saber, que cuando el protestantismo y su hijo político cultural, el capitalismo liberal, con toda su mitología anticatólica, en su catálogo de acciones condenables dedicaba sus diatribas a las expediciones para liberar Tierra Santa y conjurar el peligro musulmán, estaban en lo cierto.

Las cruzadas pasaron a ser un "pecado" de la Iglesia... Confundiendo dos conceptos tan sencillos de discernir que en la Iglesia durante centurias a nadie se le ocurrió confundirlos: la cruzada, una empresa humana, una expedición militar, con objetivos de redención de la Tierra Santa de manos de los enemigos del cristianismo y de los cristianos esclavizados por ellos, como acción querida por Dios y meritoria por un lado, y los pecados que en toda acción humana puedan cometer los individuos, inclusive en una pura y simple expedición misionera. Cualquier persona puede hacer una analogía muy exacta: supongamos que una fuerza militar cristiana (y para los musulmanes los norteamericanos son representantes del cristianismo) ocupa La Meca y otros centros sagrados del Islam, reduce a la población musulmana a la servidumbre y en muchos casos los mata si no se convierten al cristianismo, del modo más cruel: crucificándolos, decapitándolos, enterrándolos vivos, apedreándolos, o quemándolos en la hoguera.

¿Pensaría una persona corriente hoy en día que los "occidentales" tienen derecho a hacer algo por el estilo? ¿Por qué, entonces, tendría derecho de hacerlo los musulmanes que invadieron los territorios cristianos y masacraron o redujeron a sus poblaciones desde Medio Oriente a España?

Y sin embargo, hasta estos días en que ISIS tiene el gusto de mostrarnos parte —solo parte y con fines políticos— de las atrocidades que cometen contra los cristianos, actos redivivos de aquellos que los han caracterizado desde sus primeras conquistas... hasta estos días en que los medios dejan pasar una pobre parte de la información documentada sobre las matanzas masivas y crudelísimas de los miembros del Estado Islámico, parece a nadie se le ocurrió pensar en la justificación de las Cruzadas.

Los islámicos Semper ídem

Puede haber ingenuos que sostengan que estos son "sectores radicalizados". Resulta gracioso,



ISIS: "Estamos en Libia, al sur de Roma"

Tras decapitar a 21 cristianos coptos por el hecho de "cargar la cruz" Isis avanza a gran velocidad sobre Libia, decapitando a su paso a los cristianos con lujo de espectacularidad. Egipto reacciona ahora con bombardeos, lo cual probablemente no sirva para nada o para muy poco. Lo más importante es la última declaración, tras los asesinatos de los coptos (cristianos que residen en Medio Oriente, particularmente en Egipto, Sudan, Kuwait y Libia desde los primeros tiempos de la Iglesia): Estamos en Libia, al sur de Roma.

"Pueblo, recientemente nos visteis en las colinas de Sham y la tierra de Dabiq, cortando cabezas que han cargado con la cruz durante mucho tiempo, llenos de pesar contra el islam y los musulmanes. Hoy estamos al sur de Roma, en la tierra del islam, en Libia enviando otro mensaje".

La insistencia de marcar a Roma como objetivo, hablar de una venganza contra los "cruzados" y las noticias más recientes sobre la captura de al menos un bote de rescate italiano a mano armada por miembros de ISIS, mientras trataban de salvar a cientos de inmigrantes que huyen de Libia hacia Lampedusa, lleva ya el teatro de operaciones al territorio italiano.

Los gobiernos europeos deberían tomar en serio la amenaza de los yihadistas sunitas que hace poco más de un año apoyaban con armamento y cobertura política.

porque los islámicos no se radicalizan solamente allí donde no pueden. Y esto no es un problema racial o cultural. Hay islámicos negros, asiáticos, árabes, arios, y hasta occidentales de origen cristiano. Todos ellos tienen por común denominador ese espíritu de conquista a sangre y fuego en nombre del Islam, la Sharia, como quiera que cada uno la entienda, pero nunca pacíficamente, y el derramamiento abundante de sangre, en especial cristiana, con una crueldad que parece perversamente demoníaca.

La conclusión es simple. A mismas causas, mismos efectos. Qué tienen en común los negros africanos de Boko Haran, con los filipinos, los iraníes, los chechenos, los paquistaníes, los árabes, los indios y los conversos europeos de origen cristianos cuando actúan como islámicos: solo su islamismo. Y en todos lados actúan igual.

¿Será pues necesario reconsiderar si la Cruzadas fueron un acto de legítima defensa, un acto de guerra justa, cuando Europa estaba viva y quería seguir estándolo? Parece que sí. Parece que ninguna persona que se respete y respete la evidencia de los hechos puede decir que aquellos musulmanes paseaban en camello regalando dátiles por el Norte de Africa, y predicando el Corán en una región sólidamente cristiana de donde la cruz fue erradicada casi por completo, y ahora está a punto de desaparecer del todo.

Los mismos musulmanes que atacaron Europa, por España y llegaron hasta Francia; los que saquearon las costas del Mediterráneo y robaron bienes y personas, llevando a mujeres y niños a la esclavitud del harén y a los hombres a la muerte o a la servidumbre; los que sitiaron Viena y amenazaron los Balcanes, son los mismos en su modo de concebir su lugar y misión en el mundo hoy (con o sin permiso Occidental, eso es otro tema), que triunfan bajo el nombre de Estado Islámico, Califato



o ISIS. Curiosamente, hoy vemos a los miembros de ISIS subastando mujeres para harén y niños para pedofilia (inveterado vicio de los musulmanes) en mercados en los que las víctimas llevan carteles con el precio... Y en Europa pocas voces se levantan, ni siquiera la papal con una acusación directa concreta.

¡Pero esos son los radicalizados..!

Claro, son los radicalizados. Es obvio que en toda comunidad siempre hay sectores más pacíficos y otros más violentos. Pero el islamismo es una religión violenta, que predica la violencia, la conversión por medio de la violencia. A tal punto que en el colmo de la paradoja, los mismos que condenan a ISIS desde el Islam piden para ellos los castigos que ISIS aplica a sus víctimas.

En estos días se conoció la condena de un líder islámico egipcio contra ISIS. Escuchemos los términos de este "enemigo de los radicalizados" musulmanes. Se trata del jeque Ahmed al Tayed, imán de Al Azhar, considerado la máxima autoridad de los sunitas por todo el mundo musulmán. Relata Clarín, en coincidencia con otros muchos medios: "(La Universidad y Mezquita de) Al Azhar, una de las instituciones del islam sunnita más prestigiosas, llamó hoy a "matar, crucificar y amputar manos y pies" a los "terroristas" del Estado Islámico de Irak (ISIS), tras la brutal ejecución del piloto jordano. "El ISIS, que actúa en Irak y en Siria, difundió ayer un video con imágenes de la presunta ejecución del piloto jordano Al Kasaesbeh, capturado en diciembre, quemado vivo en una jaula. "El gran imán de Al Azhar, jeque Ahmed al Tayeb, "condenó con dureza (...) este acto terrorista cobarde, que necesita el castigo previsto en el Corán para estos agresores corruptos que combaten a Dios y a su profeta: la muerte, la crucifixión o la amputación de manos y pies", según el comunicado de Al Azhar publicado anoche."

[Clarín](#) Ver también [BBC](#) y otros

El tono del "comunicado" no deja duda sobre los fundamentos religiosos de la condena. Y lo que el jeque pide que hagan a los miembros de ISIS es lo mismo que hacen los miembros de ISIS, de un modo tan ostensible que parece una grotesca confesión.

Este jeque, una especie de "patriarca" del sector suní y "respetado intelectual" de la Universidad Al Azhar de El Cairo, cuyos planes de estudio están en Internet, fue uno de los que condenó a Benedicto XVI cuando en su conferencia de Ratisbona elípticamente atribuyó al Islam la violencia brutal de sus leyes religiosas citando a un emperador bizantino. En ese momento Ahmed al Tayed dijo que Benedicto era un ignorante en materia religiosa y atribuía al Corán cosas que no estaban allí. [Ver](#)

Todo el mundo islámico, y el occidental también condenó al papa Ratzinger y la biógrafa oficiosa de Francisco, la Piqué tuvo la osadía de decir que el papa Benedicto estaba haciendo papelones por ahí. Hoy casi nadie recuerda en el mundo oficial la profética advertencia de Benedicto ni parece sentir la necesidad de destacar la contradictoria declaración del "intelectual" jefe del sunismo, así como tampoco ven la necesidad de reivindicar al papa Ratzinger en este aspecto de su reinado. Mucho menos las Cruzadas. La honestidad intelectual no brilla en este tiempo. Claro, no brilla la Verdad... "¿qué es la verdad?" se dice con sorna. Y ya sabemos lo que sucedió después de que una autoridad importante del Imperio Romano pronunció tales palabras.

Sintomático silencio Debemos desear que muchas voces comiencen a hacer sus propios mea culpas sobre los mea culpas que le han cargado a la Iglesia. Por haber denigrado a soldados de la Cristiandad, muchos de ellos santos. Por haber hecho burla de los papas que los convocaron a la pelea. Y por condenar hoy lo que los cruzados fueron a combatir, sin reivindicar una lucha gracias a la cual Europa ha sobrevivido hasta ahora. Aunque ahora, según parece, ya no quiere sobrevivir.

En la visión del Tercer Secreto de Fátima se describe a un papa muerto por un grupo de soldados mientras camina entre cadáveres de clérigos y fieles ascendiendo a una montaña. Les disparan con armas de fuego y con flechas. Reconozco que cuando leí esta visión por vez primera me pareció extraña la referencia a la

flechas, un arma largamente caída en desuso, para relatar un hecho futuro. También me resultaban extrañas las crucifixiones, decapitaciones y apedreamientos salvo como hechos de la historia y hoy los veo a diario en las noticias. Se ve que a medida que uno se acerca al cumplimiento de las profecías estas se vuelven más claras.

Y como ya hemos publicado en estas páginas, un jefe de ISIS ha declarado que el objetivo, hoy en curso mediante el avance en Libia, es tener una cabecera de puente para invadir Europa, ya que las costas italianas están a una noche de viaje marítimo. Y el primer objetivo de Europa es Roma. ¿Será un delirante este jefe militar de la medialuna anticristiana? ¿Acaso Europa se va a dejar invadir por una horda de musulmanes contando, como cuenta, con una superioridad militar incontestable?

Pensándolo bien, para defender un territorio hay que tener el deseo de pelear por él y los europeos están entregados. Y para defender un territorio hay que expulsar a las quintacolumnas, y hoy Europa esta plagada de musulmanes militantes, muchos "dormidos" pero ya no tanto.

¿Es un delirante? Tal vez, pero no sería el primero en conquistar una buena porción de la tierra. Y no pocos historiadores y exégetas del Apocalipsis han considerado, los primeros el renacimiento del Islam como un suceso más que probable (Belloc, por ejemplo) que se ha ido produciendo en los últimos 60-70 años. Y los segundos han visto el esta herejía judeocristiana, por un tiempo adormecida bajo los gobiernos europeos, uno de los imperios que finalmente será derrotado y se unirá al Anticristo.

El Islam ya es un imperio de peso mundial

Como sea, el Islam ya no es un conjunto de camelleros enriquecidos por el petróleo, ni unos países pintorescos viviendo del turismo como Turquía o Egipto, o del alquiler de locaciones cinematográficas para las películas de Hollywood. Hoy la Turquía "laica" (con el peso de sus cientos de miles de cristianos armenios masacrados) es el colador de ida y vuelta de todos los recursos humanos y materiales que pasan de Europa al teatro de operaciones de ISIS.

Irán, la bestia negra, actualmente negocia con los EE.UU. el "uso pacífico" de la energía nuclear con el no tan pacífico objetivo de entrar en el club de los poseedores de ojivas atómicas masivas. Porque en su inconmensurable sabiduría los EE.UU. derrocaron al Sha, luego armaron Iraq para una guerra de mutua destrucción y finalmente derrocaron a Saddam Hussein, quien podía poner un límite a la expansión shiita, con una absurda guerra en búsqueda de las armas que ahora se proponen facilitar a los Ayatollahs bajo la sola precaución de una declaración jurada de "uso civil".

Derrocaron al gobierno pro europeo de Egipto y desataron las fuerzas incontrolables de Libia. Y para culminar tan brillante desempeño estratégico, financiaron a ISIS contra la "tiranía" del presidente de Siria, sin darse cuenta de las intenciones de estos precoces aprendices de brujos. Tanta torpeza resulta sospechosa, pero aunque fuera real marca un claro designio o permisión de Dios de que el Islam vuelva a ser el azote de la Cristiandad, esta vez apóstata y entregada.

Recuerdo y justicia para los cruzados

Por fin, las Cruzadas fueron una acción militar necesaria por razones religiosas (redimir los lugares santos); de caridad (rescatar a los cautivos y proteger a la población cristiana y a los peregrinos) y de salvaguarda de la Cristiandad, poniendo la frontera lejos de la tierra Europea. Muchos santos las predicaron, otros combatieron en ellas y defendieron las conquistas con su vida en hechos de un heroísmo conmovedor. Su condena oficial por parte de Juan Pablo II es un pecado que clama al cielo, y que hoy vamos pagando. Y tal vez, en Roma, paguen un precio insospechadamente alto en poco tiempo.

Panorama Católico Internacional



MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2015

Fortalezcan sus corazones (St 5,8)

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es un tiempo de renovación para la Iglesia, para las comunidades y para cada creyente. Pero sobre todo es un «tiempo de gracia» (2 Co 6,2). Dios no nos pide nada que no nos haya dado antes: «Nosotros amemos a Dios porque él nos amó primero» (1 Jn 4,19). Él no es indiferente a nosotros. Está interesado en cada uno de nosotros, nos conoce por nuestro nombre, nos cuida y nos busca cuando lo dejamos. Cada uno de nosotros le interesa; su amor le impide ser indiferente a lo que nos sucede. Pero ocurre que cuando estamos bien y nos sentimos a gusto, nos olvidamos de los demás (algo que Dios Padre no hace jamás), no nos interesan sus problemas, ni sus sufrimientos, ni las injusticias que padecen... Entonces nuestro corazón cae en la indiferencia: yo estoy relativamente bien y a gusto, y me olvido de quienes no están bien. Esta actitud egoísta, de indiferencia, ha alcanzado hoy una dimensión mundial, hasta tal punto que podemos hablar de una globalización de la indiferencia. Se trata de un malestar que tenemos que afrontar como cristianos.

Cuando el pueblo de Dios se convierte a su amor, encuentra las respuestas a las preguntas que la historia le plantea continuamente. Uno de los desafíos más urgentes sobre los que quiero detenerme en este Mensaje es el de la globalización de la indiferencia.

La indiferencia hacia el prójimo y hacia Dios es una tentación real también para los cristianos. Por eso, necesitamos oír en cada Cuaresma el grito de los profetas que levantan su voz y nos despiertan.

Dios no es indiferente al mundo, sino que lo ama hasta el punto de dar a su Hijo por la salvación de cada hombre. En la encarnación, en la vida terrena, en la muerte y resurrección del Hijo de Dios, se abre definitivamente la puerta entre Dios y el hombre, entre el cielo y la tierra. Y la Iglesia es como la mano que tiene abierta esta puerta mediante la proclamación de la Palabra, la celebración de los sacramentos, el testimonio de la fe que actúa por la caridad (cf. Ga 5,6). Sin embargo, el mundo tiende a cerrarse en sí mismo y a cerrar la puerta a través de la cual Dios entra en el mundo y el mundo en Él. Así, la mano, que es la Iglesia, nunca debe sorprenderse si es rechazada, aplastada o herida.

El pueblo de Dios, por tanto, tiene necesidad de renovación, para no ser indiferente y para no cerrarse en sí mismo. Querría proponerles tres pasajes para meditar acerca de esta renovación.

1. «Si un miembro sufre, todos sufren con él» (1 Co 12,26) – La Iglesia

La caridad de Dios que rompe esa cerrazón mortal en sí mismos de la indiferencia, nos la ofrece la Iglesia con sus enseñanzas y, sobre todo, con su testimonio. Sin embargo, sólo se puede testimoniar lo que antes se ha experimentado. El cristiano es aquel que permite que Dios lo revista de su bondad y misericordia, que lo revista de Cristo, para llegar a ser como Él, siervo de Dios y de los hombres. Nos lo recuerda la liturgia del Jueves Santo con el rito del lavatorio de los pies. Pedro no quería que Jesús le lavase los pies, pero después entendió que Jesús no quería ser sólo un ejemplo de cómo debemos lavarnos los pies unos a otros. Este servicio sólo lo puede hacer quien antes se ha dejado lavar los pies por Cristo. Sólo éstos tienen “parte” con Él (Jn 13,8) y así pueden servir al hombre.

La Cuaresma es un tiempo propicio para dejarnos servir por Cristo y así llegar a ser como Él. Esto sucede cuando escuchamos la Palabra de Dios y cuando recibimos los sacramentos, en particular la Eucaristía. En ella nos convertimos en lo que recibimos: el cuerpo de Cristo. En él no hay lugar para la indiferencia, que tan a menudo parece tener tanto poder



en nuestros corazones. Quien es de Cristo pertenece a un solo cuerpo y en Él no se es indiferente hacia los demás. «Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro es honrado, todos se alegran con él» (1 Co 12,26).

La Iglesia es *communio sanctorum* porque en ella participan los santos, pero a su vez porque es comunión de cosas santas: el amor de Dios que se nos reveló en Cristo y todos sus dones. Entre éstos está también la respuesta de cuantos se dejan tocar por ese amor. En esta comunión de los santos y en esta participación en las cosas santas, nadie posee sólo para sí mismo, sino que lo que tiene es para todos. Y puesto que estamos unidos en Dios, podemos hacer algo también por quienes están lejos, por aquellos a quienes nunca podríamos llegar sólo con nuestras fuerzas, porque con ellos y por ellos rezamos a Dios para que todos nos abramos a su obra de salvación.

2. «¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9) – Las parroquias y las comunidades

Lo que hemos dicho para la Iglesia universal es necesario traducirlo en la vida de las parroquias y comunidades. En estas realidades eclesiales ¿se tiene la experiencia de que formamos parte de un solo cuerpo? ¿Un cuerpo que recibe y comparte lo que Dios quiere donar? ¿Un cuerpo que conoce a sus miembros más débiles, pobres y pequeños, y se hace cargo de ellos? ¿O nos refugiamos en un amor universal que se compromete con los que están lejos en el mundo, pero olvida al Lázaro sentado delante de su propia puerta cerrada? (cf. Lc 16,19-31).



Para recibir y hacer fructificar plenamente lo que Dios nos da es preciso superar los confines de la Iglesia visible en dos direcciones.

En primer lugar, uniéndonos a la Iglesia del cielo en la oración. Cuando la Iglesia terrenal ora, se instaura una comunión de servicio y de bien mutuos que llega ante Dios. Junto con los santos, que encontraron su plenitud en Dios, formamos parte de la comunión en la cual el amor vence la indiferencia. La Iglesia del cielo no es triunfante porque ha dado la espalda a los sufrimientos del mundo y goza en solitario. Los santos ya contemplan y gozan, gracias a que, con la muerte y la resurrección de Jesús, vencieron definitivamente la indiferencia, la dureza de corazón y el odio. Hasta que esta victoria del amor no inunde todo el mundo, los santos caminan con nosotros, todavía peregrinos. Santa Teresa de Lisieux, doctora de la Iglesia, escribía convencida de que la alegría en el cielo por la victoria del amor crucificado no es plena mientras haya un solo hombre en la tierra que sufra y gima: «Cuento mucho con no permanecer inactiva en el cielo, mi deseo es seguir trabajando para la Iglesia y para las almas» (Carta 254,14 julio 1897).

También nosotros participamos de los méritos y de la alegría de los santos, así como ellos participan de nuestra lucha y nuestro deseo de paz y reconciliación. Su alegría por la victoria de Cristo resucitado es para nosotros motivo de fuerza para superar tantas formas de indiferencia y de dureza de corazón.

Por otra parte, toda comunidad cristiana está llamada a cruzar el umbral que la pone en relación con la sociedad que la rodea, con los pobres y los alejados. La Iglesia por naturaleza es misionera, no debe quedarse replegada en sí misma, sino que es enviada a todos los hombres.

Esta misión es el testimonio paciente de Aquel que quiere llevar toda la realidad y cada hombre al Padre. La misión es lo que el amor no puede callar. La Iglesia sigue a Jesucristo por el camino que la lleva a cada hombre, hasta los confines de la tierra (cf. Hch 1,8). Así podemos ver en nuestro prójimo al hermano y a la hermana por quienes Cristo murió y resucitó. Lo que hemos recibido, lo hemos recibido también para ellos. E, igualmente, lo que estos hermanos poseen es un don para la Iglesia y para toda la humanidad.

Queridos hermanos y hermanas, cuánto deseo que los lugares en los que se manifiesta la Iglesia, en particular nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia.

3. «Fortalezcan sus corazones» (St 5,8) – La persona creyente

También como individuos tenemos la tentación de la indiferencia. Estamos saturados de noticias e imágenes tremendas que nos narran el sufrimiento humano y, al mismo tiempo, sentimos toda nuestra incapacidad para intervenir. ¿Qué podemos hacer para no dejarnos absorber por esta espiral de horror y de impotencia?

En primer lugar, podemos orar en la comunión de la Iglesia terrenal y celestial. No olvidemos la fuerza de la oración de tantas personas. La iniciativa 24 horas para el Señor, que deseo que se celebre en toda la Iglesia —también a nivel diocesano—, en los días 13 y 14 de marzo, es expresión de esta necesidad de la oración.

En segundo lugar, podemos ayudar con gestos de caridad, llegando tanto a las personas cercanas como a las lejanas, gracias a los numerosos organismos de caridad de la Iglesia. La Cuaresma es un tiempo propicio para mostrar interés por el otro, con un signo concreto, aunque sea pequeño, de nuestra participación en la misma humanidad.

Y, en tercer lugar, el sufrimiento del otro constituye un llamado a la conversión, porque la necesidad del hermano me recuerda la fragilidad de mi vida, mi dependencia de Dios y de los hermanos. Si pedimos humildemente la gracia de Dios y aceptamos los límites de nuestras posibilidades, confiaremos en las infinitas posibilidades que nos reserva el amor de Dios. Y podremos resistir a la tentación diabólica que nos hace creer que nosotros solos podemos salvar al mundo y a nosotros mismos.

Para superar la indiferencia y nuestras pretensiones de omnipotencia, quiero pedir a todos que este tiempo de Cuaresma se viva como un camino de formación del corazón, como dijo Benedicto XVI (Ct. enc. [Deus caritas est](#), 31). Tener un corazón misericordioso no significa tener un corazón débil. Quien desea ser misericordioso necesita un corazón fuerte, firme, cerrado al tentador, pero abierto a Dios. Un corazón que se deje impregnar por el Espíritu y guiar por los caminos del amor que nos llevan a los hermanos y hermanas. En definitiva, un corazón pobre, que conoce sus propias pobreza y lo da todo por el otro.

Por esto, queridos hermanos y hermanas, deseo orar con ustedes a Cristo en esta Cuaresma: “Fac cor nostrum secundum Cor tuum”: “Haz nuestro corazón semejante al tuyo” (Súplica de las Letanías al Sagrado Corazón de Jesús). De ese modo tendremos un corazón fuerte y misericordioso, vigilante y generoso, que no se deje encerrar en sí mismo y no caiga en el vértigo de la globalización de la indiferencia.

Con este deseo, aseguro mi oración para que todo creyente y toda comunidad eclesial recorra provechosamente el itinerario cuaresmal, y les pido que recen por mí. Que el Señor los bendiga y la Virgen los guarde.

Vaticano, 4 de octubre de 2014
Fiesta de san Francisco de Asís

Franciscus

Copyright - Libreria Editrice Vaticana



La vida es una lucha contra el mal

Capítulo 4: Adivinación. Espiritismo

LA ADIVINACIÓN

Es otro de los medios a través de los cuales el diablo puede entrar en nuestra vida, mediante el deseo de conocer el futuro y llevarnos así a consultar a tantos "profetas" y "visionarios", que existen en todos los países, incluso los llamados "civilizados". Las técnicas adivinatorias son muchas. La cartomancia, por medio de cartas; la oniromancia, a través de los sueños; la quiromancia, por las líneas de la mano; a través de los posos del café, de manchas de tinta, del fuego, de las brasas, de la bola de cristal y, por supuesto, la astrología, la numerología, la grafología, etc.

La astrología trata de interpretar las influencias astrales sobre las personas y cosas, como si el futuro estuviera escrito de antemano en la mecánica astral. Muchos ignorantes actuales creen en los horóscopos como si fueran Palabra de Dios. No se dan cuenta de que los que escriben los horóscopos lo hacen para todos y no sólo para él y que, por el hecho de que dos personas sean del mismo signo, no necesariamente deben tener los mismos problemas y las mismas soluciones. Con frecuencia, hay quienes escriben a los redactores de los horóscopos para pedirles consejo sobre su futuro: elección de pareja, negocios, hijos, etc., olvidándose de confiar en Dios y en su Providencia. Al hacer caso a lo que ese redactor les diga, pueden estar condicionando su futuro negativamente, porque si les dice que se van a casar con un millonario, despreciarán a quienes con buenas intenciones se acercan a ellos, porque no son los que el "destino" les depara, rechazando el plan de Dios y quizás esperando indefinidamente al ideal de sus sueños, en el que un adivino les hizo soñar.

Hay quienes planifican la concepción de sus hijos para hacerlos nacer bajo el signo de Piscis o Acuario, para que tenga tales o cuales cualidades y un destino mejor, como si nuestro destino estuviera escrito en las estrellas. En este caso, cuando uno llega a creer que su destino está escrito en alguna parte, parece que se siente dispensado de preocuparse de su existencia y de buscar, muchas veces, con trabajo, su camino, porque ya todo está hecho y predestinado. Lo cual va en contra de la fe en Dios y en la responsabilidad y libertad personal que Dios nos da para forjar nuestro destino.

Otros buscan ovnis y extraterrestres para que vengan a salvarlos de los problemas de la tierra y convertirse en seres superiores. De esta manera, su deseo de Dios y su anhelo de seguridad lo proyectan en otros que, precisamente, los alejan de Él. Pero ¿qué dice Dios sobre todo esto?



Sancte Michael Archangele, defende nos in praelio. Contra nequitiam et insidias diaboli esto praesidium. Imperet illi Deus, supplices deprecamur. Tuque princeps militiae caelestis, Satanam aliosque spiritus malignos, qui ad perditionem animarum pervagantur in mundo divina virtute in infernum detrude. Amen

"Que se presenten y te salven los que describen los cielos, los que observan las estrellas y hacen saber en cada mes lo que te sucederá" (Is 47,13). "No ha de haber en ti nadie que practique la adivinación, hechicerías o magia; ningún encantador ni consultor de espectros ni adivino ni evocador de muertos. Es abominación para Dios todo esto" (Dt 18,10-11). El nuevo Catecismo de la Iglesia dice: "Todas las formas de adivinación deben rechazarse: el recurso a Satán o a los demonios, la evocación de los muertos y otras prácticas que, equivocadamente, se supone "desvelan" el porvenir. La consulta de horóscopos, la astrología, la quiromancia, la interpretación de presagios



y de suertes, los fenómenos de visión, el recurso a "mediums"... están en contradicción con el honor y respeto mezclados de temor amoroso, que debemos solamente a Dios" (Cat 2116). Además, con relación a la astrología, debemos anotar que se basa en la creencia errónea de que la Tierra es el centro del Universo y está rodeada de 12 constelaciones, que dan origen a los signos del Zodiaco. Pero la ciencia de la astronomía moderna ha descubierto que no son doce las constelaciones, sino catorce, lo que hace que todos los cálculos de los signos zodiacales estén equivocados.

*¿Alguna vez has acudido a los que leen las cartas?
¿Has creído en los horóscopos? ¿Por qué no confías un poco más en Dios, que es tu Padre del cielo?*

EL ESPIRITISMO

Es otra forma de adivinación. Es la comunicación con los espíritus de los difuntos para conocer cosas secretas. Es el deseo de saber cosas del más allá o de acontecimientos futuros a través de los difuntos, que pueden ser familiares fallecidos hace poco. Se llama también evocación de muertos o nigromancia (conocimiento por medio de los muertos) y es tan antigua como el mundo. Algunos se comunican por medio de la "copa" o del "vaso parlante" (ouija) o a través de mediums o por mesas giratorias o de la escritura automática. El espiritismo es anticristiano, porque trata de conocer secretos o el futuro por medio de los difuntos, al margen de Dios. Otra cosa muy distinta es pedir por los difuntos para que sean purificados. "Ya que es cosa santa y piadosa orar por los difuntos para que sean liberados del pecado" (2 Mac 12,46). Algo especialmente grave es el espiritismo a través de mediums. El diablo puede manifestarse a través del medium y engañar, porque es el "padre de la mentira". Además, los médicos hace mucho tiempo que han dado la voz de alarma sobre los problemas de salud mental ocasionados a todos los que lo practican. Los mediums, al echarse pasivamente a un lado ante la personalidad del hipnotizador, debilitan sus defensas y su voluntad.

A este respecto, la experiencia es madre de la ciencia. En tiempos del fervor espiritista, en 1855, la cuarta parte de los cientos de dementes del hospital de Zurich (Suiza) eran espiritistas y las dos quintas partes del asilo de Gand. Incluso, los espectadores no están protegidos contra el contagio, sobre todo, cuando tienen problemas personales. Especialmente grave es el vudú, de origen africano, más común en Brasil, conocido como Umbanda o Macumba, que se hace por medio de danzas hasta llegar al trance.

Allan Kardec, fundador del moderno espiritismo, en su escrito "Libro de los espíritus", lo presenta como si fuera una especie de revelación, que le dan los espíritus, y en sus 1,019 preguntas y respuestas, desarrolla una especie de religión. Para él la reencarnación es un elemento esencial, niega la divinidad de Jesucristo y puntos esenciales de nuestra fe católica.

Por esto, la Iglesia lo ha prohibido. La Congregación para la doctrina de la fe determinó claramente que "no está permitido participar con medium o sin él, empleando hipnotismo o no, en reuniones o manifestaciones espiritistas, aun cuando presenten una apariencia honesta y piadosa, lo mismo si se interroga a las almas o espíritus que si se escuchan las respuestas dadas, lo mismo que se conforme con observar como que se proteste tácita o expresamente que no se quiere tener relación alguna con los espíritus" (1-6-1917). "El espiritismo implica con frecuencia prácticas adivinatorias o mágicas. Por eso, la Iglesia advierte a los fieles que se guarden de él" (Cat 2117).

Además, el espiritismo está fuertemente reprobado en la Biblia: "No acudáis a los que evocan a los muertos ni a los adivinos ni los consultéis para no mancharos con su trato... ni practicaréis la adivinación ni la magia" (Lev 19,26.31). "Si alguno acude a los que evocan a los muertos y a los que adivinan, yo me volveré contra ellos y los exterminaré de en medio del pueblo" (Lev 20,6). "Todo hombre o mujer, que evoque a los muertos y se dé a la adivinación, será muerto, lapidado" (Lev 20,26).

Con relación a la ouija, que muchos jovencitos practican como un pasatiempo o un juego inocente, diremos que la ouija no es juego inocente, sino muy peligroso y no se puede jugar con el diablo, aunque uno crea que lo hace con espíritus buenos de familiares difuntos. Dice Christopher Neil en su libro "Los exorcistas": *"Conozco el caso de un joven cuya vida quedó destrozada después de haber jugado a la ouija... Conozco el caso de una colegiala que jugaba con sus compañeras de colegio. El espíritu de un profesor, fallecido recientemente, le habló y le dijo que moriría en un accidente de aviación. Lo trágico fue que tenía que tomar un avión para ir a visitar a sus padres. Como es natural, estaba aterrorizada, pero después de haber orado por ella, perdió el miedo y tomó el avión sin que ocurriese percance alguno. Otro caso es el de una chica, de origen judío, que había participado en una sesión a la edad de doce años. Ello le afectó profundamente a través de pesadillas sobre espíritus de difuntos durante más de dos años hasta que la oración la curó".*

¿Has practicado tú alguna vez la ouija? ¿Has acudido a espíritus o espiritistas para pedir curación o información? ¿Por qué no acudes a Dios y haces más oración?

Autor: P. Angel Peña O.A.R.



Los sueños de Don Bosco.

Anuncio de tres muertes 1876 (MB. 12,48).

Anoche soñé que llegaba un hombre corriendo a toda prisa a llamarme; – Don Bosco, Don Bosco, ¿no sabe lo que ha sucedido? Que fulano de tal, que estaba hasta hace poco tan sano y tan lleno de vida, está ahora gravemente enfermo y casi moribundo.

- No puedo creerlo – le dije -. Si esta mañana estuve charlando con él en el patio y estaba lleno de vida y de salud.

- Pues Don Bosco, me veo en la obligación de decirle que ese joven necesita urgentemente de su presencia, y desea verle y hablarle por última vez. Venga, venga enseguida, porque de otra manera no alcanzará a llegar a tiempo.

Yo me fui con aquel hombre, y encontramos un grupo de gente que lloraba, y algunos decían: – Siga, siga pronto, que está en las últimas.

Entré a una habitación y encontré a un joven acostado con el rostro muy pálido y una tos y un ronquido y una falta de respiración que casi no le permitían hablar.

Yo lo llamé por su nombre y le dije: – ¿Cómo te encuentras? – Estoy muy mal.

- ¿Pero cómo te encuentras ahora en este estado si esta misma mañana estabas jugando alegre en el patio? – Sí, así es, esta misma mañana estaba alegre jugando en el patio, pero ya ve cómo estoy ahora. Por favor, confíeseme, que me queda muy poco tiempo. No tengo culpas graves en mi conciencia, pero deseo recibir por última vez la absolución, antes de presentarme ante el Divino Juez.

Lo confesé, y enseguida vi que su enfermedad iba empeorando y que la tos ya casi lo ahogaba. Y dije: Es necesario aplicarle enseguida la Unción de los enfermos. Y estaba preparándola cuando alguien exclamó: – ¡Ya expiró. Acaba de morir! Yo me quedé muy impresionado al saber que había muerto tan pronto uno que por la mañana había visto jugando en el patio, pero pensé: – ¡Por suerte que era un joven de muy buena conducta! Y dije a los que estaban allí: – ¿Ven? Este joven no ha tenido tiempo ni siquiera de recibir la unción de los enfermos. Pero demos gracias a Dios que le dio tiempo para confesarse. Era un joven muy bueno y se confesaba y comulgaba frecuentemente. Esperemos que el buen Dios lo tenga ya en su gloria, o que por lo menos esté en el Purgatorio. Pero si una muerte tan inesperada les hubiera sucedido a otros que no están preparados, ¿qué sería ahora de ellos? Recemos una oración por su bendita alma.

Otras dos muertes. Enseguida llegó el salesiano que dirige la librería y me dijo: – Don Bosco, ¿sabe lo que ha sucedido? – ¿Qué ha sucedido?- Que han muerto fulano y zutano.

- ¡No puede ser! ¿Cuándo ha sucedido eso? – Murieron mientras Usted estaba afuera.

- ¿Y por qué no me llamaron? – Porque no hubo tiempo.

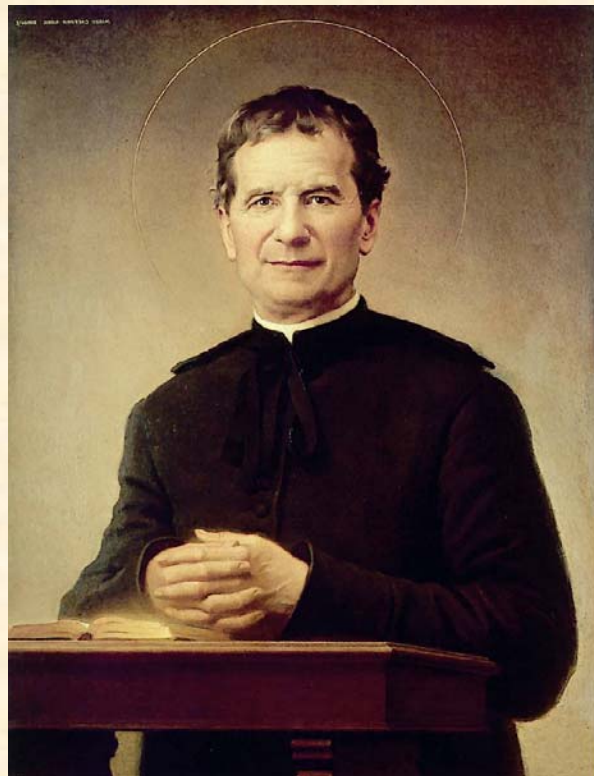
- ¿Pero han muerto todos en este día 22 de enero? – No – dijo el salesiano de la librería – mire al almanaque.

Miré al almanaque y decía 26 de mayo.

- ¡Pero si cuando murió el otro joven estábamos en enero! – No, ese joven murió en tiempo de Pascua, en abril. Y los otros dos en mayo.

En ese momento se oyó un ruido fuerte y... yo me desperté.

Yo estaba muy asustado. Ese es el sueño que tuve anoche 22 de enero. Hoy he comprobado que esos tres jóvenes están bien de salud. Trataré de que los cuiden para que se porten muy bien y yo mismo les daré algunos consejos. Pero no voy a decir quiénes son. Nadie se ponga a pensar o a decir: es fulano, es zutano. Más bien cada uno esfuércese por cumplir lo que decía Jesús: “Estad preparados porque a la hora menos pensada vendrá el hijo



del hombre”. Estaremos siempre preparados, porque a la hora que menos pensemos puede llegarnos la muerte, y el que no esté preparado para morir bien, corre grave peligro de morir mal. Vivamos santamente y así a la hora que Nuestro Señor le parezca bien enviarnos la muerte, estaremos preparados para pasar a la eternidad feliz.

Explicación: Estas palabras de Don Bosco fueron escuchadas por los 800 alumnos con un silencio extraordinario. No se oía ni siquiera carraspear ni mover los pies. La impresión que ellas causaron duró por semanas y meses, y produjeron cambios radicales de conducta en varios que no se portaban muy bien. Y el número de jóvenes que se acercó al confesionario del Santo en ese días, aumentó considerablemente.

Esa noche el Padre Barberis le dijo: – ¡Padre, cuánto bien hacen esos sueños! Ah si se pudieran escribir todos y publicarlos en un libro, cuánto bien harían a los lectores.

Don Bosco le respondió: – Sí, harían mucho bien. Yo al principio no les daba mucha importancia, pero después me he dado cuenta de que estos sueños causan más efecto que un sermón y que a algunos les aprovechan más que una tanda de Retiros Espirituales. Por eso los cuento. Veo que les hacen bien a los jóvenes y que les agradan y que hasta ayudan a que amen más a nuestra Congregación.

Y dando un suspiro, el Santo añadió: – Cuando pienso en la responsabilidad que pesa sobre mí en esta posición en que me encuentro, tiemblo de pies a cabeza.

Qué cuenta tan tremenda tendré que dar a Dios por tantos favores que nos ha concedido para bien de nuestra comunidad.



Meditaciones a San José... día 24 – Amor de San José al silencio.

Vuestra fortaleza estará en la quietud y en la esperanza. (Isaías, XXX, 15.)

El silencio es uno de los medios más eficaces para progresar en la vida interior. Cuando se edificaba el templo de Jerusalén, no se oían golpes de martillo, ni de ningún otro instrumento, porque el templo de Dios debía ser levantado en silencio. Del mismo modo, cuando un alma no se disipa por fuera con palabras, y se mantiene recogida y fiel a las inspiraciones de la gracia, el templo de su perfección se levanta sin dificultad en su interior.

El silencio facilita la presencia de Dios, dispone a la oración, nutre los sentimientos de piedad, aviva los ardores de la caridad, insta a la práctica de la humildad; en una palabra, levanta el alma hasta Dios, que por boca del Profeta dice que conducirá el alma a la soledad, le hablará al corazón, y conversará familiarmente con ella.

Si San José elevó a tanta altura el edificio de su perfección, fue porque siempre vivió en una gran soledad interior, sin detenerse en nada caduco que pudiera distraerlo o turbarlo. Dulce reposo, poco conocido por aquellos que, viviendo en la agitación y en el tumulto, no pueden oír la voz que llega hasta nosotros —dice el Espíritu Santo— como un dulce céfiro, del que no percibimos el soplo, pero cuyo efecto sí sentimos. ¡Silencio sagrado, durante el cual no se habla sino con Dios, y no se escucha a nadie sino a Dios!...

San José es el modelo por excelencia de esta vida silenciosa y recogida, en la cual el alma interior, alejada de todas las criaturas, descansa únicamente en Dios, que se preocupa hasta de la cosa más insignificante.

«Jesús es revelado a los Apóstoles, y es también revelado a José, pero en condiciones muy diversas», dice Bossuet. Es revelado a los Apóstoles para que le anuncien a todo el mundo, es revelado a José para que calle y le esconda. Los Apóstoles son como otros tantos faros que muestran a Jesucristo al mundo; José es un velo para cubrirle; y bajo este misterioso velo se esconde la virginidad de María y la grandeza del Salvador del mundo.

Leemos en la Sagrada Escritura que cuando se quería despreciar a Jesús, se le decía: «¿Y no es este el hijo de José?» Jesús, en manos de los Apóstoles, es una palabra que debe predicarse: «Predicad la palabra de este Evangelio». En las manos de José es el Verbo escondido y no es permitido descubrirle.

Los Apóstoles predicán tan altamente el Evangelio, que el sonido de su predicación llega hasta el cielo, por lo que con toda razón ha escrito San Pablo que los consejos de la divina Sabiduría llegaron al conocimiento de las potencias de la Iglesia por ministerio de los predicadores: *Per Ecclesiam*. José, por el contrario, oyendo hablar de las maravillas de Jesucristo, escucha, admira y calla. Aquel a quien glorifican los Apóstoles con el honor de la predicación, es glorificado también por José con el humilde silencio, para enseñarnos que la gloria de los cristianos no consiste en los oficios brillantes, sino en hacer lo que Dios quiere.

Si no todos pueden tener el honor de predicar a Jesucristo, todos pueden tener el honor de obedecerle, y esta es, precisamente la gloria de San José, y es este el sólido honor del cristianismo. José no hizo nada a los ojos de los hombres, porque todo lo hizo a los ojos de Dios. El veía a Jesucristo, y callaba; sentía los admirables efectos de su presencia, y no hablaba de ellos. Dios solo le bastaba; no pretendía dividir su gloria con los hombres; seguía su vocación, porque así como los Apóstoles son ministros de Jesucristo públicamente, él era el compañero y el ministro de su vida escondida.



En efecto, vemos que José, aun cuando perfectamente instruido en los misterios de Dios, no se dedicó a comunicar a otros la sabiduría de la cual estaba colmado, ni los secretos divinos que le habían sido confiados. ¿Y qué no habría podido decir de su casta esposa y de su amado Hijo, cuando tantas razones tenía en su favor que justificaran alguna discreta confidencia? ¿Qué lengua tan cauta y modesta no se hubiera hecho escrupulo de callar y deber de hablar?... Deber de caridad hacia tantas almas fervorosas que languidecían y suspiraban esperando a su libertador; deber especialmente hacia su grande esposa desconocida entre los suyos y puesta en el trance de dar a luz al Unigénito de Dios en un pesebre miserable, expuesta a los rigores de la estación... El corazón de José sufría las humillaciones de María y de Jesús, pero ninguna razón lo movía a violar el secreto de que era depositario.

Escucha en silencio a los Magos y a los pastores que vienen a adorar al Salvador, y hablan de las maravillas que acompañaron su nacimiento. Y ¡cuántas otras cosas admirables podía haber dicho de las que le fueron reveladas por el ángel, acerca de la grandeza futura de aquel Niño divino!... Pero él prefiere darnos el ejemplo de la humilde discreción que debemos observar aun en los trasportes de la más justa alegría. El silencio es el sello de la santidad del alma; si se rompe, con frecuencia aquella se evapora.

Óptima lección para las almas a las que Dios concede gracias extraordinarias, pues conviene que estas observen silencio sobre cuánto les sucede, no permitiendo que trascienda en absoluto, ni llegue a conocimiento de quienes no corresponda. A veces parecerá que es gloria para Dios hablar de los favores que Él hace a un alma; pero ¡qué fácil es que bajo esta apariencia de celo se esconda la soberbia!... Si os proponéis, pues, sinceramente la gloria de Dios, comenzad por desear las humillaciones, y alegraros y complaceros en ellas, como San José: con estas disposiciones glorificaréis a Dios, indudablemente.

Veis cómo San José recibe de buen grado los avisos del justo Simeón; cómo no desdeña ser instruido por el santo anciano respecto del porvenir de Jesús; cómo acoge las palabras del buen anciano, pareciendo que ignorara completamente todo lo que ya sabía, porque



estaba lleno de espíritu divino y de gracia. No se apresura a narrar las maravillas que el mensajero celeste le había anunciado de parte de Dios; y como si el cántico de Simeón le hubiera descubierto misterios por él ignorados, escucha sus frases — dice el Evangelio— con una admiración llena de respeto y maravilla: «El padre y la madre del Niño se maravillaban de lo que se decía de Él».

Ahora bien; nada más raro, aun entre las personas piadosas, que esa sabia y modesta prudencia que inclina a callar los propios dones y a manifestar los de los demás. Con frecuencia pagados de sí mismos por alguna débil luz que creen haber hallado en alguna lectura un poco más sublime que las comunes, quieren instruir sin conocimiento, regularlo todo sin estar llamados a ello, decidirlo todo sin tener autoridad para hacerlo.

Las grandes cosas que Dios hace en el alma de las criaturas, operan naturalmente el silencio, y ese no sé qué de divino que la palabra humana es incapaz de expresar. En esta forma se aprende a guardar en silencio el secreto de Dios, siempre que El mismo no nos obligue a hablar. Las ventajas humanas no valen nada, si no son conocidas y si el mundo no las aprecia; los dones de Dios tienen por sí mismos un valor inestimable, que no puede sentirse sino entre Dios y el alma.

Si San José es tan fiel en tener escondida la grandeza anonadada del Hijo de Dios, ¡cuánto más aún en dejar sepultados en el más profundo silencio los favores inestimables de los que estaba colmado!... Nada prueba mejor la humildad de José, como el modesto silencio que observó constantemente: el Evangelio no nos trasmite una sola de sus palabras. Esto, que podría significar una pérdida para nosotros, está ventajosamente reparado por el ejemplo de su humilde discreción. El saber observar el silencio es una cosa tan preciosa y rara, que hizo decir a un pagano: «Los hombres nos enseñan a hablar, pero sólo los dioses pueden enseñarnos a callar».

Aprovechad, oh almas piadosas, el ejemplo de San José. Si queréis hacer rápidos progresos en la vida interior, si queréis ser humildes y conversar familiarmente con Dios, si queréis tener tan sólo pensamientos santos y sentir siempre la inspiración del cielo, observad el silencio y manteneos en el recogimiento, como José, el cual nunca estaba menos solo que cuando estaba solo. No es siempre fácil en el mundo tener horas señaladas para el silencio, porque cuando menos se piensa, se presenta la ocasión de hablar; pero se observa el silencio si no se habla sino sólo cuando es necesario; cuando sin afectar un silencio fuera de lugar, más bien que hablar se escucha a los demás; cuando hablando se tiene el cuidado de no abandonarse a una natural vivacidad, y de mantenerse en una cierta reserva que inspira el espíritu de Dios. No temáis, almas piadosas; no temáis nunca de no ser bastante solitarias, pues tendréis soledad y silencio cuando sea necesario, si no hablaréis nunca sino cuando el deber o la conveniencia lo exijan. Cuando se eviten las disipaciones voluntarias, las curiosidades, las palabras inútiles, sólo entonces podrá decirse que vivimos recogidos.

Tened cuidado, oh almas interiores. Si no queréis perder el mérito de las adversidades que Dios os manda, soportadlas en silencio, a imitación de San José, el cual sufrió sin lamentarse las humillaciones, aun las más penosas a la naturaleza. Las almas generosas quieren sólo a Dios como testimonio de sus penas; y no queriendo a otro más que a Él por espectador, están ciertas de tenerlo como consolador.

Así como el silencio exterior es tan necesario y ventajoso para nuestra perfección, el silencio interior lo es más aún; porque sin este, el primero pierde en gran parte su virtud. «Quien desea servir a Dios —dice la Imitación de Cristo—, debe amar la soledad interior, pues sin esta, la soledad exterior se convierte en multitud».

El silencio interior es uno de los más nobles ejercicios de esta vida sublime, que conduce a una gran unión con Dios. El

Espíritu Santo no encuentra sus delicias sino en los corazones pacíficos y tranquilos, y no permanece en un alma agitada o frecuentemente turbada por el rumor de las pasiones y la conmoción de los afectos. No habita en un alma disipada, distraída, que gusta de expandirse al exterior con conversaciones inútiles.

El silencio interior calma las imaginaciones vanas, inquietas y volubles; hace callar y suprime una multitud de pensamientos que agitan y disipan el alma. En fin, el silencio consiste más bien en el recogimiento interior que en el alejarse de los hombres, pues esto solo no es capaz de darnos la paz del alma. Las distracciones que son propias y personales de las potencias sobre las que Dios quiere trabajar, distraen mucho más que las cosas exteriores que hieren el oído. Se puede ser muy recogido y vivamente penetrado de Dios aun entre el tumulto de las criaturas —así San José gozaba de una gran paz interior entre las agitaciones y desórdenes de Egipto—; pero es imposible estar recogidos entre la multitud de pensamientos y entre el agitarse de las pasiones.

Para oír la voz de Dios, que no habla sino en la calma, es menester una gran atención, por la que el oído esté incesantemente a las puertas del corazón; porque Dios habla al corazón: Audi, filia, et vide, et inclina, aurem tuam. Esta atención no es una aplicación penosa, sino un silencio tranquilo y deleitoso. Siempre escondida dentro de sí misma, siempre unida a Dios, atenta a sus palabras, fiel a sus inspiraciones, el alma interior goza de una paz continua e inestimable, cuya dulzura no sabe expresar: Pax Dei, quae exsuperat omnem sensum. Siempre guiada por el Espíritu divino, que no cesa de inspirarla cuando la gracia es correspondida, sus deseos son justos y moderados; las acciones, reguladas y santas; las pasiones, sometidas; los modos, graves; las palabras, sabias; las intenciones, puras; en una palabra, su vida es toda divina. No es ella quien vive, sino Cristo quien vive en ella.

Elevada hasta Dios, es semejante en pureza a los ángeles de paz, no anhelando el cielo sino por amor, y permaneciendo unida a la tierra tan sólo por necesidad: colocada así entre uno y otra, esta alma ve pasar a las criaturas, y ser trasportadas del tiempo a la eternidad. Es siempre igual a sí misma, porque todo es igual para ella, y está convencida de que todo es nada. Entre las vicisitudes de las cosas creadas goza de una calma deliciosa, que es como un anticipo de la visión beatífica.

MAXIMAS DE VIDA ESPIRITUAL

Si sois fieles en callar cuando no es necesario que habléis, Dios os concederá la gracia de que no os disipéis cuando tengáis que hablar por verdadera necesidad (Fenelón).

Las inspiraciones de Dios obran en el alma con poco rumor: un alma muy ocupada exteriormente no podrá oír la palabra interior, y la dejará pasar sin que produzca ningún efecto (P. Httby).

Para tener a Dios presente en todo momento, es necesario separarse de las criaturas, no sólo exteriormente, sino también en el interior; es decir, tener en sí una soledad en la que el alma permanezca siempre encerrada (Máximas espirituales)

AFECTOS... Oh bienaventurado Padre mío, siervo fiel y prudente, vuestra vida silenciosa y recogida habla elocuentemente a mi corazón. ¡Qué saludables remordimientos me produce —por el abuso que hice de mi lengua— esa admirable discreción que os hizo observar el silencio, cuando a mí, en idénticas circunstancias, mil razones sutiles me habrían persuadido de que debía decirlo todo y revelarlo todo!... Quiero de ahora en adelante aprender de vos a callar.

Dignaos, oh Verbo encarnado, recibir en expiación de mis pecados de lengua, los méritos tan preciosos del silencio de San José. Que de ahora en adelante mi boca no se abra más que para bendeciros a Vos y edificar al prójimo. Así sea.

PRACTICA... Hacer de modo de encontrar en el día un momento para recogeros y observar el silencio en unión con San José.



Los tatuajes... ¿más allá de una moda?

En la siguiente investigación explicamos qué son los tatuajes, las perforaciones (piercings) y las escarificaciones, sus tipos, sus símbolos, sus colores, sus significados, los motivos que llevan a los jóvenes a practicarlos, sus riesgos y consecuencias para la salud física y espiritual.

Si estás pensando en tatuarte o perforarte, te invitamos a leer antes este artículo completo que estamos seguros te orientará y persuadirá a fin de salvar tu vida. Si ya lo hiciste, considera que tu salud está en riesgo pero aún hay oportunidad de dar marcha atrás en esa desafortunada decisión.

La redacción y publicación de este artículo, no va encaminada a dañar la sensibilidad de nadie, menos aun ofender o juzgar a las personas y las circunstancias de quienes se han tatuado.

Nuestra intención es la de instruir, aconsejar, alertar, en pos de prevenir.

¿Es pecado tatuarse?

Hasta hace pocos años se consideraba que sólo los marineros y los presos se tatuaban, pero hoy en día tatuarse se ha convertido en una especie de moda cada vez más generalizada. Debido a ello muchos católicos se preguntan qué opina la Iglesia respecto a los tatuajes, y específicamente si es o no pecado tatuarse.

Para empezar cabe decir que no se puede dar una respuesta generalizada.

¿Qué hacer entonces? Recurrir a una fórmula infalible que sirve para determinar si una acción es o no moralmente lícita: examinar intención, medios y frutos. Así pues, analicemos estos tres aspectos con respecto a este tema.

1. La intención.

Quien desea tatuarse debe preguntarse qué lo mueve a ello. ¿La vanidad?, ¿el culto excesivo a la propia persona? o tal vez ¿desea presumir una imagen demoníaca, pornográfica, racista, violenta, que promueva la discriminación o el odio, que infunda miedo, que exprese o promueva valores contrarios al Evangelio, que indique pertenencia a un grupo anticatólico o que se dedica a la delincuencia? Entonces desde luego sí sería pecado. Pero si su intención es simplemente exhibir una imagen bella o que tiene un significado sentimental o agradable y no busca herir los sentimientos de nadie ni portar un símbolo de algo negativo ni expresar en modo alguno idolatría, es decir, que se sirve o se pertenece a alguien o a algo por encima de Dios, desde luego no comete pecado.



La abominable "moda" del tatuaje por lo general, esconde una anticultura neopagana, esotérica, ocultista y satanista.

Conviene, pues que el católico que desea tatuarse se pregunte: esta imagen que elegí ¿es compatible con mi amor y respeto a Dios y al prójimo y con mi condición de bautizado? También se debe considerar que la imagen elegida compromete a quien la porta, por lo que cuidado con tatuarse un símbolo religioso si la propia vida no da un testimonio de coherencia con éste. En suma: hay que tener presente lo que dice San Pablo: que "no somos dueños de nosotros mismos, sino templos del Espíritu Santo, por lo que debemos siempre procurar glorificar a Dios con nuestro cuerpo." (ver 1Cor 6, 19-20). Sin olvidar la prohibición expresa que Dios ha revelado y ordenado: "No haréis sajaduras en vuestra carne, a causa de un muerto; ni os imprimiréis tatuaje. Yo soy Yahvé" (Levítico 19:28), dijo Dios a los israelitas. Y aunque los creyentes hoy, no vivamos estrictamente bajo la ley del Antiguo Testamento (Romanos 10:4; Gálatas 3:23-25; Efesios 2:15), el hecho de que hay una orden de Dios contra los tatuajes, debería hacernos pensar.

2. La Moda.

Esta moda está asociada a la pseudocultura de "lo feo" (aunque algunas de las imágenes tatuadas puedan llegar a ser bellas y estéticas) y generalmente -no siempre y de manera absoluta- encierra un sentido de rebeldía social contra los valores establecidos -sean éstos buenos o malos- o se vincula con grupos antisociales o afectos a la drogadicción. En muchas ocasiones los tatuajes empleados son de figuras con significación esotérica, satanista o new age. En otras, son inmorales las imágenes o los lugares donde se colocan para exponerlas inmodestamente a la vista de los demás, de una manera narcisista. De cualquier manera, el espíritu exhibicionista de muchos que los portan, puede reflejar -en ocasiones- un desajuste psicológico, y una carencia afectiva, lo que es más evidente en aquellos casos extremos donde se abusa de su uso, pero que no es privativo de ellos.

Sin entrar a considerar aquí los graves riesgos para la salud que se deben tener presentes -aspecto que afortunadamente es muy difundido en los medios de comunicación-, es importante señalar que, al paso del tiempo y a mayor edad, existen altísimos porcentajes de arrepentimiento y las personas buscan revertir los efectos de una mala decisión tomada en edades muy tempranas, generalmente.

Quienes los emplean, en ocasiones lo hacen inocentemente y con imágenes inocuas o hasta bellas, sólo para "estar a la moda", sin embargo no consideran que -por lo general- la percepción de terceros es distinta a la intención original de ellos, pues muchas veces se comete el error de generalizar y asociar su aspecto a motivaciones negativas de otros que sí las tienen. Así, se da el caso de que llegue a afectar socialmente a quienes los portan, e incluso



hasta en la selección de personal de las empresas que rechazan, por política general, a personas tatuadas o con perforaciones, pues tienen una mala impresión de ellas o, al menos, esto contrasta la imagen institucional que buscan mantener.

3. Los medios.

El procedimiento del tatuaje conlleva necesariamente sangrar la piel, y si los instrumentos que se emplean para ello no cumplen con estrictas medidas de higiene, pueden transmitir enfermedades incurables como Sida y Hepatitis C. Además quien se tatúa debe estar consciente de que no será aceptado como donador de sangre o de órganos durante un largo período de tiempo, por lo que si algún ser querido o conocido necesitara una donación no podría ayudarle. Y también debe aceptar someterse a algún examen médico posterior para comprobar que no contrajo ningún padecimiento contagioso. En este sentido tatuarse puede convertirse en un atentado contra la propia salud y la de otros por lo que hay que tener claro que como creyentes tenemos la responsabilidad de cuidar el cuerpo que Dios nos prestó. Quizá razones de salud, entre otras, fueron las que inspiraron la prohibición a tatuarse que aparece en la Biblia.

Algo más que también hay que tomar en cuenta con respecto a los medios es el costo del tatuaje. ¿Se hará un desembolso excesivo?, ¿se destinará para este gasto superfluo un dinero que hace falta para resolver necesidades más importantes, propias o de otros miembros de la familia o comunidad?

4. Los frutos o consecuencias.

Los tatuajes suelen ser permanentes, por lo que quien quiera realizarse uno debe considerar con mucho cuidado la imagen que se tatuará porque la llevará grabada en su piel el resto de su vida y puede ser que un tatuaje que en un momento de 'relajo' o rebeldía durante su adolescencia o juventud le parezca muy divertido o adecuado no lo sea en absoluto diez, veinte o cuarenta años después. Hará bien en pensar a futuro y plantearse que puede suceder que cuando haya madurado y quiera emprender una vida distinta quizá lamente llevar en su cuerpo una imagen que resulte totalmente ridícula o inconveniente (por ejemplo el nombre o rostro de una antigua pareja con la que ya terminó, cuando quiera casarse con otra; o una caricatura infantil o grotesca, cuando aspire a obtener un empleo serio en una empresa, o un dibujo vulgar que un día le dé pena mostrar a sus nietos).

Que procure tener prudencia y reconocer que la moda del momento y lo que 'todos hacen' no son criterios confiables, así que no ha de dejarse influir por ellos al momento de decidir si se realiza o no un tatuaje.

Tomar en cuenta estos tres aspectos puede ayudar a un católico que esté contemplando la posibilidad de tatuarse, a tomar una decisión acorde con su fe y de la que ojalá no tenga después que arrepentirse.

5. ¿Cómo explicarle esto a los niños y adolescentes?

Suponiendo que la explicación dada sea comprensible, queda saber cómo explicar esto a mentes infantiles e imberbes. Como se sabe, la vidente Lucía de Fátima fue llevada por su madre a presentarse a su párroco, con la intención de que ella desmintiera ante la autoridad parroquial las visiones de Nuestra Señora que afirmaba tener. Todo inútil. Pero al final de la entrevista, el párroco lanzó la hipótesis de que los hechos fuesen artes del demonio. Esta hipótesis produjo un efecto devastador que las consideraciones anteriores no habían conseguido. Lucía tomó la decisión de no volver más a la Cova da Iría, donde se realizaban las apariciones. Tal resolución, a su vez, provocó un desconcierto en los otros dos videntes, Jacinta y Francisco. Con su habitual sentido común infantil, Jacinta ponderó: "No es el demonio. El demonio dicen que es muy feo y que está debajo de la tierra, en el infierno.

¡Y aquella Señora es tan bonita! Y nosotros la vimos subir al cielo". —Este argumento ciertamente produjo un efecto exorcístico en el alma de Lucía, pues el día de la siguiente aparición, retractándose de su anterior resolución, pasó por la casa de sus primos para llevarlos al encuentro con la Santísima Virgen.

El demonio es feo, como feos son, en gran parte de los casos, los tatuajes. Tal vez los esmerados lectores que nos consultan puedan decir a sus niños: "Hacerse un tatuaje es una cosa fea. A Dios no le gusta la fealdad. ¡La fealdad es cosa del demonio, que quiere llevarse a las almas al infierno!"

Las madres, que sacan a sus hijos e hijas a pasear, tienen un don muy especial para explicar las verdades más complejas en términos simples a sus niños. Lo hacen con una rapidez, eficacia y simplicidad que más de una vez todos hemos tenido la ocasión de admirar. Y así los van instruyendo en las verdades más complejas de la vida. Expusimos aquí, en términos eruditos, más propios para adultos, el fondo de la cuestión de los tatuajes. Que las madres usen el don que Dios les concedió para traducir estas enseñanzas a un lenguaje apropiado al nivel del desarrollo mental de sus hijos. Los "cultos y estudiosos clérigos" aprenderán de ellas...

6. El tatuaje inhabilita al hombre para la visión de Dios

El tatuaje afrenta la virtud de la sabiduría. — ¿Por qué? Tal como es practicado por muchos en nuestros días, el tatuaje carga consigo una afirmación de liberación personal de toda regla, de toda compostura, de toda limpieza (de alma y de cuerpo), de toda belleza, de todo orden, de toda ley. Es una insurgencia contra toda autoridad y, por lo tanto, contra la autoridad del propio Dios. Pero quien se subleva contra Dios, acaba sirviendo a otro señor. Puesto que Dios es el Señor de la Luz, ese otro señor es el señor de las tinieblas.

Y aquí llegamos al fondo del problema: quien practica un tatuaje, aunque al comienzo no lo perciba claramente, acaba sirviendo a ese otro señor. Y en la medida en que se complace, más o menos conscientemente, con ese procedimiento, va quedando con el alma cada vez más presa al poder de las tinieblas. Y, al final del proceso, termina por reemplazar a Dios por el demonio! Es lo que muchos de los dibujos escogidos para un tatuaje dejan ver claramente.

Así, mientras la virtud de la sabiduría busca a Dios como objeto supremo de su contemplación, el uso de los tatuajes es propio para inhabilitar en el hombre la contemplación de Dios. El resultado último de quien se hace un tatuaje es manifestar, aunque no conscientemente, su conformidad con el señor de las tinieblas! — ¿Quedó claro?

7. Los cultos, y estudiosos nos darán la razón...

Pues bien, realmente es necesario comenzar por satisfacer a éstos, pero estamos seguros que la consultante tiene una formación cultural suficiente para entender lo que será dicho. Después ofreceré algunos consejos con miras a una explicación que ella pueda transmitir a sus niños. Por lo demás, es lo que la Iglesia hace, al incluir en el catecismo para la primera comunión, inada más y nada menos que el misterio de la Santísima Trinidad! Y, a manera de explicación complementaria, el catequista cuenta la historia de San Agustín paseando por la playa y queriendo entender el misterio de la Santísima Trinidad. En ese momento ve a un niño que, con la ayuda de una concha, quería acarrear toda el agua del mar hacia un pequeño hoyo que había hecho en la arena. Cuando San Agustín le advirtió que eso era imposible, el niño, que era un ángel enviado por Dios, respondió: "¡Es más fácil que yo acarree toda el agua del mar hacia este pequeño hoyo, que tratar de descifrar el misterio de la Santísima Trinidad!"



No obstante, nuestro problema de hoy no llega a tanto... Intentemos explicarlo.

La sabiduría prepara el alma para la visión de Dios... La virtud de la sabiduría en el hombre es una participación de la propia sabiduría de Dios. Esa participación es aún más alta cuando el alma, además de la virtud de la sabiduría adquiere el don de la sabiduría, es decir, cuando el alma recibe los siete dones del Espíritu Santo —de los cuales el primero es precisamente el don de la sabiduría— que son concedidos a los hombres específicamente en el sacramento de la confirmación.

Según Santo Tomás de Aquino, la virtud de la sabiduría se refiere a los medios por los cuales el hombre consigue la bienaventuranza, y por eso constituye desde ya “una cierta incoación de la perfecta bienaventuranza, que consiste en la contemplación de la verdad”, siendo Dios el objeto supremo de esa contemplación (cf. Suma Teológica, I-II cuestión 57, respuesta a la segunda objeción). Para uso de los entendidos, citamos en latín: “quaedam inchoatio perfectae beatitudinis, quae in contemplatione veri consistit”.

En otras palabras, la virtud de la sabiduría —enriquecida por el don de la sabiduría— prepara al hombre en esta tierra para la contemplación de Dios por toda la eternidad.

A este maravilloso vitral de la doctrina católica, sin embargo, algunos le lanzan piedras y lo hacen añicos: ¡Y precisamente lanza una de esas piedras, quien practica un tatuaje en su propio cuerpo!

8- La desagradable "moda" del tatuaje esconde una anticultura neopagana, esotérica, ocultista y satanista.

Se conoce como satanistas a los seguidores de Satán, a los adoradores del diablo y a los adeptos al satanismo. En el satanismo, tal como en otras creencias, existen un gran número de símbolos, figuras y otros elementos que representan determinadas maneras de concebir la realidad.

Así como podemos apreciar en un cristiano una cruz colgando de su cuello o una imagen de Cristo bajo su piel o en un budista un tatuaje de Buda, los satanistas también se tatúan sus símbolos. Cuando se trata de tatuajes y del arte de la modificación corporal, Cuerpo y Arte se hace presente.

Hoy en día no es difícil, contemplar algunos de los tatuajes satánicos más impactantes y que expresan muy claramente, qué significa llevar el diablo bajo la piel.

9-El satanismo

El satanismo es una creencia y una filosofía de vida que se presenta como una suerte de religión. Miles de adeptos de distintas partes del mundo encuentran en el satanismo un estilo de vida, un significado para sus vidas y en Satanás un verdadero líder.

Si bien dentro del satanismo existen distintas ramas, igual que ocurre en muchas religiones, la iglesia de Anton Lavey (el autor de La biblia satánica en 1969) es la que tiene más seguidores.

En su libro y en sus enseñanzas, se recurre con enorme frecuencia a símbolos antiguos y a la figura de Satanás, el diablo, Lucifer, el rey de las tinieblas y otros tantos nombres que a lo largo de la historia se han utilizado para llamar a este ser.

Precisamente estos símbolos satánicos son los elementos que conforman la variedad de tatuajes satánicos comúnmente en sus adeptos.

10-Los símbolos satánicos

La gran mayoría de los símbolos que aparecen en la biblia satánica (también conocida como la biblia negra) son de un carácter muy antiguo y misterioso. A veces presentan animales, estrellas y otros elementos ligados a la naturaleza.

Estos símbolos provienen de la tradición y del folclore de las antiguas civilizaciones paganas, politeístas, naturalistas, del ocultismo y de la Wicca.

Así como los adeptos al cristianismo buscan basar sus vidas en la vida y las enseñanzas de la figura bíblica de Jesucristo, en el satanismo los seguidores buscan seguir las enseñanzas y el espíritu de las acciones de la figura bíblica de Lucifer.

La filosofía satánica y la rebeldía de Lucifer... Si reflexionamos un segundo sobre la figura de Lucifer en la biblia, probablemente podamos comprender mejor de qué trata el satanismo. Lucifer significa: “ángel de la luz”, muchas veces se dice que la luz es el conocimiento y que el conocimiento a su vez es la razón.

Por eso al período de la Ilustración se lo llama “el siglo de las luces”. Fue entonces cuando se dejó de lado a la iglesia, se empezó a olvidar a Dios y comenzó la verdadera evolución de la razón.

Si volvemos a la Biblia, Lucifer fue un ángel castigado por contradecir el conocimiento, fue desterrado de los cielos por cuestionar la figura autoritaria de Dios y toda su belleza fue destruida por rebelarse ante tal situación.

10- Tatuarse a Satanás

La figura de Lucifer o Satanás es considerada como una figura de rebeldía, de poder, de inconformismo, de búsqueda de conocimiento, la única y verdadera luz.

Lucifer simboliza todo esto: la libertad, la lucha contra la autoridad, la rebelión y la fuerza. Los tatuajes que simbolizan al satanismo incluyen estrellas y pentagramas invertidos, machos cabríos, a Baphomet, posesiones, cruces invertidas y demonios.

Probablemente tu concepción del satanismo fue siempre otra, pero ¿te has puesto a pensar en ello alguna vez? Sabemos que ustedes, queridos lectores, son personas de mente abierta y que simplemente buscan disfrutar del verdadero arte, por ello nuestra extensa explicación.

Comprender el por qué y el verdadero significado de los tatuajes, siempre le da mucho más valor a la obra. ¿No creen?

Fuente.

-Catolicidad, -El Perú necesita de Fátima.

-Alejandra María Sosa Elízaga



www.unavoceinforma.com

www.facebook.com/unavoceinforma

revista@unavoceinforma.com

Una Voce Informa, quiere saber de usted...

Envíenos sus comentarios, noticias, opiniones, artículos y mensajes...

Posición de la Iglesia Católica frente a la Masonería.

- ORIGEN:

La palabra “Masón” viene de la lengua francesa, de la palabra “Maçon” proveniente del término latino “Machio” o “Matio”, que significa albañil o cantero. La palabra Francmasón empezó significando albañil de superior habilidad, y posteriormente albañil que gozaba de libertad y de los privilegios de los gremios. Esta acepción puede considerarse derivada de la frase inglesa “feestone masón” en oposición al cantero de piedras ordinarias. En el nuevo diccionario inglés de la Sociedad Filológica de Oxford, la palabra “Francmasón” significa artesano emancipado “Estos francmasones formaban un gremio independiente que usaba todo un sistema de signos y contraseñas, merced de los cuales cada artesano admitido en el gremio, después de haber demostrado su competencia, podía ser admitido y reconocido por sus compañeros. “Es por ello, que se puede ver como estas acepciones son anteriores a la fundación real de la Masonería, y se encuentran a partir del 1375. Estas personas no eran masones activos ni arquitectos, los llamados masones geománticos, se unieron con los masones activos en sus logias, pero no en una masonería moderna.



La Masonería, tal y como se conoce hoy, entró en la Historia cuando se estableció la Gran Logia de Inglaterra en 1717. Evidentemente la masonería antigua (1347) de la moderna (a partir de 1717) se diferencian en su organización y sus fines.

Para conocer la masonería actual, hemos preferido hilar en los siguientes apartados, declaraciones y testimonios de Papas, de refutados autores, y de fuentes masónicas (los grandes maestros) sin comentario alguno, ya que ellos por sí solos, lo explican todo de una forma más exacta.

- ¿QUE ES LA MASONERÍA?:

“Bastante claro aparece qué sean y por dónde va la secta de los masones. Sus principales dogmas discrepan tanto y tan claramente de la razón, que nada puede ser más perverso. Querer acabar con la Religión y la Iglesia fundada y conservada perennemente por el mismo Dios, y resucitar después de 18 siglos las costumbres y doctrinas gentílicas, es necedad insigne y audacísima impiedad” (León XIII, Encíclica “Humanum Genus”).

“Secta satánica que tiene por única ley la mentira, por su dios al demonio, y por culto y religión lo que hay de más vergonzoso y depravado sobre la faz de la tierra” (Pío VIII, Encíclica “Tradite”).

“Todo lo que ha habido en las sectas y herejías más criminales de sacrílego, vergonzoso y blasfemo, ha pasado a las sectas secretas y por ende, a la francmasonería”. (Gregorio XVI, Encíclica “Mirari vos”).

“La Francmasonería, en consecuencia, pugna no sólo por el Catolicismo y el Cristianismo, sino con todo sistema religioso de carácter sobrenatural”(Enciclopedia americana).

- FINES DE LA MASONERÍA:

“La base granítica de la futura política (en la masonería) debe ser la guerra contra el Catolicismo sobre toda la superficie del globo” (H. Petrucelli de la Gatina).

“Tenemos un cadáver en el mundo, de cuerpo presente. Este cadáver es el Catolicismo. Tal es el cadáver que hay que echar a la fosa, uniendo al efecto en un sólo esfuerzo todas nuestras energías, para que se haga cuanto antes” (P. Van Humbech, Soberano Gran Comendador masónico del rito escocés en Bélgica).

“La Masonería, por la plenitud de su organización, ritos, símbolos y ceremonias, se halla en capacidad de rivalizar con su grande enemigo, la Iglesia Romana. Sí, queremos la guerra y guerra a muerte contra la Iglesia”. (Globet D’Aviella, Gran Maestro Nacional masónico de Bélgica).

“La batalla empeñada entre el Catolicismo y la Masonería es batalla a muerte, sin tregua ni cuartel. Es menester que allí donde se presente el hombre negro, acuda el Francmasón. Es menester que allí donde en primero levante la Cruz en señal de dominio, despliegue el otro el estandarte masónico. Los dos campos están perfectamente deslindados. El campo de dios y el campo de Satanás, según dice el Papa León XIII. Ya no hay vacilación posible; contra la Iglesia o contra nosotros”. (H. G. Desmons, Miembro del Supremo Consejo Masón de Francia).

“Es preciso hacer trizas a la Iglesia. ¿A qué fin tolerarla por más tiempo? ¿Que servicios ha prestado a la humanidad? No reconozcas ya el hombre el poder de la Religión, y deje de inclinarse ante la soberanía de la Iglesia”. (H. Feuri, Del Consejo Supremo Masón de Francia).



- ORGANIZACIÓN DE LA MASONERÍA:

“La nota característica de la organización de la Masonería especulativa es el sistema de la ‘Gran Logia’ establecido en 1717. Cada Gran Logia o Supremo Consejo en el rito escocés, o gran Oriente en el sistema mixto, constituye un cuerpo soberano e independiente con poderes legislativo, ejecutivo y judicial. Se compone de las logias o cuerpos inferiores de su jurisdicción o de sus representantes legalmente reunidos, y los grandes dignatarios a quienes ellos eligen.

Una logia debidamente constituida ejerce los mismos poderes que la ‘Gran Logia’, pero con menor amplitud. Los dignatarios indispensables de una logia son: En Venerable Gran Maestre, los Guardianes antiguo y nuevo y el Portero. El Maestre y los guardianes son generalmente ayudados por dos Diáconos y dos Mayordomos en los trabajos ceremoniales y de hospitalidad, y por un Tesorero y un Secretario. Muchas logias tienen un capellán para las ceremonias y discursos religiosos. Los mismos dignatarios en gran número y con títulos pomposos (Adorabilísimo Gran Maestro, Soberano Gran Comendador, etc.) existen en las grandes logias.

Como los gastos de los miembros son pesados, sólo las personas acomodadas pueden ingresar en la institución, siendo además restringido el número de candidatos, por diferentes condiciones y por normas que requieren unanimidad en la votación secreta para la admisión.

De este modo, a pesar de la pretendida universalidad, la Masonería resulta una sociedad exclusivista, tanto más cuanto que es secreta y enteramente cerrada al mundo profano. En la práctica, ello es cierto, las prescripciones concernientes a las calificaciones morales de los pretendientes no se cumplen con mucha escrupulosidad... Muchos se inscriben para mejorar sus condiciones económicas,...para abrirse camino a ciertos círculos sociales, como si se tratase de un asunto comercial, o que se vieron obligados a inscribirse, porque todos los de su círculo lo hacían. Hay además el tipo de los que ingresan movidos por la curiosidad o porque alguien, de quien dependen, pertenece a la Masonería”. (“American Encyclopedia”)

“Por lo que toca a la unidad, las autoridades masonas afirman unánimemente que la Masonería no es más que ‘una’ en todo el mundo y que todos los masones forman en realidad una sola logia, ya que la multiplicidad de logias sólo existe en obsequio a la comodidad, y por lo tanto, cualquier masón en uso de sus derechos tiene que ser recibido en cualquier logia del mundo como hermano y el de ser ayudado por sus correligionarios cuando se encuentre en necesidad.

La buena inteligencia de los masones de los diferentes países es fomentada por la comunicación personal y por la correspondencia sostenida especialmente entre la oficina del Gran Secretario y la oficina internacional permanente establecida en Neuchâtel (Suiza), por decreto del Congreso Internacional Masónico de 1903”. (“Chronicle”, 1907, II, 119).

- MEDIOS DE LA MASONERÍA:

“Desde el principio hasta el fin, dice Pike, la Masonería es toda actividad. El así llamado secreto masónico es la obra ritualista interna y secreta mediante la cual los masones se forman para el trabajo exterior. Los masones se forman por medio de tres ceremonias: Iniciación (primer grado), Pasos (segundo grado) y Elevación (Tercer grado).

Los símbolos que en esta ceremonia se usan, explicados de acuerdo con los principios masónicos y con los indicios ofrecidos en los rituales y discursos de los otros grados, constituyen el manual de instrucción masónica. La educación así empezada se completa con toda la vida ordinaria de la logia, en la que cada masón debe tomar parte activa, asistiendo a las reuniones ordinarias con regularidad y sacando partido según sus aptitudes.

El simbolismo de la Masonería, dice Pike, en una carta a Gould, fecha 2 de diciembre de 1888, es el alma de la institución, y Boyd, el gran orador de Missouri, confirma esta información diciendo que la Masonería es ‘toda símbolo, símbolo y símbolo’ (“Chronicle”, 1902, I, 67).

“Las ventajas principales de este simbolismo, que no es por cierto peculiar a la Masonería sino que se refiere a los misterios y doctrinas de todas las edades y de todos los factores de la civilización, son entre otras:

-Adaptándose a todas las opiniones, doctrinas y gustos, atrae al candidato y fascina al iniciado;

-Conserva la unidad neutral de la masonería, a pesar de las profundas diferencias de religión, raza y tendencias individuales;

-Ejercita al masón en considerar las instituciones políticas y sociales como fases transitorias de la humana evolución;

-Permite a la Masonería ocultar sus verdaderos fines a los ojos de los profanos y aun a los de no pocos de los mismos iniciados, que son incapaces de apreciar dichos fines en el sentido en que la secta los persigue.

La Masonería, dice Pike, guarda celosamente sus secretos y con toda intención conduce por sendas descarriadas a intérpretes desorientados. Parte de los símbolos son exhibidos al iniciarlos, pero intencionalmente se le desvía de su recta apreciación, por medio de falsas interpretaciones. Los iniciados son pocos, aun cuando a muchos se dirijan las palabras rituales: “no se explica de una vez el significado de los símbolos... os hacemos sólo insinuaciones generales, para que vosotros lo averigüéis con vuestro esfuerzo; incumbe a cada masón el descubrir los secretos de la sociedad”. (“American Encyclopedia”).

“Los medios principales para obtener el objetivo de la Masonería son los siguientes:

1. Destruir radicalmente, a base de una persecución descarada, a la Iglesia o aniquilar, por un fraudulento e hipócrita sistema de separación entre ella y el Estado, toda la influencia social de la Religión, llamada insidiosamente clericalismo, y hasta donde sea posible, destruir la misma Iglesia y toda religión que sea algo más que un culto vago de la patria y de la humanidad;



2. Laicizar o secularizar por un sistema igualmente hipócrita y fraudulento de neutralidad religiosa, toda la vida pública y privada, sobre todo la instrucción y la educación popular. Es de notar que la neutralidad, conforme se la entiende en la circular citada al Gran Oriente de Francia, no es más que un sectarismo anticristiano, anticatólico, atea, positivista y agnóstico disfrazado de neutralidad.

3. La libertad de pensamiento en los niños debe ser desarrollada sistemáticamente en las escuelas infantiles, protegiéndola en todo lo posible contra la influencia contraria, no sólo de la Iglesia y de los sacerdotes, sino también de los mismos padres de familia, y eso aun por medios compulsorios, morales y físicos, si fuere preciso. El gran Oriente considera esto como indispensable e infalible, para llegar al establecimiento de la república universal y de la tan deseada paz del mundo". (Chaîne d'Union, 1889, 134, 202 ss. Compte Rendu du Congrès International Maçonique de París, 16-17 Julio 1889. "Revista Masónica", 1888 y 1910).

– LA IGLESIA CONDENA A LA MASONERÍA:

Desde los inicios de la Masonería moderna (1717) hasta nuestros tiempos, la Iglesia ha condenado en más de 200 documentos este movimiento. En todos ellos se condena la Masonería como contraria a la justicia y a la moral natural, así como supone una esclavitud, una inmoralidad, una traición y una apostasía.

No interesando nombrar por razones de espacio los más de 200 documentos emanados de la Santa Sede en los cuales la Iglesia ha prohibido, reprobado y condenado la Masonería, nombramos algunos por su importancia:

A.- Documentos:

IN EMINENTI del Papa Clemente XII, 28 de abril de 1738.
PROVIDAS del Papa Benedicto XIV, 18 de mayo de 1751.
ECCLESIAM del Papa Pío VII, 13 de septiembre de 1821.
QUO GRAVIORA del Papa León XII, 13 de marzo de 1825.
APOSTOLICAE SEDIS del Papa Pío IX, 12 de octubre de 1869..

B.- Encíclicas:

TRADITI del Papa Pío VIII, 21 de mayo de 1829.
MIRARI VOS del Papa Gregorio XVI, 15 de agosto de 1832.
QUI PLURIBUS del Papa Pío IX, 9 de noviembre de 1846.
QUANTA CURA del Papa Pío IX, 8 de diciembre de 1864.
ETSI MULTA del Papa Pío IX, 21 de noviembre de 1873.
DIUTURNUM ILLUD, del Papa León XIII, 1881
ETSI NOS del Papa León XIII, 15 de febrero de 1882.
HUMANUM GENUS del Papa León XIII, 20 de abril de 1884.
AB APOSTOLICI SOLII del Papa León XIII, 15 de octubre de 1890.
PRAECLARA GRATULATIONIS del Papa León XIII, 18 de marzo de 1902.

En todos estos doscientos documentos se hace un estudio serio de la Masonería, de los fines que persigue, de los medios que emplea, de sus objetivos, y de la postura de cualquier católico ante este movimiento. Vamos a profundizar en alguno de ellos extractando partes de ellos.

El Papa Clemente XII, 21 años después de la aparición de la Gran Logia de Inglaterra indica cuidadosamente las razones por las que las asociaciones masónicas deben ser condenadas desde el punto de vista de la moral, la política y la sociología cristianas y católicas, a saber:

"El carácter peculiar aconfesional (anticristiano y anticatólico) y naturalístico de la secta, por medio del cual teórica y prácticamente mina la fe cristiana en sus adeptos (los de la Masonería) y por medio de ellos, en el resto de la sociedad, produciendo la indiferencia religiosa y el desprecio de la ortodoxia y de la autoridad eclesiástica.

El inescrutible secreto y el disfraz insidioso e inmutable de la asociación masónica y de su obra, por medio de la cual los hombres de su calaña irrumpen como ladrones en casa y como raposas tratan de arrancar de raíz el viñedo, pervirtiendo los corazones de los hombres sencillos y arruinando su felicidad espiritual y material.

Los Juramentos de fidelidad a la Masonería y a la obra masónica, que no pueden ser justificados en su finalidad, en su objeto, ni en su forma; ni pueden por tanto inducir obligación alguna moral. Dichos juramentos son condenables porque la finalidad y el objeto de la Masonería son malos y condenables, y **el candidato, en la mayoría de los casos, ignora la importancia y extensión de las obligaciones que asume, y el dicho juramento resulta un abuso, por lo inmoral, absolutamente reprehensible...**

Además, los únicos objetos esenciales del secreto de la secta acerca de los cuales versan los juramentos, no son otra cosa que las conspiraciones políticas o antirreligiosas que consta han sido fraguadas en el seno de las logias especialmente en los países latinos. Tales secretos,... ; hacen el juramento todavía más inmoral y por lo mismo nulo e irritado; de donde se sigue que los juramentos masónicos son no solamente sacrílegos, sino abusivos y contrarios al orden público que necesita del juramento solemne y de la obligación sagrada que impone, como medios para sostener la veracidad, por lo que es inmoral y antisocial el envilecerlos y caricaturizarlos.

El peligro que tales asociaciones envuelven para la seguridad y tranquilidad del Estado y para la salud espiritual de las almas; de donde se sigue una oposición entre dichas sociedades y el derecho eclesiástico y civil".

Así por ello, Clemente XII, en esta Constitución apostólica expresa con toda rotundidad: "Hemos resuelto y decretado condenar y prohibir ciertas sociedades, asambleas, reuniones, convenciones, juntas o sesiones secretas, llamadas Francmasónicas o conocidas bajo alguna otra denominación. **Las condenamos y las prohibimos por medio de esta Constitución, la cual será considerada válida para siempre.** Recomendamos a los fieles abstenerse de relacionarse con dichas sociedades... para evitar la excomunión, que será la sanción impuesta a todos aquellos que contravinieren ésta Nuestra orden". (Constitución Apostólica "In Eminentí" de Su Santidad el Papa Clemente XII, 28-abril-1738).

Trece años después, el Papa Benedicto XIV, en su documento "Providas", reafirma la censura de la Masonería y de otras sociedades secretas hecha por su antecesor, **esta censura era pena de Excomunión Latae sententiae reservada de especialísimo modo al Papa.**

El Papa León XII en su Bula "Quo Graviora" recuerda los anatemas pronunciados contra la francmasonería, desde Clemente XII, y declara a esta institución enemiga abierta de la Iglesia Católica, diciendo:



“Poneos en guardia contra las seducciones y los discursos lisonjeros que se emplean para haceros entrar en estas sociedades. Conveceos que nadie puede enrolarse en ellas sin cometer un pecado gravísimo”....” Aunque no hay costumbre de exhibir lo que existe mas digno de censura a la vista de los que no han llegado a los grados eminentes, está, sin embargo, manifiesto que la fuerza de estas sociedades, tan peligrosas para la Religión, se aumenta con el número de los que ingresan”.(Bula Quo Graviora, del Papa León XII, 13-marzo-1825).

Su Santidad Pío IX, en una alocución del 25 de septiembre de 1865, hizo diversas advertencias sobre la Masonería, y entre otras cosas dijo:

“Desgraciadamente, estas advertencias no han tenido el éxito deseado, y Nos hemos mirado como un deber condenar nuevamente esta sociedad, en atención a que, por ignorancia, podría quizás surgir la falsa opinión de que ella es inofensiva, que solo tiene por fin la beneficencia y que, por consecuencia, no podría ser un peligro para la Iglesia de Dios”... **“Nos condenamos esta sociedad masónica -y las demás sociedades del mismo género que, bajo diferente forma, tienden al mismo fin con las mismas penas señaladas en las Constituciones de Nuestros predecesores; y esto afecta a todos los cristianos de cualquier condición, rango o dignidad y por toda la tierra”.**

El Papa León XIII en su Encíclica “Dieturum illud”, denunció especialmente la creciente audacia de las sectas y definió de nuevo la postura condenatoria de la Iglesia frente a la Masonería. La justificación doctrinal de esta postura la hace el mismo León XIII en 1884 con su Encíclica “Humanum Genus”. El núcleo central de este documento está constituido por un análisis de la Masonería considerada en sí misma y por un juicio crítico condenatorio de esta. Su Santidad el Papa León XIII no hace distinciones: **no existe una Masonería buena y otra mala; toda secta que profese los principios masónicos y acepte total o parcialmente sus prácticas entra dentro de la condenación pontificia.**

El juicio fundamental sobre la masonería está incluido en la afirmación de que **“la masonería es contraria a la justicia y a la moral natural”.** La base para justificar este juicio condenatorio reside en las conexiones totales que unen a la Masonería con los principios del Naturalismo. La Masonería es la proyección social y política del Naturalismo filosófico.

Pero, ¿cuáles son estos principios naturalistas que acepta la Masonería? En primer lugar, el dogma de la soberanía absoluta de la razón y de sus consecuencias: negación de la Verdad Revelada e indiferentismo religioso. Este es sin duda un error teológico de la Masonería. Pero el Papa León XIII no solo considera esto, sino que además en esa misma Encíclica “Humanum Genus” muestra otra serie de errores masónicos. Por la importancia de esta Encíclica les recomendamos su cuidadosa lectura.

Otra de las Encíclicas de León XIII, la “Praeclara gratulationis” en uno de sus capítulos entra a considerar el peligro masónico, y en ese documento el Papa califica a

la Masonería como una de las asechanzas a la Fe Católica. En este mismo documento el Papa atribuye a la Masonería la ambición de lograr el control político de todos y cada uno de los Estados. Por eso el Papa e esa Encíclica advierte:

“Otro peligro grave para la Unidad, es la Masonería, potencia temible que oprime desde hace ya tiempo a las naciones, y sobre todo a las naciones católicas. Orgullosa hasta la insolencia por su fuerza, sus recursos y sus éxitos, pone por obra todo lo que es menester, favoreciendo las turbulencias que agitan nuestra época para consolidar y extender por todas partes su dominación. Desde las ocultas tinieblas en que conspiraba, irrumpe hoy en los Estados, mostrándose a la luz del día; y, como lanzando un desafío a Dios, ha establecido su sede en la misma urbe, capital del mundo católico. Pero la mayor desgracia de todas es que, dondequiera que la masonería pone su pie, se infiltra en todas las clases sociales y penetra en todas las instituciones del Estado para llegar, si fuera posible, a constituirse árbitro soberano de todas las cosas. La mayor desgracia, decimos, porque tanto la perversidad de sus principios como la iniquidad de sus propósitos son cosas evidentes. Con el pretexto de reivindicar los derechos del hombre y reformar los sacramentos, todas las realidades augustas, como simples supersticiones; se esfuerza por descristianizar el matrimonio, la familia, la educación de la juventud, todo el conjunto de la vida pública y de la privada, así como también por hacer desaparecer en el alma del pueblo todo respeto a la autoridad divina y a la autoridad humana. **El culto que la masonería prescribe es el culto de la naturaleza humana; y son también los principios de la naturaleza humana los que propone como única medida y única norma de la verdad, la bondad y la justicia.** De esta manera, como es evidente, se incita al hombre a tener una moral y una conducta casi paganas, si no es que el crecimiento y el refinamiento de las seducciones lo hacen descender más abajo todavía.

Aunque en esta materia Nos hemos hecho ya en otras ocasiones advertencias muy serias, nuestra vigilancia apostólica nos obliga a insistir en este punto y a decir y repetir una y otra vez que, frente a un peligro tan acuciante, toda medida defensiva será siempre insuficiente. ¡Ojalá la clemencia divina burle los propósitos de la masonería! Pero es necesario que el pueblo Cristiano comprenda que hay que sacudir de una vez para siempre el yugo infamante de la masonería, y que deben poner una mayor energía en esta labor todos aquellos que son más duramente oprimidos por este yugo. Nos, ya hemos dicho cuáles son las armas que hay que emplear y cuál es la táctica que hay que seguir en este combate; la victoria no es dudosa con un jefe como Aquel que pudo decir un día: Yo he vencido al mundo (Jn. 16,23).” (Encíclica “Praeclara gratulationis” de Su Santidad el Papa León XIII, 18-marzo-1902).

Muy dura también es la condena de la Masonería, que realiza el Papa Benedicto XV en el Derecho Canónico de 1917, en donde se dice:

“Los que dan su nombre a la secta masónica o a otras asociaciones del mismo género que maquinan contra la Iglesia o contra las potestades civiles legítimas, incurren ‘ipso facto’ en excomunión simplemente reservada a la Sede Apostólica.” (Derecho canónico de 1917, canon 2.335).



“& 1. A los clérigos que han cometido el delito de que se trata en los cánones 2334 y 2335, debe castigárseles, además de con las penas establecidas en los citados cánones, con la suspensión o privación del mismo beneficio, oficio, dignidad, pensión o cargo que puedan tener ven la Iglesia.

& 2. Los clérigos y los religiosos que den su nombre a la secta masónica o a otras asociaciones semejantes, deben además ser denunciados a la Sagrada Congregación del Santo Oficio” (Derecho canónico de 1917, canon 2336).

El mismo derecho canónico de 1917 establece en otros cánones las siguientes penas para los masones: la prohibición de contraer matrimonio y de ser este presidido por el párroco (canon 1065); deben ser privados de sepultura eclesiástica (canon 1240); y otras penas más en el código.

Si es mentira, ¿por qué tan calladitos?



Días han transcurrido, desde que una curiosa información fue publicada por [Chiesa e Postconcilio](#) (una traducción en español se puede leer en [Rorate Cæli](#)), la cual se refiere al comisario de los Franciscanos de la Inmaculada, P. Fidenzio Volpi, quien en Feb-12-2015, habría conciliado con la familia Manelli, [tras estos haberle demandado y ganado en un querrela judicial en el ámbito civil por difamación y calumnia] (nos referimos a los familiares del P. Stefano Manelli, fundador de los Franciscanos de la Inmaculada), comprometiéndose a pagar 20 mil Euros y ofrecer disculpas públicas.

Al día siguiente, [Corrispondenza Romana](#), amplió la información, habida cuenta que dicen tener en su poder copia del documento, diciendo no solamente que el P. Volpi pagaría a los Manelli la suma en mención, sino que debería publicar disculpas antes del 3 de Marzo en un comunicado de prensa en la Agenzia Giornalistica Italia (*AGI*), y en el sitio [www.immacolata.com](#), donde deben permanecer por un espacio de tres meses consecutivos, e informar en la debida forma a todos los religiosos y religiosas de la comunidad.

En términos generales, la rectificación tendría que ver con la información inicialmente divulgada, por la cual el P. Manelli habría transferido bienes (muebles e inmuebles) a sus familiares y a familiares de algunas religiosas para sustraerlos del control de la Santa Sede. No vamos a repetirlo todo, pueden leerlo en los enlaces arriba brindados.

Como dijimos antes, han pasado los días y, curiosamente, medios que usualmente tienden a reflejar más el punto de vista del comisario Volpi, permanecen callados. Ni para qué hablar del blog aquel “en comunión con el comisariamiento de los Franciscanos de la Inmaculada”, que se autoproclama revelar “la verdad sobre el comisariamiento de los Franciscanos de la Inmaculada”, el cual en realidad es reactivo, sólo se dedica a rebatir (más bien a insultar) todo aquello que se publique en detrimento del comisariamiento y del P. Volpi. No les ha dado el tiempo para unas de sus acostumbradas salidas reactivas, sencillamente nada, mutismo total.

A manera de sugerencia, como ocurrió en una ocasión, ¿no será bueno que en la Oficina de Prensa de la Santa Sede, así sea a manera de ‘dejarse’ interpelar por los periodistas, digan algo respecto a este asunto de la conciliación del comisario con la familia Manelli?. O, como ocurrió en otra ocasión, ¿que la Congregación de Religiosos, diga algo?

Secretum meum mihi



El 150 aniversario del Syllabus de Pío IX



Hace 150 años, un 8 de diciembre de 1864, el Beato Pío IX publicó su encíclica *Quanta Cura*, junto a la cual iba anexado el famoso *Syllabus* (Índice de los principales errores de nuestro siglo). La encíclica comienza con una implacable claridad y un majestuoso fervor por la integridad de la Fe Católica, en palabras que quizás serían tomadas como un reproche por los blandengues pastores de hoy, quienes recurren a la ambigüedad y al compromiso en sus artículos de fe y moral:

“Con cuanto cuidado y vigilancia los Romanos Pontífices, Nuestros Predecesores, cumpliendo con el oficio que les fue dado del mismo Cristo Señor en la persona del muy bienaventurado Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y con el cargo que les puso de apacentar los corderos y las ovejas, no han cesado jamás de nutrir diligentemente a toda la grey del Señor con las palabras de la fe, y de imbuirla en la doctrina saludable, y de apartarla de los pastos venenosos, es cosa a todos y muy singularmente a Vosotros, Venerables Hermanos, bien clara y patente. Y a la verdad, los ya dichos Predecesores Nuestros, que tan a pechos tomaron en todo tiempo el defender y vindicar con la augusta Religión católica los fueros de la verdad y de la justicia, solícitos por extremo de la salud de las almas, en ninguna cosa pusieron más empeño que en patentizar y condenar en sus Epístolas y Constituciones todas las herejías y errores, que oponiéndose a nuestra Divina Fe, a la doctrina de la Iglesia católica, a la honestidad de las costumbres y a la salud eterna de los hombres, han levantado a menudo grandes tempestades y cu-

bierto de luto a la república cristiana y civil. Por lo cual, los mismos Predecesores Nuestros se han opuesto constantemente con apostólica firmeza a las nefandas maquinaciones de los hombres inicuos, que arrojando la espuma de sus confusiones, semejantes a las olas del mar tempestuoso, y prometiendo libertad, siendo ellos, como son, esclavos de la corrupción, han intentado con sus opiniones falaces y perniciosísimos escritos transformar los fundamentos de la Religión católica y de la sociedad civil, acabar con toda virtud y justicia, depravar los corazones y los entendimientos, apartar de la recta disciplina moral a las personas incautas, y muy especialmente a la inexperta juventud, y corromperla miserablemente, y hacer porque caiga en los lazos del error, y arrancarla por último del gremio de la Iglesia católica.”

Durante el desarrollo de ésta gran encíclica, que cada católico debiera estudiar asiduamente, el Papa Pío IX, inequívocamente, condena el error del “naturalismo” el cual describe de la siguiente manera:

“Aunque no hayamos, pues, dejado de proscribir y reprobar muchas veces los principales errores de este jaez, sin embargo, la salud de las almas encomendadas por Dios a nuestro cuidado, y el bien de la misma sociedad humana, piden absolutamente que de nuevo excitemos vuestra pastoral solicitud para destruir otras dañadas opiniones que de los mismos errores, como de sus propias fuentes, se originan. Las cuales opiniones, falsas y perversas, son tanto más abominables, cuanto miran principalmente a que sea impedida y removida aquella fuerza saludable que la Iglesia católica, por institución y mandamiento de su Divino Autor, debe ejercitar libremente hasta la consumación de los siglos, no menos sobre cada hombre en particular, que sobre las naciones, los pueblos y sus príncipes supremos; y por cuanto asimismo conspiran a que desaparezca aquella mutua sociedad y concordia entre el Sacerdocio y el Imperio, que fue siempre fausta y saludable, tanto a la república cristiana como a la civil (Gregorio XVI, Epístola Encíclica *Mirari* 15 agosto 1832). Pues



sabéis muy bien, Venerables Hermanos, se hallan no pocos que aplicando a la sociedad civil el impío y absurdo principio que llaman del naturalismo, se atreven a enseñar «que el mejor orden de la sociedad pública, y el progreso civil exigen absolutamente, que la sociedad humana se constituya y gobierne sin relación alguna a la Religión, como si ella no existiesen o al menos sin hacer alguna diferencia entre la Religión verdadera y las falsas.» Y contra la doctrina de las sagradas letras, de la Iglesia y de los Santos Padres, no dudan afirmar: «que es la mejor la condición de aquella sociedad en que no se le reconoce al Imperante o Soberano derecho ni obligación de reprimir con penas a los infractores de la Religión católica, sino en cuanto lo pida la paz pública.» Con cuya idea totalmente falsa del gobierno social, no temen fomentar aquella errónea opinión sumamente funesta a la Iglesia católica y a la salud de las almas llamada delirio por Nuestro Predecesor Gregorio XVI de gloriosa memoria (en la misma Encíclica Mirari), a saber: «que la libertad de conciencia y cultos es un derecho propio de todo hombre, derecho que debe ser proclamado y asegurado por la ley en toda sociedad bien constituida; y que los ciudadanos tienen derecho a la libertad omnímota de manifestar y declarar públicamente y sin rebozo sus conceptos, sean cuales fueren, ya de palabra o por impresos, o de otro modo, sin trabas ningunas por parte de la autoridad eclesiástica o civil.» Pero cuando esto afirman temerariamente, no piensan ni consideran que predicán la libertad de la perdición (San Agustín, Epístola 105 al. 166), y que «si se deja a la humana persuasión entera libertad de disputar, nunca faltará quien se oponga a la verdad, y ponga su confianza en la locuacidad de la humana sabiduría, debiendo por el contrario conocer por la misma doctrina de Nuestro Señor Jesucristo, cuan obligada está a evitar esta dañosísima vanidad la fe y la sabiduría cristiana» (San León, Epístola 164 al. 133, parte 2, edición Vall).”

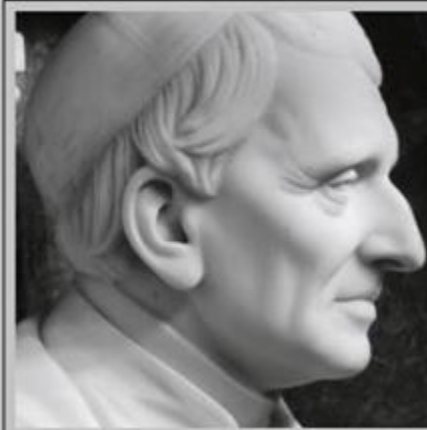
El Papa continúa:

“Y porque luego en el punto que es desterrada de la sociedad civil la Religión, y repudiada la doctrina y autoridad de la divina revelación, queda oscurecida y aun perdida hasta la misma legítima noción de justicia y del humano derecho, y en lugar de la verdadera justicia y derecho legítimo se sustituye la fuerza material, véase por aquí claramente que movidos de tamaño error, algunos despreciando y dejando totalmente a un lado los certísimos principios de la sana razón, se atreven a proclamar «que la voluntad del pueblo manifestada por la opinión pública, que dicen, o por de otro modo, constituye la suprema ley independiente de todo derecho divino y humano; y que en el orden público los hechos consumados, por la sola consideración de haber sido consumados, tienen fuerza de derecho.» Mas, ¿quién no ve y siente claramente que la sociedad humana, libre de los vínculos de la religión y de la verdadera justicia, no puede proponerse otro objeto que adquirir y acumular riquezas, ni seguir en sus acciones otra ley que el indómito apetito de servir a sus propios placeres y comodidades?”

Cada párrafo es como éstos: Ya sea que hable de la guerra anti clerical contra la vida religiosa y las comunidades religiosas, o de los esfuerzos de gobiernos secularizadores por cerrar escuelas católicas o alejar a los niños de sus padres, o la necesidad de obispos y files por evitar un lenguaje nocivo y mundano, este gran Papa de una intransigente fidelidad con la tradición, soportado en un lenguaje de imposible malinterpretación, inspirado en nada más que una perfecta justicia, es una luz inextinguible en medio de una época de terrible obscuridad.

Oh, Beato Pío Nono ¡Ojalá estuvieses aquí con nosotros hoy! ¿Qué dirías? ¿Qué harías con el fin de guiar, proteger y nutrir el rebaño comprado por la preciosa sangre del Cordero de Dios? ¿Qué poderosos errores tendrías que golpear, independientemente de lo impopular que puedas pasar a ser? ¿Qué verdades eternas de la fe y la razón defenderías, a pesar de las innumerables autoridades civiles y las fuerzas culturales en tu contra?

Rigoberto Ortiz Treviño y Peter Kwasniewski .



"Agradezco a Dios vivir una época en la que el enemigo está afuera de la Iglesia y saber en dónde se encuentra y qué se propone. Pero preveo un día cuando el enemigo esté al mismo tiempo dentro y fuera de la Iglesia... Y rezo desde ahora por los pobres fieles que serán víctimas de un fuego cruzado".

Cardenal John Henry Newman (1801-1890)

Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.

Siete instantes en la eternidad. Petición: Santo temor de Dios.

Punto 1º.- Primer instante: el de la muerte.

¡Qué terrible que desconocido, que trascendental! De él depende toda la eternidad. ¿Cuándo será? Dios lo tiene prescrito y fijado. ¿Estaré en gracia o en pecado? ¿Donde me cojera? ¿Quién me acompañara?

Punto 2º. – Segundo instante: el del juicio.

En solo ese instante, veré de una vez toda mi vida, todos mis aptos y omisiones, todos mis pensamientos, deseos, imaginaciones, afectos, sensaciones. Cada acto con su merito o demerito, sus agravantes o atenuantes.

En ese instante no habrá mas que juez y reo, Dios y el alma. Iluminara la conciencia una luz sobrenatural, vivísimas, que descubrirá, las motas imperceptibles del alma, como cuando en una habitación oscura donde no se ve nada, entra de repente un rayo de sol y descubre los millones de corpúsculos microscópicos que flotan en el ambiente.

Con más claridad, se verán los actos de nuestra vida, la suma exactísima de todos los buenos con la resta exactísima de todos los malos.

Acuérdate, Jesús piadoso, que por mi bajaste al mundo. No me pierdas en aquel día,

Punto 3º. – Tercer instante: La sentencia.

Pesémoslo o no, llegara indefectiblemente. ¿Cuál será nuestra sentencia? ¿Eternidad feliz? ¿Eternidad desgraciada? Si feliz..., ¿ con que grado de gloria? Si desgraciada...,

¿con que grado de pena? Si al purgatorio..., ¿con que intensidad de pena? ¿Por cuánto tiempo? ¡Que inmensa dicha ir al cielo! ¡Que inmenso dolor ir al infierno!

Punto 4º. – Cuarto instante: Para el alma pecadora: entrada en el infierno.

¡Que horrendo instante! ¡Entrar en aquel pozo sin fondo! ¡Caer en manos de los demonios! ¡Sufrir la compañía de tantos malvados! ¡Abrazarse en aquel fuego! ¡Padecer aquellas tinieblas! ¡Desesperarse sin fin! ¡Sentir que se cierra la puerta para no abrirse jamás! ¡Oír aquel reloj: siempre, siempre, siempre!

Punto 5º. – Quinto instante: Para el alma justa: entrada en el Purgatorio.

Si tiene que purgar, ¿Quién la conducirá? ¿Por donde irá? ¿Con quienes padecerá? ¿Por cuánto tiempo? ¿Con que intensidad? ¿Qué clase de penas?

Punto 6º. – Sexto instante: para el alma del purgatorio: su salida de él.

¿Quién será la comunicara? ¿Quién sacara al alma de aquella cárcel? ¿Quién la acompañará hasta el cielo? ¿San miguel Arcángel? ¿El ángel de la guarda? ¿Las almas de sus padres, hermanos, hijos? ¿Las lamas de sus hermanos en religión? ¿las que favoreció con sufragios?

Punto 7º. – Séptimo instante: La entrada triunfante en el cielo.

¡Qué inmenso gozo! ¡Qué luz clarísima y dulcísima! ¡Que vista la de los ángeles, los santos, la Virgen María, Cristo, La Trinidad beatísima! ¡Que recibimiento! ¡Que entrada tan triunfal hasta el trono de Dios! El, coronara al alama con la corana de justicia. Corona de inocencia, de penitencia, de virginidad, de martirio, de los votos religiosos.

Y ya puesta en su trono, cantara eternamente: Te Deum Laudamus...!!! ¡Llenos están los cielos y la tierra de nuestra gloria!



¡Arriba España!

Atención para los fieles católicos moradores de Vitoria y Huelva. En ambas ciudades se esta constituyendo un grupo para solicitar la celebración de la Santa Misa tradicional. Los interesados pueden contactar por medio este correo electrónico, a los organizadores.

En Vitoria: santamisatridentinavitoria@gmail.com

En Huelva: traditiohuelva@gmail.com



Poesías... Vivo sin vivir en Mi.

Vivo sin vivir en mí, y tan alta vida espero
que muero porque no muero.

Vivo ya fuera de mí, después que muero de amor; porque vivo en el Señor, que
me quiso para sí. Cuando el corazón le di puse en él este letrero: que muero
porque no muero.

Esta divina prisión del amor con que yo vivo ha hecho a Dios mi cautivo, y libre
mi corazón; Y causa en mí tal pasión ver a Dios mi prisionero, que muero por-
que no muero.

Qué larga es esta vida! ¡Que duros estos destierros! Esta cárcel, estos hierros en
que el alma está metida. Solo esperar la salida me causa dolor tan fiero, que
muero porque no muero.

¡Ay, qué vida tan amarga do no se goza el Señor! Porque si es dulce el amor, no
lo es la esperanza larga; quíteme Dios esta carga, más pesada que el acero, que
muero Porque no muero.

Solo con la confianza vivo de que he de morir, porque muriendo el vivir me
asegura mi esperanza; muerte do el vivir se alcanza, no te tardes, que te espero,
que muero Porque no muero.

Mira que el amor es fuerte; vida, no me seas molesta, mira que solo te resta,
para ganarte, perderte; venga ya la dulce muerte, el morir venga ligero, que
muero Porque no muero.

Aquella vida de arriba, que es la vida verdadera, hasta que esta vida muera, no se goza estando viva; muerte, no me seas esquivada; viva
muriendo primero, que muero porque no muero.

Vida, ¿qué puedo yo darte a mi Dios, que vive en mí, si no es el perderte a ti para merecer ganarte? Quiero muriendo alcanzarte, pues
tanto a mi Amado quiero, que muero porque no muero.



¿Dónde encontrar todo el material litúrgico y religioso que necesito?

Sr. Daniel Eduardo Olguín Ramos <https://www.facebook.com/rosariosniph>

E-Mail: dan.olguin88@gmail.com **Móvil:** 4455 4387 0080

*Las ofertas a disposición incluyen desde piezas de tela y tejidos, orfebrería, a objetos devocionales.
Ornamentos, bonetes españoles o romanos, bandas, sotanas, capas pluviales, casullas, dalmatitas, campanas,
custodias, cálices, copones, relicarios, tecas, paliás, amitos, rosarios, lienzos de altar,
Candelabros, Sagrarios, Manteles, Frontales y mucho, pero muchísimo mas...*

¡Descúbralo, usted, mismo!





Cristo crucificado, escándalo para los musulmanes y necesidad para los laicistas...

Marcher contre la Terreur, “Marcha contra el Terror”, ha sido el título con el que “Le Monde”, el “Corriere della Sera” y los principales periódicos occidentales han presentado el gran desfile laicista del 11 de enero. Nunca un eslogan ha sido tan hipócrita como éste, impuesto por los medios de comunicación de masas como reacción a la masacre de París del 7 de enero. ¿Qué sentido tiene hablar de Terror sin añadir al sustantivo el adjetivo “islámico”?

El ataque a la redacción de “Charlie Hebdo” fue perpetrado bajo el grito «¡Allahu Akbar!» para vengar a Mahoma ofendido por unas caricaturas, y detrás de los kalashnikov de los terroristas hay una visión del mundo bien precisa: la musulmana. Sólo ahora los servicios secretos occidentales empiezan a tomarse en serio las amenazas de Abu Muhamad al Adnani, contenidas en el comunicado en diversos idiomas difundido el 21 de septiembre de 2014 a través del periódico on line “*The Long War Journal*”.

«Conquistaremos Roma, romperemos sus cruces, haremos de sus mujeres nuestras esclavas con el permiso de Alá, el Excelso», declaró a sus secuaces el portavoz del “Estado Islámico”, el cual no sólo reiteró la incitación a exterminar a los “infieles” allí donde se encuentren, sino que además les indicó las modalidades: *«Colocad el explosivo en sus calles. Atacad sus bases, haced irrupción en sus casas. Recortad sus cabezas. ¡Haced que no se sientan seguros en ninguna parte! Si non conseguís encontrar el explosivo o las municiones, aislad a los Americanos infieles, a los Franceses infieles o no importa cuál de sus aliados: partid sus cráneos golpeándolos con piedras, matadles con un cuchillo, arrolladlos con vuestros coches, lanzadlos al vacío, ahogadlos o envenenadlos».*

Nos engañamos pensando que la guerra que se está librando no sea la que el Islam ha declarado a Occidente, sino una guerra que se combate dentro del mundo musulmán y que el único modo para salvarse sea el de ayudar el Islam moderado para derrotar el Islam fundamentalista, como ha escrito en el “Corriere della Sera” del 11 de enero Sergio Romano, un observador que pasa por inteligente. En Francia, el eslogan más repetido es el de evitar la “amalgama”, o sea la identificación entre Islam moderado y el radical. Sin embargo, el objetivo común de todo el Islam es la conquista de Occidente y del mundo. Quien no comparte este objetivo no es un moderado, simplemente no es un buen musulmán.

A lo sumo, las divergencias no conciernen el fin sino los medios: los musulmanes de Al Qaeda y del Isis han abrazado la vía leninista de la acción violenta, mientras que los Hermanos Musulmanes utilizan el arma “gramsciana” de la hegemonía intelectual. Las mezquitas son el centro de propulsión de esta guerra cultural que Bat Ye’or define el *soft-yihad*, mientras que con el término *hard-yihad* define la guerra militante para aterrorizar y aniquilar al enemigo. Se puede discutir, y ciertamente se discute dentro del Islam, sobre la elección de los medios, pero hay concordia sobre el objetivo final: la extensión al mundo de la *sharía*, la ley coránica.

De todos modos, Islam es un sustantivo verbal traducible como “sumisión”. La sumisión para evitar el Terror, el escenario del futuro europeo imaginado por el novelista Michel Houellebecq en su último libro, apresuradamente retirado de las librerías francesas. No al Terror significa para nuestros hombres políticos no a la sumisión violenta de los yihadistas, sí a una sumisión pacífica, que lleve a Occidente a una condición de *dhimmi*.



Occidente dice que está dispuesto a aceptar un Islam “con el rostro humano”, pero en realidad, lo que del Islam rechaza no es sólo la violencia, sino también su absolutismo religioso. Para Occidente hay licencia para matar en nombre del relativismo moral, pero no en nombre de los valores absolutos. Sin embargo, el aborto es sistemáticamente practicado en todos los Países occidentales y ninguno de los Jefes de Estado que han desfilado en París contra el Terror lo ha condenado jamás. Pero ¿qué es el aborto sino la legalización del Terror, el Terror de Estado promovido, alentado, justificado? ¿Qué derecho tienen los líderes occidentales de manifestarse en contra del Terror?

En “La Repubblica” del 13 de enero, mientras el exjefe de “Lotta Continua” Adriano Sofri celebra La Europa que renace bajo la Bastilla, la filósofa posmoderna Julia Kristeva, muy apreciada por el Cardenal Ravasi, afirma que «la plaza iluminista ha salvado Europa», y que «ante el riesgo que estaban corriendo, libertad, igualdad y fraternidad han dejado de ser conceptos abstractos, encarnándose en millones de personas». Pero ¿quién inventó el Terror sino la Francia republicana, quien lo usó para aniquilar a todos los opositores de la Revolución francesa? La ideología y la praxis del terrorismo se asoman por primera vez en la historia con la Revolución francesa, sobre todo a partir del 5 de septiembre de 1793, cuando el “Terror” fue puesto por la Convención en el orden del día y se convirtió en parte esencial del sistema revolucionario. El primer genocidio de la historia, el de los vandeos, fue perpetrado en nombre de los ideales republicanos de libertad, igualdad y fraternidad. El comunismo, que pretendió llevar a cumplimiento el proceso revolucionario de secularización inaugurado por la Revolución francesa, puso en acto la masificación del terror a escala planetaria, provocando, en menos de setenta años, más de 200 millones de muertos. ¿Y qué es el terrorismo islámico sino una contaminación de la “filosofía del Corán” con la praxis marx-iluminista importada de Occidente?

“Charlie Hebdo” es un periódico en el que, desde su fundación, la sátira fue puesta al servicio de una filosofía de vida libertaria, que ahonda sus raíces en el iluminismo anticristiano. El periódico satírico francés se hizo famoso por sus caricaturas de Mahoma, pero no se deben olvidar las disgustosas viñetas blasfemas publicadas en 2012 para reivindicar la unión homosexual. Los redactores de “Charlie Hebdo” pueden ser considerados una expresión extrema pero coherente de la cultura relativista difundida ahora en todo Occidente, así como los terroristas que los han exterminado pueden ser considerados expresión extrema pero coherente del odio contra Occidente de todo el vasto mundo islámico.

Los que reivindican la existencia de una Verdad absoluta y objetiva son equiparados por los neoiluministas a los fundamentalistas islámicos. Pero nosotros equiparamos el relativismo al islamismo, porque ambos están aunados por el fanatismo. El fanatismo no es la afirmación de la verdad, sino el desequilibrio intelectual y emocional que nace del alejamiento de la verdad. Y hay una sola verdad en la que el mundo puede encontrar la paz, que es la tranquilidad del orden: Jesucristo, Hijo de Dios, al que todas las cosas tienen que ser ordenadas en el Cielo y en la tierra, para que se realice la paz de Cristo en el Reino de Cristo indicada como el ideal de cada cristiano por el Papa Pío XI en la encíclica *Quas Primas* del 11 de diciembre de 1925.

No se puede combatir el Islam en nombre del iluminismo ni mucho menos del relativismo. Lo que solamente se puede oponer a él es la ley natural y divina, negada radicalmente tanto por el relativismo como por el Islam. Por eso, levantemos aquel Crucifijo que el laicismo y el islamismo rechazan y hagamos de Él una bandera de vida y de acción. «*Nosotros - afirmaba San Pablo – predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y necedad para los paganos*» (I Cor 1, 23). Podríamos repetir: «*Nosotros predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los musulmanes y necedad para los laicistas*».

Roberto de Mattei

[Traducido por María Teresa Moretti para Adelante la Fe con permiso del autor. [Artículo original](#)]

FILIAL SÚPLICA
A SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
SOBRE EL FUTURO DE LA FAMILIA

Envíe un mensaje al Papa Francisco diciendo que le pide que reafirme categóricamente la enseñanza de la Iglesia de que los católicos divorciados y vueltos casar civilmente no pueden recibir la Sagrada Comunión y que las uniones homosexuales son contrarias a la ley divina y a la ley natural. Su petición será entregada al Papa Francisco en el Vaticano junto con millares de otras! Gracias...!!!
http://cruzada.co/firma_filial_suplica/



Raciocinio: Diez mitos sobre la evolución

Reproduzco una publicación de The Skeptic Society, traducida al español, con diez mitos sobre la evolución. Estos mitos son muy comunes y es importante aclararlos. Ya sea que usted crea que estos argumentos son válidos o si una persona le presente alguno de estos, puede usar la explicación que se presenta. Este escrito no presenta todos los argumentos, sino un resumen. Pueden encontrar la versión original en inglés en la página de Atheism Resource.

1. Si el humano vino de los monos, ¿Por qué no hay monos evolucionando a humanos?

Los seres humanos, los simios y los monos son sólo “primos” evolutivos lejanos. No venimos del mono, sino de un antepasado en común, que no era ni mono ni humano, que vivió hace millones de años. De hecho, durante los últimos siete millones años muchas especies de humanos han evolucionado, algunos ejemplos son el Homo habilis, Homo erectus y Homo neanderthalensis. Todos estos se extinguieron en distintos momentos, dejando sólo a puñado de otros primates para compartir el planeta.

2 Hay demasiadas lagunas en el registro fósil para que la evolución sea verdadera

De hecho, hay un montón de fósiles intermedios. Archaeopteryx, por ejemplo, es una de las primeras aves conocidas con un esqueleto fósil de reptil y plumas. Ahora existe evidencia de que algunos dinosaurios tenían pelo y plumas. Los terápsidos son los intermediarios entre los reptiles y los mamíferos, Tiktaalik es un pez extinto de aletas lobuladas que es un intermedio para los anfibios, tenemos al menos seis etapas de fósiles intermedios en la evolución de las ballenas, y en la evolución humana hay por lo menos una docena de etapas intermedias fósiles desde que los homínidos se separaron de los grandes simios hace seis millones de años. Teniendo en cuenta la excepcionalmente baja probabilidad de que una planta o un animal muerto se fosilice, es sorprendente que tengamos tantos fósiles. Primero, el animal muerto tiene que escapar de las fauces de los carroñeros. Entonces tiene que ser enterrado bajo unas circunstancias raras que permitirá que se fosilice en vez de podrirse. Luego, las fuerzas geológicas tienen que traer al fósil de alguna manera a la superficie para ser descubiertos, millones de años más tarde, por el puñado de los paleontólogos que anda en su búsqueda.

3 Si la evolución ocurrió gradualmente durante millones de años, ¿Por qué el registro fósil no muestra cambios más graduales en los fósiles?

Los cambios súbitos en el registro fósil no son falta de pruebas del gradualismo, sino que evidencian el equilibrio puntuado. Las especies se mantienen estables durante largos períodos de tiempo y así van dejando un montón de fósiles en los estratos, mientras están en su estado estable. El cambio de una especie a otra, sin embargo, ocurre con relativa rapidez (en la escala de tiempo geológico) en un proceso llamado equilibrio puntuado. Una especie puede dar lugar a una nueva especie cuando un pequeño grupo “fundador” se separa y se aísla del grupo ancestral. Este nuevo grupo fundador, siempre y cuando sea pequeño y se mantenga separado, puede experimentar un cambio relativamente rápido (poblaciones grandes son genéticamente estables). El cambio de especies ocurre tan rápido que quedan pocos fósiles como evidencia. Pero, una vez se ha convertido en una nueva especie, los individuos conservarán su fenotipo durante mucho tiempo, dejando tras de sí muchos fósiles bien conservados. Millones de años después, este proceso resulta en un registro fósil que demuestra principalmente estabilidad. La puntuación es lo que ocurre entre el equilibrio.



4 Nadie ha visto la evolución mientras ocurre. La evolución es una ciencia histórica confirmada por múltiples líneas de evidencia, independientes unas de otras, que convergen a esta única conclusión. Conjuntos de datos independientes de geología, paleontología, botánica, zoología, biogeografía, anatomía comparada y fisiología, genética, biología molecular, biología del desarrollo, embriología, genética de poblaciones, la secuenciación del genoma y muchas otras ciencias apuntan a la conclusión de que la vida evolucionó. Los creacionistas demandan “un sólo fósil transicional” que demuestre la evolución. Pero la evolución no se ha probado a través de un solo fósil. Está comprobada a través de una convergencia de los fósiles, junto con una convergencia de las comparaciones genéticas entre las especies, y una convergencia de las comparaciones anatómicas y fisiológicas entre las especies, y muchas otras líneas de investigación. (De hecho, podemos ver la evolución en acción, sobre todo en los organismos con ciclos de reproducción cortos y que están sujetos a presiones extremas del medio ambiente. El conocimiento de la evolución de los virus y bacterias es vital para la medicina.)



5 La ciencia dice que la evolución ocurre por casualidad y al azar

La selección natural no es “al azar”, ni trabaja por “casualidad”. La selección natural preserva las ganancias y erradica los errores. Para ilustrar esto, imagine un mono en una maquinilla. Para que el mono escriba las primeras 13 letras del soliloquio de Hamlet por casualidad, se necesitarían 2613 intentos para lograrlo. Esto es 16 veces mayor que el número total de segundos que han transcurrido en la vida del sistema solar. Pero si cada letra correcta se conserva y cada letra incorrecta se borra, la frase “tobeornottobe” puede ser “seleccionada” en tan sólo 335 intentos, o apenas unos segundos en un programa de computadora. Richard Dawkins define la evolución como “mutaciones al azar más la selección acumulativa no aleatoria”. Lo que dirige la evolución es la selección acumulativa. El ojo evolucionó desde un solo punto sensible a la luz en una célula hasta el ojo complejo de hoy no por casualidad, sino a través de miles de pasos intermedios, cada uno preservado ya que hizo una mejor ojo. Cualquiera de estos pasos aún existen en la naturaleza en organismos más simples.

6 Sólo un Diseñador Inteligente podría haber hecho algo tan complejo como un ojo

La anatomía del ojo humano demuestra que es cualquier cosa menos un “diseño inteligente”. Está construido al revés y a la inversa, los fotones de luz tienen que viajar a través de la córnea, el lente, el humor acuoso, los vasos sanguíneos, las células ganglionares, las células amacrinas, células horizontales y células bipolares, antes de llegar a los conos y bastoncillos sensibles a la luz que convierten la señal de luz en impulsos nerviosos que se envían a la corteza visual en la parte posterior del cerebro para su procesamiento en patrones significativos. Para una visión óptima, ¿por qué un diseñador inteligente ha construido un ojo hacia abajo y hacia atrás? Este “diseño” sólo tiene sentido si la selección natural construyó los ojos a partir de los materiales disponibles, y en la configuración particular de las estructuras orgánicas pre-existentes en los organismos ancestrales. El ojo demuestra los caminos de una historia evolutiva, no un diseño inteligente.

7 La evolución es sólo una teoría

Todas las ramas de la ciencia se basan en teorías que, a su vez, se basan en hipótesis comprobables y que explican una gran cantidad y diversidad de los hechos sobre el mundo. Una teoría se considera robusta si constantemente predice fenómenos nuevos que se observan posteriormente. Los hechos son los datos del mundo. Las teorías son ideas que explican esos datos. Ideas o alegaciones que no se pueden poner a prueba no son parte de la ciencia. La teoría de la evolución cumple todos los criterios de la buena ciencia, según lo determinado por el juez William Overton en el juicio de creacionismo en Arkansas:

Se rige por leyes naturales.

Tiene que ser explicativo por referencia a la ley natural.

Se puede poner a prueba en el mundo empírico.

Sus conclusiones son tentativas.

Se puede poner a prueba y se puede demostrar que es falso.

Si usted puede encontrar mamíferos fósiles en los mismos estratos geológicos que los trilobites, entonces la evolución sería falsificada. Nadie ha encontrado tales datos contradictorios.

8 La evidencia de la evolución humana han resultado ser falsas, fraudes, o de fantasía

Ansiosos por desacreditar a la evolución, los creacionistas ignoran los homínidos fósiles y escogen errores y fraudes de manera sesgada, pensando que los errores en la ciencia son un signo de debilidad. Este es un grave desconocimiento de la naturaleza de la ciencia, que constantemente avanza utilizando tanto sus errores como sus aciertos. Su capacidad de construir de forma acumulativa sobre el pasado es como la ciencia progresa. La característica de auto-corrección del método científico es uno de sus activos más poderosos. Fraudes como el hombre de Piltdown, y los errores honestos como Hombre de Nebraska y el Hombre de Calaveras, son, con el tiempo, corregidos. De hecho, no fueron creacionistas los que expusieron estos errores, sino que fueron los científicos los que lo hicieron. Los creacionistas simplemente leen sobre la exposición científica de estos errores y los reclaman como sus obras.

9 La segunda ley de la termodinámica prueba que la evolución es imposible

La segunda ley de la termodinámica se aplica a sistemas cerrados y aislados. Dado que la Tierra recibe una cantidad constante de energía del sol – es un sistema abierto con disipación – la entropía puede disminuir y el orden aumentar (aunque el sol se está gastando en el proceso). Por lo tanto, la Tierra no es estrictamente un sistema cerrado y la vida puede evolucionar sin violar la ley natural. Mientras el sol se está quemando, la vida puede continuar prosperando y evolucionando, al igual que en los automóviles se puede prevenir la oxidación, las hamburguesas se pueden calentar en el horno, y todo tipo de cosas que ocurren en aparente violación de la Segunda Ley de la entropía pueden continuar. Pero tan pronto el sol deje de emitir su energía, la entropía seguirá su curso y la vida en la Tierra dejará de existir.

10 La evolución no puede explicar la moralidad

Siendo una especie de primates sociales, nosotros desarrollamos un profundo sentido de lo correcto e incorrecto con el fin de acentuar y recompensar la reciprocidad y la cooperación, y atenuar y castigar el egoísmo excesivo y parasitismo. Además, la evolución creó las emociones morales que nos dicen que la mentira, el adulterio y el robo están mal porque destruyen la confianza en las relaciones humanas de las que dependen la verdad, la fidelidad y respeto a la propiedad. No sería posible que una especie de primates sociales puedan sobrevivir sin un sentido moral. Las constituciones de las sociedades humanas se basan en la constitución de la naturaleza humana.



¿Por qué es moralmente ilícito usar métodos anticonceptivos? **Y otros temas adyacentes**



En este artículo hablaré de tres apartados muy importantes de la “castidad matrimonial cristiana”: El primero hace referencia a la licitud o no de los métodos anticonceptivos. El segundo habla del concepto cristiano de la paternidad responsable. Y el tercero, sobre la licitud o no de la fecundación artificial.

Es un tema realmente importante para la vida espiritual del matrimonio; pero del que apenas se oye hablar a los sacerdotes, bien por miedo, bien porque no se tengan las ideas claras. Por otro lado, los matrimonios normalmente no suelen preguntar al sacerdote, unas veces por pudor, otras por comodidad y otras, porque no encuentren a nadie de confianza que les pueda ayudar. De hecho es el problema que suele separar más matrimonios de la Confesión y Comunión. Por esa razón, intentaré hablar con claridad y resumir al máximo. Si algo no quedara suficientemente claro o desearan que ampliara en algún aspecto en concreto no duden en preguntar.

¿Es moralmente lícito el uso de métodos anticonceptivos para evitar la procreación?

PREGUNTA: ¿Puede un cristiano usar métodos anticonceptivos para evitar la procreación?

RESPUESTA: NO. Nos dice el Magisterio de la Iglesia (en la encíclica *Humanae Vitae* del papa Pablo VI) que todo acto conyugal realizado en el matrimonio ha de estar abierto de suyo a la procreación. Es así que el uso de métodos anticonceptivos tiene como fin directo evitar la concepción, que es PECADO GRAVE.

PREGUNTA: ¿Qué métodos anticonceptivos son pecado?

RESPUESTA: Todos. Tanto el uso de preservativos, como las píldoras anticonceptivas de cualquier tipo, los jabones espermicidas o vaginales y la T de cobre; y en general, cualquier método que impida directamente la concepción.

PREGUNTA: ¿Es lícito el onanismo? (acabar el acto conyugal fuera de la mujer)

RESPUESTA: Es un pecado grave condenado ya en la Biblia (Gen 38, 9-10).

PREGUNTA: ¿Es moralmente lícito el uso de métodos naturales como el Billings para evitar la concepción?

RESPUESTA: Normalmente sí. Se puede acudir a este método cuando haya un problema grave de salud de la madre y el médico aconseje espaciar el próximo hijo. Ahora bien sería ilícito si se usara sin un motivo grave o si se usara como método para no tener más hijos. Un matrimonio tiene que estar siempre abierto a la concepción si esa fuera la voluntad de Dios. Más abajo aclararé este punto cuando hable de la “paternidad responsable”

PREGUNTA: ¿Puedo recibir la Sagrada Comunión si estoy usando esos métodos?

RESPUESTA: No. Ya que si se usan esos métodos se comete pecado mortal, y para poder recibir al Señor en la Eucaristía hay que estar en estado de gracia, es decir sin pecado grave.

PREGUNTA: ¿Qué tengo que hacer para que Dios me perdone y poder recibir la Eucaristía?

RESPUESTA: Dejar de usar esos métodos anticonceptivos y confesarse.

PREGUNTA: ¿Por qué no puedo confesarme y seguir usando esos métodos anticonceptivos?

RESPUESTA: Porque falta el propósito de enmienda. No tiene sentido pedirle perdón al Señor si uno no está realmente arrepentido. Si estuviera realmente arrepentido dejaría de usar esos métodos.

La auténtica paternidad responsable

El concepto de “paternidad responsable” se ha convertido en un cajón de sastre donde se hacen muy diferentes interpretaciones; unas realmente cristianas, y otras, que se alejan totalmente de nuestra fe.



La idea de la “paternidad responsable” que se puso de moda después del Concilio Vaticano II, y más concretamente por el papa Juan Pablo II, quedó reducida desde un inicio por el pueblo fiel y por muchos sacerdotes y teólogos a la idea de “no tener más hijos de los que el matrimonio pueda mantener y educar”; olvidando otros conceptos que también han de estar presentes como: confiar en Dios, paternidad generosa, sacrificio, los hijos como don de Dios, el concepto de la paternidad como co-creador de la vida junto con Dios, castidad matrimonial, educación cristiana y responsable de los hijos, vivencia de la fe en la familia...

Una de las conclusiones que se han sacado de este concepto simplificado es la de “cuantos menos hijos mejor”, pues así se les puede educar de un modo más apropiado. En el fondo, lo que la idea de la paternidad responsable, entendida de ese modo, ha hecho es reducir el número de hijos por familia. Hijos formados por padres egoístas que no quieren complicarse la vida. Y si para controlar mejor el número de hijos tuvieran que recurrir a métodos pecaminosos no dudarían en hacerlo (preservativos, onanismo, píldoras anticonceptivas y un largo etcétera). Y aunque de principio rechacen el aborto (pues se consideran católicos) probablemente no dudarían en recurrir a él.

La paternidad es un don de Dios, cada hijo es un regalo del cielo. Dios se lo entrega y confía a los padres para que éstos lo críen y eduquen cristianamente. Cada nuevo hijo que los padres conciben es una nueva criatura, que por el hecho de tener la vida, podrá llegar a ser hijo de Dios (cuando sea bautizado) y gozar de las dichas de este mundo y luego de la bienaventuranza celeste. Los padres tienen esa facultad y a la vez mandato (“Creced, multiplicaos y llenad la tierra” Gen 1:28) de poder aumentar el número de los hijos de Dios y llenar así la tierra y el cielo. Aquellos padres generosos que tengan “los hijos que Dios les quiera dar” serán grandemente bendecidos en el cielo. Y lo opuesto también será verdad.

Pero la paternidad responsable no se refiere solamente al número de hijos, sino también a educar cristianamente los hijos que Dios les haya dado. ¡Cuántos padres reducen los cuidados de sus hijos a lo meramente corporal e intelectual y apenas si se preocupan de sus almas! Un padre que sólo se preocupe de la salud, estudios... de sus hijos, pero que olvide enseñarles a rezar, las virtudes cristianas... será severamente juzgado y castigado por Dios en el último juicio.

Es muy frecuente ver ahora a los niños de la catequesis de primera comunión manejando ordenadores y teléfonos de última generación, pero que no tienen ni idea de cómo hacer la señal de la cruz o rezar el Padrenuestro. Es casi seguro que la culpa será de los padres. Algunos dirán que tienen mucho trabajo; otros, que no tienen tiempo; pero unos y otros serán castigados por Dios.

Yo no llamaría precisamente “cristianos” a estos padres, sino más bien “paganos”, pues de lo único que se preocupan es de preparar a sus hijos para “este mundo” olvidándose por completo de Dios. Por lo visto, enseñar a sus hijos a rezar o rezar con ellos es una pérdida de tiempo, algo que no tiene importancia. Estos padres fueron unos irresponsables y no supieron cuidar los hijos que Dios había puesto a su cargo. Por otro lado, el grave deber de los padres de educar a sus hijos cristianamente no tiene nada que ver con el número de hijos; pues el padre que enseña a rezar y da buen ejemplo a sus hijos, lo mismo lo hace con uno que con cinco; es decir con los hijos que Dios le dé.

Así pues, si deseamos usar el término “paternidad responsable” lo deberíamos hacer en su sentido amplio, y entendido tal como aquí se ha explicado. Eso sí sería una auténtica “paternidad responsable”; todo lo demás es un reduccionismo contrario a nuestra fe.

¿Es lícita la fecundación artificial?

Los adelantos tecnológicos en el campo de la fertilidad nos traen nuevos retos y nuevas preguntas en cuanto a la moralidad de

algunos procedimientos. ¿Cuáles son las técnicas de fertilización moralmente aceptables? ¿Cuáles no? ¿Por qué? A continuación presentamos unas reflexiones sobre la esterilidad y la fecundación artificial homóloga (técnica encaminada al logro de una concepción humana mediante la unión in vitro de gametos de los esposos). Estas reflexiones están basadas en la encíclica *Donum Vitae* (Respeto a la vida humana naciente y la dignidad de la procreación) de la Congregación para la Doctrina de la Fe, sección II, números 4,5 y 8.

En sus enseñanzas sobre el matrimonio y la procreación, la Iglesia nos dice que el acto conyugal tiene dos significados: uno unitivo y otro procreador. Es decir, que el mismo acto por el que los esposos se unen en una sola carne, es el que los hace “idóneos para engendrar una nueva vida”. Dios ha querido que haya una conexión inseparable entre estos dos significados del acto conyugal que el hombre no puede romper por propia iniciativa.

Esta doctrina aclara el problema moral de la fecundación artificial homóloga. Si, por un lado, la contracepción priva intencionalmente al acto conyugal de su apertura a la procreación, por otro, la fecundación artificial intenta una procreación que no es fruto de la unión específicamente conyugal. Por lo tanto, la fecundación artificial deja la procreación fuera del acto conyugal, es decir del gesto específico de la unión de los esposos.

Un hijo ha de ser el fruto de la donación recíproca realizada en el acto conyugal, en el que los esposos cooperan como servidores y no como dueños, en la obra del Amor Creador.

El origen de una persona humana no puede ser querida ni concebida como el producto de una intervención de técnicas médicas y biológicas: esto equivaldría a reducirlo a ser objeto de una tecnología científica.

La Iglesia es contraria desde el punto de vista moral a la fecundación “in vitro”. Ésta es en sí ilícita y contraria a la dignidad de la procreación y de la unión conyugal, aun cuando se pusieran todos los medios para evitar la muerte de los demás embriones que se han “generado en el laboratorio y que no se van a implantar en el útero de la mujer.

Por parte de los esposos el deseo de descendencia es natural: expresa la vocación a la paternidad y a la maternidad inscrita en el amor conyugal. Este deseo puede ser todavía más fuerte si los esposos se ven afligidos por una esterilidad que parece incurable. Sin embargo, el matrimonio no confiere a los cónyuges el derecho a tener un hijo, sino solamente el derecho a realizar los actos naturales que de suyo se ordenan a la procreación.

La esterilidad, cualquiera que sea la causa, es una dura prueba. La comunidad cristiana está llamada a iluminar y sostener el sufrimiento de quienes no consiguen ver realizada su legítima aspiración a la paternidad y a la maternidad. Los esposos que se encuentran en esta dolorosa situación están llamados a descubrir en ella la ocasión de participar particularmente en la cruz del Señor, fuente de fecundidad espiritual. Los cónyuges estériles no deben olvidar que “incluso cuando la procreación no es posible, no por ello la vida conyugal pierde su valor. La esterilidad física puede ser ocasión para los esposos de hacer otros importantes servicios a la vida de las personas humanas, como son, la adopción, los varios tipos de labores educativas, la ayuda a otras familias, a los niños pobres o minusválidos”.

Muchos investigadores se han esforzado en la lucha contra la esterilidad. Salvaguardando plenamente la dignidad de la procreación humana, algunos han obtenido resultados que anteriormente parecían inalcanzables; pero lo que no puede hacer un matrimonio cristiano es recurrir a esas técnicas de fecundación pues son moralmente reprobables y graves.

Padre Lucas Prados



Revista Una Voce Informa

-Publicación Religiosa Mensual-

Lugar de información, de formación y piedad, para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos. Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual. Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.

Web: www.unavoceinforma.com E mail: revista@unavoceinforma.com

Dirección: Apartado de Correos 1427. Matanzas 40100. Cuba.

Teléfono fijo: (53)-(45)-284548



El Movimiento Una Voce es una organización religiosa reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Privada e Internacional de fieles católicos.

Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países la Federación Internacional Una Voce unida al Papa Francisco I promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.

Donativos

En EEUU, a nombre de: -Albert Edward Doskey Gutiérrez.

Bank of America. Número de Cuenta: 446010282553

SWIFT: BOFAUS6S (**depósito en euros**) SWIFT: BOFAUS3N
(**depósito en dólares**)

En Cuba, a nombre de: -Javier Luis Candelario Diéguez.

Desde Europa: Banco Popular de Ahorro. No. de cuenta: 152869

Sucursal: 3452 SWIFT: BPAHCUHHXXX

Por PayPal: -Daniel Arturo Vargas de la Mata.

Paypal: redpepm@gmail.com (**Concepto: Revista.**)

A. M. D. G.



¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos: A ti nos confiamos. Dígnate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le leyeren, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.